

**UNIVERSIDAD DE CUENCA**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN**

**“EL TELOS HISTÓRICO EN LA CONCEPCIÓN MATERIALISTA  
DIALÉCTICA Y SU RELACIÓN CON LA CONSTRUCCIÓN DE UNA  
SOCIEDAD ABIERTA”**

Tesis previa a la obtención del Título de Licenciada en  
Ciencias de la Educación en la especialidad en  
Filosofía, Sociología y Economía.

**AUTORA:**

Ana Gabriela Montenegro Pesántez

**DIRECTORA:**

Dra. Catalina León Pesantez

CUENCA – ECUADOR

2014



## **AUTORÍA**

Todos los criterios, opiniones, afirmaciones, interpretaciones, conclusiones y todos los demás aspectos vertidos en el presente trabajo son de absoluta responsabilidad del autor.



## **DEDICATORIA**

Dedico este trabajo a Arturo Saúl Ulloa, aquel que desde pequeña me acogió como a una hija, y me crió como tal, aquel que me brindó todo su cariño y sus conocimientos.. Dedico también este trabajo a mi madre Inés Pesantez, que con su cariño y sacrificios fue apoyo fundamental en mi preparación académica.

**Gabriela Montenegro**



## AGRADECIMIENTO

Expreso mi sincera gratitud a las autoridades y profesores de la Universidad de Cuenca, en especial a los docentes de la Escuela de Filosofía, Sociología y Economía, quienes son los responsables de mi preparación académica, agradezco de manera infinita los conocimientos que me brindaron durante todos estos años.

Gratitud especial al Máster Octavio Chacón Toral, catedrático y director inicial de la presente tesis, por quien siento un profundo respeto, cariño y admiración, pues ha sabido armonizar perfectamente la calidad intelectual y la calidad humana. Agradezco también a la Dra. Catalina León Pesantez, quien se convirtió luego en mi directora de tesis, por saber guiar el presente trabajo con responsabilidad, sabiduría y buena voluntad.

Agradezco finalmente a todas las personas que me acompañaron en estos años de preparación universitaria, a mis hermanos Carlos, Diana, Patricia, a mi incondicional amiga María José Rivera, a Orlando Gordillo, a todos mis amigos y personas en general que hicieron posible el desarrollo de mi carrera y el desarrollo del presente trabajo.

**Gabriela Montenegro**



## RESUMEN

Se trata de un trabajo sobre el análisis, valoración y contrastación, tanto de la sociedad comunista propuesta por el marxismo, como de la Sociedad Abierta, propuesta por el filósofo y epistemólogo Karl Popper. Contiene: a. Una investigación bibliográfica que abarca los principales postulados del sistema comunista marxista y los principales postulados sobre la Sociedad Abierta expuesta por K. Popper, b. Una descripción de la Sociedad Abierta y la sociedad comunista, y c. Una reseña histórica sobre los gobiernos que aplicaron el sistema comunista, específicamente se estudia el gobierno de Iósif Stalin en Rusia y el gobierno de Fidel Castro en Cuba. Incluye lecturas filosóficas y sociales que determinan y fundamentan el análisis de estos dos tipos de sociedades; las categorías de libertad individual, concentración absoluta del poder, necesidad histórica, democracia y dictadura resultan básicos en el desarrollo de la presente tesis, pues son características presentes en una sociedad comunista y en una Sociedad Abierta.

### **PALABRAS CLAVE:**

Comunismo marxista, Sociedad Abierta, Iósif Stalin, Fidel Castro, Libertad individual, Necesidad histórica, Concentración del poder, Democracia, Dictadura.



## **ABSTRACT**

It is a work on the analysis, evaluation and comparison of both the communist society proposed by Marxism, and the Open Society, proposed by the philosopher Karl Popper and epistemologist. Contains: a. A literature search covering the main tenets of Marxist communist system and the main tenets of the Open Society exposed by K. Popper, b. A description of the Open Society Communist society, and c. A history of governments that implemented the communist system, specifically the government of Joseph Stalin studied in Russia and the government of Fidel Castro in Cuba. Includes philosophical and social readings that determine and support the analysis of these two types of companies; categories of individual freedom, absolute concentration of power, historical necessity, democracy and dictatorship are basic in the development of this thesis, they are features present in a communist society and the Open Society.

### **KEY WORDS:**

Marxist Communism, Open Society, Joseph Stalin, Fidel Castro, Individual Freedom, Historical Necessity, concentration of power, Democracy, Dictatorship.



## ÍNDICE

<b>Autoría</b> .....	i
<b>Dedicatoria</b> .....	ii
<b>Agradecimiento</b> .....	iii
<b>Resumen</b> .....	1
<b>Abstract</b> .....	2
<b>Índice</b> .....	3
<b>Introducción</b> .....	7
<b>Capítulo I</b> .....	8
1. Contexto Social, Económico y Político del Capitalismo en el Siglo XIX .....	9
1.1.Contexto Social .....	9
1.2.Contexto Económico .....	14
1.3.Contexto Político .....	16
<b>Capítulo II</b> .....	20
2. Nociones Básicas del Sistema Marxista .....	21
2.1.Terminología Clave .....	21
2.1.1. Ciencia Social .....	21
2.1.2. Determinismo y necesidad histórica .....	21
2.1.3. Ley .....	23
2.1.4 Telos y Teleología .....	24
2.1.5 Socialismo .....	25
2.1.6 Holismo .....	27
2.1.7 Revolución Social .....	29
2.1.8. Dictadura del Proletariado .....	32
2.1.9. Colectivismo .....	33
2.2. Materialismo Histórico .....	34
2.2.1. ¿Qué es el Materialismo Histórico? .....	34
2.2.2. La Lucha de Clases: El Motor de la Historia .....	36
2.3. Posturas Marxistas .....	39
2.3.1. Marx y Sus Tesis Historicistas .....	39
2.3.2. Aportes de Engels a la Concepción de Sociedad Marxista .....	45
2.3.3. Aportes de Lenin a la Concepción de Sociedad Marxista .....	50
2.3.4. Aportes de Stalin a la Concepción de Sociedad Marxista .....	53
2.4. El Telos del Materialismo Histórico .....	55
2.4.1. La Necesaria Revolución Socialista – Comunista .....	55
2.4.2. El Marxismo: La Construcción de una nueva Sociedad ¿Dictadura Del Proletariado? .....	60
<b>Capítulo III</b> .....	65
3. La Postura de Popper frente al Telos Marxista y Su Concepción de Sociedad .....	66
3.1. Crítica al Historicismo: El Futuro de las Sociedades Humanas como un Futuro Indeterminado .....	66
3.2. Crítica al Historicismo Económico de Marx .....	70
3.3. Ingeniería Holística o Utópica .....	73
3.3.1. Conocimiento y Poder .....	78



3.3.2. Popper y su Concepción de Sociedad Cerrada .....	78
3.3.3. La Violencia y la Sociedad Cerrada: Utopía y Violencia .....	79
3.4. Popper y su Concepción de Sociedad Abierta .....	80
3.4.1. Ingeniería Gradual .....	81
3.4.2. El Conocimiento y la Objetividad Social .....	82
3.4.3. La Libertad y la Democracia .....	84
3.5. El Papel del Individuo dentro de la Sociedad Abierta .....	85
3.6. La Crítica de Hinkelammert: El Antiutopismo de Popper .....	86
<b>Capítulo IV</b> .....	<b>88</b>
4. El Intento de realización del Telos Comunista: ¿Sociedades Cerradas? .....	89
4.1. El Gobierno de Stalin .....	89
4.2. El Gobierno de Fidel Castro .....	94
<b>Recomendaciones</b> .....	<b>104</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>105</b>
<b>Anexos</b> .....	<b>107</b>



Yo, Ana Gabriela Montenegro Pesántez, autora de la tesis "EL TELOS HISTÓRICO EN LA CONCEPCIÓN MATERIALISTA DIALÉCTICA Y SU RELACIÓN CON LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SOCIEDAD ABIERTA" reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Ciencias de la Educación con especialización en Filosofía, Sociología y Economía. El uso que la Universidad de Cuenca hiciera de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 15 de Julio del 2014

Ana Gabriela Montenegro Pesántez

C.I: 0103882742



Yo, Ana Gabriela Montenegro Pesántez, autora de la tesis "EL TELOS HISTÓRICO EN LA CONCEPCIÓN MATERIALISTA DIALÉCTICA Y SU RELACIÓN CON LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SOCIEDAD ABIERTA", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 15 de Julio del 2014

Ana Gabriela Montenegro Pesántez

C.I: 0103882742



## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo busca analizar y contrastar las características básicas, tanto de la sociedad comunista propuesta por el marxismo como de la Sociedad Abierta propuesta por Karl Popper. El En su primer momento consiste en una investigación bibliográfica que abarca el estudio de la sociedad comunista y la Sociedad Abierta popperiana; en su segundo momento se realiza una reseña histórica de los gobiernos, tanto de Iósif Stalin como de Fidel Castro, para así poder concluir si es que resulta compatible o no la sociedad comunista y la Sociedad Abierta.

La investigación está organizada en cuatro capítulos, el primero de ellos contextualiza social, económica y políticamente la época en la que surge la teoría marxista.

El segundo capítulo consiste primero en un estudio de los conceptos básicos que se manejan en el desarrollo de la tesis, conceptos como Determinismo, Holismo, Socialismo, Dictadura, etc.; luego se realiza un estudio de lo que es el Materialismo Histórico y se analizan postulados claves dentro del sistema marxista, por ejemplo, la Lucha de Clases, la Revolución y la Dictadura del Proletariado, conceptos necesarios para entender el *telos* social del marxismo, analizando los medios y fines que propone este sistema hasta llegar al comunismo, no solo se analizará los postulados de Marx, sino también los postulados de Engels, Lenin y Stalin.

En el tercer capítulo se desarrolla la investigación referente a las posturas de Karl Popper frente al *telos* comunista, además se analizará la propuesta popperiana de una Sociedad Abierta, exponiendo las características que debería tener una Sociedad Abierta.

Poe último, el cuarto capítulo se proyecta como síntesis de los anteriores, pues trata de un estudio histórico, en donde son analizados los gobiernos de Iósif Stalin y Fidel Castro; en este último capítulo se busca poder determinar la compatibilidad o incompatibilidad de una sociedad comunista con una Sociedad Abierta popperiana, teniendo como fundamento no solo una base teórica, sino también una base empírica histórica.



# CAPÍTULO I



## CAPÍTULO I

### 1. CONTEXTO SOCIAL, ECONÓMICO Y POLÍTICO DEL CAPITALISMO EN EL SIGLO XIX

#### 1.1 CONTEXTO SOCIAL

Desde lo social, el siglo XIX estuvo marcado por dos hechos esenciales: La Revolución Industrial y la constitución de una sociedad de clases: la burguesía y el proletariado, que se definirán por su ubicación en el proceso de producción.

Analicemos primero el hecho referente a la Revolución Industrial en el siglo XIX:

La Revolución Industrial hace referencia a un rápido crecimiento tecnológico y científico propiciado por la expansión económica.

Representó un cambio dentro de la sociedad por las siguientes razones:

- Produce una transición de una economía agrícola a una economía industrial.
- Incrementa la productividad.
- Desarrolla la economía capitalista.
- Estimula la innovación científica-tecnológica relacionada con la producción.
- Revoluciona los transportes y comunicaciones.
- Expande el comercio internacional.
- Desarrolla la mecánica, que produce la creación de las máquinas de vapor, mejorando las rutas de transporte, que provocan a su vez la expansión del comercio.
- La tecnología y la economía se retroalimentan.
- Permite progresar en minería, industria textil y comunicaciones.

La Revolución Industrial estuvo acompañada del:

- Predominio del capital sobre el trabajo.
- Concentración del capital.
- Surgimiento del proletario y la burguesía.
- Explotación del obrero por parte del empleador.
- Trabajo masivo de niños y mujeres.



- Condiciones y horarios de trabajo inhumanos.
- Pobreza extendida en la sociedad.

La Revolución Industrial implicó un desplazamiento del trabajo artesanal y agrícola en pro de la maquinaria; por este motivo los agricultores y artesanos migraron hacia las ciudades para vender su fuerza de trabajo en las fábricas; de esta manera, transformó una sociedad tradicional, rural y agrícola en una urbana e industrial; la herramienta manual poco a poco fue sustituida por la máquina, gracias a los perfeccionamientos tecnológicos y a la utilización del vapor como fuente de energía.

El efecto más notable de la industrialización, sin embargo, fue posibilitar la división entre capital-trabajo, burguesía-clase obrera; la burguesía que posee los recursos necesarios para producir y el proletariado que solo posee su fuerza de trabajo para venderla, a cambio de un salario monetario.

En el siglo XIX la industrialización y las revoluciones liberales le proporcionaron el poder político y económico a la clase burguesa, que se caracteriza por no realizar trabajos manuales, pues poseen los medios de producción, por ejemplo, máquinas, materias primas, fábricas, tierras, etc., esta misma posesión exclusiva es la que establece una relación de explotación con el proletariado.

La burguesía al mostrarse como la nueva clase social conductora, tanto de lo político como lo económico y que remplace al señor feudal, implanta un nuevo estilo de vida cuyas características son: asentamiento en el terreno urbano, construyendo grandes residencias, posesión de espacios de sociabilidad y diversión; así están, por ejemplo, los teatros, los casinos, los cafés, la moda (diferente a la de las clases populares) y otras expresiones.

Existen también dentro de la burguesía estamentos o jerarquías, por ejemplo, hay la burguesía financiera y comercial, la burguesía mediana y pequeña de la clase media y la burguesía culta dentro la cual podemos enmarcar a los profesionales, los intelectuales y altos funcionarios.

La clase contraria a la burguesa es la obrera o proletaria, que está constituida por la masa de campesinos y trabajadores urbanos que constituyen la base de la pirámide social. El proletario posee solo su fuerza de trabajo, que vende al burgués a cambio de un salario. Estaba sujeto a duras e injustas condiciones de trabajo, estas condiciones



serán explicadas y ampliadas más adelante. El proletariado, debido a la Revolución Industrial se convierte, además, de esclavo del burgués y del Estado, en esclavo de la máquina.

La Revolución Industrial, tiene su costo social; pues, el siglo XIX se caracterizó por las inhumanas condiciones de trabajo. Los obreros tuvieron que soportar largas jornadas laborales, falta de higiene, carencia del seguro médico y de jubilación, explotación infantil y de género (los capitalistas, al ver que podían pagar un salario menor que el de los varones a mujeres y a niños, empezaron a contratar a estos últimos); todo esto se dio porque la clase obrera, inicialmente, carecía de cualquier tipo de fuerza de negociación. Sin embargo, dentro de este panorama cada vez se extendía la opinión de que el capitalismo consagraba injustas desigualdades que había que eliminar o por lo menos regular.

Esta opinión, unida a las circunstancias económicas, sociales y políticas que se derivaron de la Revolución industrial, va a promover el nacimiento de ideologías y movimientos organizados por la clase obrera, esta empieza a buscar acciones colectivas para lograr una mejora en sus condiciones de trabajo, el medio es la asociación y la unión de los proletarios, que convirtieron la huelga en su arma de lucha, obtuvieron resultados como legislación sobre el trabajo de mujeres y niños, mayor salario, menor jornada laboral, descanso dominical, acceso a los derechos políticos, acceso a la jubilación, etc.

Entre los casos que ejemplifican el surgimiento y organización del movimiento obrero tenemos al movimiento Luddista en Inglaterra; este movimiento se caracterizó por la oposición y violencia contra la maquinaria en el proceso productivo, estaba conformado por trabajadores que destruían violentamente la maquinaria textil, a la que culpaban del empeoramiento de las condiciones de trabajo. Su origen se remonta a la acción del líder de este movimiento, **Ned Ludd**, un tejedor que en 1779 fue el pionero en este tipo de prácticas al destruir el telar mecánico que manipulaba. Se desarrolló entre **1800 y 1830**, fundamentalmente en **Inglaterra**.

Se crean también las primeras asociaciones sindicales, por ejemplo las “Sociedades de Socorro Mutuo”, organizaciones obreras que, en caso de huelgas o cesantía de un trabajador actuaban como fondo de resistencia para garantizar la subsistencia de los



proletarios. Igualmente, entre 1838-1848 surge y se desarrolla en Londres el “Cartismo”, movimiento de índole política que buscaba una reforma social. Tiene su origen en el Reino Unido y su nombre se debe a la “Carta del Pueblo”, documento escrito en 1837. Lo que buscaba esta organización era esencialmente el sufragio universal masculino y la participación de los obreros en el parlamento, pues creían que si los trabajadores lograban alcanzar el poder político o por lo menos tener influencia en él, las leyes podrían adecuarse a beneficio de la clase obrera. La duración de este movimiento abarcó una década que va desde 1838 y 1848. El Cartismo de este modo marca una referencia importante en la lucha de la clase obrera.

A lo largo del siglo XIX también se gestan reflexiones teóricas que ponen en evidencia y critican las contradicciones del proceso de industrialización y las injusticias propias del capitalismo. Un claro ejemplo de esto son las obras escritas por Marx y Engels, hecho decisivo para el desarrollo del movimiento obrero fueron, sin duda, la publicación del *Manifiesto comunista* y *El Capital* de Karl Marx; que sirven de puente para que el movimiento proletario alcance un fundamento y sistematización tanto económica como filosófica. Vemos esto reflejado en que a finales del siglo XIX el movimiento obrero tenía un importante grado de organización y extensión en varios países y estaba incluso preparándose para la conformación de partidos políticos específicamente obreros.

Junto a la existencia de injustas e inhumanas condiciones de trabajo, frente a las cuales el proletariado lucha, debemos recalcar también la existencia de dueños de empresas capitalistas que no serán insensibles a la miseria del mundo obrero, por ejemplo Robert Owen quien pone las bases del movimiento cooperativo en su fábrica de New Lanark, proponiéndoles a sus obreros tanto clases nocturnas como jardines para sus niños. Por su lado, Henry Ford planteará que la insatisfacción del obrero repercute en la productividad y por esto propondrá salarios muy por encima del mercado para limitar la rotación del personal y así ganarse la confianza del trabajador; uno de los beneficios que acarrearán estas acciones será evitar los paros, por ejemplo.

Ahora, tomando en cuenta el contexto social desde una perspectiva filosófica y científica, vemos que en siglo XIX la Filosofía y la Ciencia van a presentar también tendencias y características determinantes, así dentro de la filosofía podemos distinguir el surgimiento y desarrollo del Positivismo, corriente que sostiene que todo conocimiento para ser considerado como tal debe ser un conocimiento científico, cuyas



características fundamentales deben basarse en la objetividad, y derivarse por ende de los sentidos, experiencia y verificación. Se rechaza la especulación pura y la metafísica. Por el contrario se propone la investigación de los hechos observables y medibles. La experiencia se considera el punto de partida de todo saber.

Otra corriente filosófica esencial de este siglo es el Marxismo que se caracteriza por la tesis de que la filosofía no debe limitarse a interpretar el mundo sino transformarlo, se plantea también como idea principal de esta filosofía el deseo de lucha en pro de la abolición de la sociedad burguesa y la implantación del socialismo, además de considerar a la historia como resultado de los conflictos entre las clases sociales.

Dentro de la ciencia se aprecia, por ejemplo, la Teoría de la Evolución cuyo principal teórico es Charles Darwin quien en su libro *El origen de las especies* defiende la teoría de la evolución basada en la lucha por la vida de los seres vivos y la selección natural.

Implícito en el campo de la ciencia, también se debe resaltar el desarrollo de la medicina, como respuesta a los fenómenos migratorios, los hacinamientos en las ciudades y las precarias condiciones de vida de la clase trabajadora propios de la Revolución Industrial, cuya consecuencia fue la proliferación de enfermedades infecciosas (sífilis, tuberculosis) o relacionadas con la mala alimentación (raquitismo).

En lo cultural y artístico se desarrolla en el siglo XIX la alternativa al Romanticismo, esta estará marcada por el “Realismo”, inspirado en los efectos sociales del nuevo capitalismo. La Revolución industrial, sus efectos y la frustración juntamente con los estímulos revolucionarios de 1848 llevan al artista a olvidarse del tema estético y a centrarse en el tema social. El manifiesto realista comprende que la única fuente de inspiración en el arte es la realidad, no existe ningún tipo de belleza preconcebida más allá de la que suministra la realidad, y el artista lo que debe hacer es reproducir esta realidad sin embellecerla. Es habitual dentro de esta tendencia el uso de la sátira, la denuncia a las situaciones de enfermedad, suciedad, pobreza, vicios, prostitución, etc., que se gestan dentro de la sociedad.



## 1.2 CONTEXTO ECONÓMICO

Podemos sostener que el objetivo del capitalismo es obtener y acumular capital, de hecho el crecimiento económico del siglo XIX se dio por la acumulación del excedente económico que genera el empresario privado y la reinversión que realiza éste para generar un beneficio mayor. La revolución industrial fue determinante para alcanzar el objetivo antes mencionado, pues los descubrimientos científicos y tecnológicos, por ejemplo, el desarrollo de la maquinaria, implicaron un incremento en la productividad; esto llevó a una acumulación del capital económico y material, además de producir también un aumento en la inversión. La acumulación de poder y capital se hace más visible con la creación de los *trust* o monopolios. Estos surgen a finales del siglo XIX sobre todo en los Estados Unidos. La función y fin de los *trust* era el de obtener el mayor poder de una empresa dentro de un mercado, disminuyendo así la competencia. Las palabras en otro idioma van en cursiva.

Uno de los elementos claves del desarrollo de la economía capitalista fue que aquí todos los factores de producción se convierten en mercancías, así por ejemplo, la tierra, el trabajo, los mismos seres humanos se convierten en instrumentos en beneficio del capital, se da una explotación inter-económica de la fuerza de trabajo del hombre al considerar al trabajo como una mercancía, es así que el capitalismo se produce de forma colectiva pero el disfrute de las riquezas es privado.

En este siglo el capitalismo muestra ciclos, es decir aparecen fases de prosperidad (altos beneficios, expansión del comercio y empleo, alza de precios, etc.) y periodos de depresión (descenso de beneficios, de precios, sobreproducción y desempleo).

La economía capitalista e industrializada del siglo XIX, organizada en torno a los principios liberales consagra la existencia de dos clases sociales: la trabajadora, sin medios de producción y forzada a vender su fuerza de trabajo y la burguesa, dueña de los medios y decidida a incrementar sus beneficios a costa de las condiciones salariales y laborales de la primera.

Se hace presente aquí el Liberalismo económico, propuesto por sus principales representantes, los economistas Adam Smith y David Ricardo, estos proponen un



sistema basado en la libertad de comercio, contratación y despido libre de los trabajadores, y la no intervención del Estado en los asuntos económicos.

La teoría económica de Smith y de Ricardo fue decisiva dentro de la constitución de una teorización económica del siglo XIX. Smith, considerado el padre de la economía política, es quien da las pautas dentro de las políticas capitalistas del siglo mencionado. Su teoría consiste en la libertad económica, es decir defiende la idea de que el estado no debe interferir en la economía, no debe intervenir por ende ni en la oferta ni en la demanda, no debe controlar el mercado; sostiene además que el gobierno no debe influir en elegir las ocupaciones de sus habitantes, frente a esto las labores del gobierno deben centrarse en la defensa interior y exterior, en administrar justicia y en proveer bienes públicos (por ejemplo, la construcción de una infraestructura pública adecuada).

Para Smith, la clave del bienestar social radica en el crecimiento económico que se potencia por medio de la división del trabajo y la libre competencia.

A su vez, la división del trabajo se profundiza por la extensión de los mercados y por ende por la especialización, esta última es de vital importancia dentro del proceso productivo y de acumulación del capital. Smith observó en su época que se había pasado de la producción artesanal —en la cual un mismo artesano realizaba todas las operaciones— a una división del trabajo, —en la cual cada obrero realizaba una sola operación—. Esto permitía que quien lo hiciera se especializara en dicha operación, mejorando los tiempos de producción y la calidad de lo elaborado; la especialización por lo tanto va a maximizar la producción y la economía. A pesar de los beneficios que genera la división del trabajo dentro de una sociedad, Smith considera que de esta división puede resultar que los trabajadores pierdan el hábito de ejercer sus facultades intelectuales, al repetir acciones simples y mecánicas; por este motivo propondrá que el Estado ofrezca educación pública a las clases trabajadoras, para que de este modo se pueda desarrollar el intelecto e imaginación de las mismas.

Desarrolla la tesis de la “mano invisible”, metáfora que expresa la capacidad auto reguladora de la economía en una sociedad. Esta tesis sostiene que la regulación de la economía debe ser libre, sin intervención estatal, pues esta regulación se dará de manera natural. Smith sostiene que el egoísmo del hombre o la búsqueda de su beneficio individual lleva a un beneficio social, por ejemplo, el carnicero buscará comprar y vender su carne a un precio razonable, no porque lo obligaron o por el amor al prójimo,



sino por obtener el mayor beneficio económico, del mismo modo el panadero hará suficiente pan, no porque le interese alimentar a todos, sino porque de esta forma busca maximizar su bienestar económico. Para Smith, lo único necesario era dejar que la gente intercambiara libremente en el mercado (la mano invisible), pues este puede regularse por sí solo.

La teoría económica escrita en el siglo XIX de David Ricardo, por su parte defiende de manera especial el libre comercio. Su análisis económico se centra en la teoría del valor, proponiendo que el valor de las mercancías viene determinada por la cantidad de trabajo necesario en su producción. Con respecto al valor de trabajo —salario— considera que este tendría que estar al nivel del mínimo de subsistencia, es decir, que el salario tendría que ser proporcional al necesario para cubrir la subsistencia del trabajador y su familia.

Uno de los temas tratados por Ricardo tiene que ver con el comercio internacional, desarrollando lo que se conoce como “Ventaja Comparativa”; según esta tesis cada nación tiende a especializarse en la producción y exportación de bienes, de esto se deriva que cada país tendrá que importar aquellos bienes que les represente un mayor costo de producción o fabricación. “Según lo dicho, cada país debe inclinar su capital y trabajo a aquellas actividades productivas que les resulte más beneficiosa, así se logrará una mayor eficiencia en la distribución del trabajo y aumentará la cantidad total de bienes, que a su vez debería contribuir —según Ricardo— al bienestar social. Vemos entonces que esta tesis es esencial en la doctrina capitalista, pues se muestra como un argumento a favor del libre comercio. Esta teoría resulta a su vez de la ampliación de la división del trabajo propuesta por A. Smith.

### **1.3 CONTEXTO POLÍTICO**

El sistema capitalista, como se sabe, implica un cambio de época, se deja atrás el feudalismo para dar paso a la burguesía emergente. El pensamiento político que va a ser fundamento de todo este siglo será el liberalismo, entendiendo a éste como un sistema cuyo objetivo es promover las libertades civiles. Una de las características que marcaron el avance del sistema capitalista fueron las varias revoluciones liberales que se dieron; la revolución se convierte así en el método utilizado por la burguesía para forzar y lograr las transformaciones políticas y económicas necesarias para superar al régimen



feudal. Son tres las revoluciones más importantes del siglo XIX, se dan en los años 1824, 1830 y 1848. Las dos primeras fueron protagonizadas por enérgicas protestas de la burguesía, cuyo objetivo era alcanzar el fin del régimen feudal, buscaban específicamente reemplazar las monarquías absolutas por monarquías liberales, apegadas a una constitución, que garantizará los intereses de los capitales burgueses.

Por ejemplo, en Francia muere en el año 1824 Luis XVIII, y es sustituido por Carlos X, quien en julio de 1830 expidió una serie de decretos que imponían una mayor restricción a la prensa; modificó las leyes electorales eliminando a miles de votantes y disolvió la cámara de representantes; estos hechos son las causas que desataron un levantamiento armado que obligó la renuncia del Rey. En su lugar se colocó Luis Felipe Duque de Orleáns, quien estableció una Monarquía Constitucional que tampoco resultó democrática, ya que su gobierno solo beneficiaba a la clase alta, pues solo tenían derecho al voto un alto porcentaje de personas de la clase acomodada.

La tercera revolución que se desarrolla en el año 1848, se caracteriza por tener dos fases, la primera, se presenta como una revolución burguesa más, se da como consecuencia del gran desarrollo del capitalismo, que permitió a la burguesía industrial rechazar las políticas de las Monarquías, ya sean estas absolutistas o constitucionales, al mismo tiempo que la clase burguesa proponía un gobierno de tipo republicano. La segunda fase se caracteriza por ser una lucha política que se entabla entre los proletarios y la clase burguesa, protagonizada por las clases populares y el proletariado que terminaron enfrentándose con la burguesía, exigiendo, entre otros aspectos, el sufragio universal y la democracia.

Vemos así que el Liberalismo y las dos primeras revoluciones, inicialmente, se muestran como representantes de las aspiraciones democráticas y de las reivindicaciones de carácter social; sin embargo es necesario distinguir entre el liberalismo como tal, la democracia y el liberalismo político en el siglo XIX. Mientras la democracia como tal exigía para el conjunto de la sociedad en sí, derechos como el sufragio universal, la soberanía popular, la reducción de las desigualdades tanto económicas como sociales, las libertades individuales, etc. El liberalismo en este siglo exigía y luchaba por estos mismos derechos, pero aplicados únicamente a la clase burguesa; por su parte el liberalismo político propone la existencia de un gobierno representativo y proteccionista frente de los derechos burgueses.



Lo que buscaba el liberalismo clásico del siglo XIX es reemplazar a la monarquía absoluta por un régimen liberal que se fundamenta en los siguientes puntos:

- 1) Individualismo: Que considera a la persona como primordial, por encima de todo aspecto social o colectivo
- 2) Libertad: Como un derecho inviolable que se refiere a aspectos como la libertad tanto de pensamiento, expresión y prensa, cuyo límite estará determinado por la libertad de los demás y que debe constituir una garantía frente a la intromisión del gobierno en la vida de los individuos.
- 3) Igualdad: Todos los ciudadanos son iguales ante la ley y ante el Estado.
- 4) Respeto a la propiedad privada: Como fuente de desarrollo individual y como derecho que se debe salvaguardar por la ley y a su vez debe ser protegido por el Estado.

Cabe mencionar que las ideas y las acciones que se fundamentan en el Liberalismo del siglo XIX tienen su punto de origen en la Revolución Francesa (1789): libertad, fraternidad e igualdad para el conjunto de la sociedad. El liberalismo entendido como la búsqueda de los puntos antes mencionados va a ser el motor de la revolución burguesa o capitalista.

Luego de que el sistema liberal se ve establecido, el capitalismo muestra características marcadas y diferenciadas del sistema feudal. Una de las principales características, y fundamento del desarrollo capitalista, fue el escaso intervencionismo Estatal, así, el sector privado (empresas capitalistas) es controlado mínimamente por el sector público (Estado), cuyas funciones se limitaban a gestionar la defensa nacional y el respeto hacia la propiedad privada. Vemos entonces que el capitalismo creció y prosperó casi sin restricciones estatales a lo largo del siglo XIX. A más de no poner restricciones en la centralización del capital en manos de empresas privadas, el Estado tampoco brindaba regulaciones legales sobre los contratos de trabajo, es decir, no existía una protección social por parte del Estado hacia la clase proletaria. Esta situación cambió una vez que el proletariado tomó conciencia de su realidad y luchó para conseguir instaurar cambios en pro de su beneficio como clase.

En esta época se expande y desarrolla el comercio internacional provocando un incremento en la interrelación de los mercados mundiales, esto se da gracias a los avances que produjo la Revolución Industrial, ésta implicó, por ejemplo, la sustitución



de la navegación en vela por barcos de acero propulsados a vapor, de esta forma la comercialización de productos fue más eficiente y rápida; así los beneficios económicos también se incrementaron y los lazos en cuanto políticas de comercio internacional se fueron intensificando y siendo característicos e indispensables en el desarrollo del sistema capitalista.

Luego de que el movimiento obrero se organiza, lucha e instaura como clase social, surge de este grupo, fundamentado a su vez por una herencia intelectual y filosófica dada específicamente por el marxismo, una serie de ideales políticos; así tenemos, por ejemplo, el socialismo y sus tres corrientes: el anarquismo, el socialismo utópico y el comunismo.

El anarquismo lucha por erradicar la desigualdad social y económica y por la desaparición del Estado o de todo poder centralizado. Se dan dos corrientes dentro de esta doctrina: El anarquismo individualista, cuyo fin es buscar la máxima libertad individual, frente a cualquier tipo de restricción, ya sea política, religiosa o moral. Y el anarquismo colectivista que afirma el carácter social del ser humano y la necesidad de la lucha colectiva para conseguir su libertad. Pretende sustituir la organización estatal por una confederación libre de comunidades rurales y urbanas.

A su vez, el socialismo utópico pretende reformar el sistema social utilizando medios favorables al desarrollo del ser humano: la educación, creando sociedades alternativas (comunidades) o constituyendo empresas donde los obreros fuesen tratados de una manera más equitativa (cooperativas). Etienne Cabet (1788-1856), fue el fundador y líder del movimiento Icariano,<sup>1</sup> es un ejemplo de la defensa de éste tipo de socialismo; propone la creación de comunidades cuyos miembros mantuviesen la más estricta igualdad en cuanto al trabajo y al disfrute de los bienes

Por su parte, el comunismo se caracteriza por una defensa estricta de la igualdad económica, y para ello se debe abolir la propiedad privada y defender la comunidad de bienes. Karl Marx y Friederich Engels, serán los fundadores y defensores del denominado “socialismo científico” frente al “socialismo utópico”.

---

<sup>1</sup> El término Icariano deriva de su obra “Viaje a Icaria” en donde describe a su ciudad ideal basados en los preceptos del comunismo, defiende aquí la eliminación de la propiedad privada, el cambio pacífico hacia el comunismo, la eliminación del dinero, etc.



# CAPÍTULO II



## CAPÍTULO II

### 2. NOCIONES BÁSICAS DEL SISTEMA MARXISTA

#### 2.2. TERMINOLOGÍA CLAVE

##### 2.1.1 Ciencia Social

A las Ciencias Sociales las podemos definir como el conjunto de ciencias que estudian los hechos sociales, el comportamiento de los seres humanos como individuos y miembros de grupos, comunidades u organizaciones. Las distintas ramas en las que se divide las ciencias sociales son la sociología, historia, economía, psicología, antropología, entre otras.

Nos referiremos específicamente a la concepción de las ciencias sociales vistas desde la perspectiva marxista; así, empezaremos por decir que los seguidores del marxismo siempre han buscado crear y fortalecer una estrecha relación entre la ciencia y la realidad social, poniendo especial énfasis en la realidad social de las clases y de la lucha clases.

La base de las ciencias sociales es el materialismo histórico y dialéctica histórica; sobre esta base se erigen investigaciones sobre los procesos y principios de la construcción socialista. En este sentido las Ciencias Sociales tienen un carácter clasista. Las Ciencias Sociales desde la perspectiva marxista plantean una lucha contra la explotación y la opresión del hombre por el hombre y por la construcción de una sociedad comunista.

##### 2.1.2 Determinismo y Necesidad Histórica

El determinismo “sostiene que todo lo que ha habido, hay y habrá y todo lo que ha sucedido, sucede y sucederá, esta de antemano fijado, condicionado y establecido, no pudiendo haber ni suceder más que lo que está de antemano fijado, condicionado y establecido.” (Mora, 2001, pág. 846)



El determinismo para ser considerado como tal, debe ser entendido de una manera universal, es decir, hay que aceptar la existencia de un condicionamiento de todos los fenómenos del universo. Además de universal, el determinismo es causal, pues todo tiene ya una causa dada de antemano, así se afirma el carácter objetivo de la causalidad, la identificación de la causalidad con la necesidad y la negación del carácter objetivo de la casualidad.

Contrario al determinismo se presenta el indeterminismo, que sostiene que los acontecimientos de cualquier índole no están determinados o no siguen un curso que necesariamente debe ser concretado. Para el indeterminista nada sucede de acuerdo a una necesidad ya planteada. Se identifica muchas veces el término indeterminismo con libertad o voluntarismo.

El termino determinismo ha sido muchas veces relacionado con la teoría marxista debido a la relación existente entre determinismo y **necesidad histórica**.

El marxismo-leninismo “entiende por Determinismo la teoría del condicionamiento universal y causalmente material de los fenómenos naturales, sociales y psíquicos” (Kerning, *Marxismo y Democracia*, 1975, pág. 63)

Desde la perspectiva social el marxismo propone que la evolución de la sociedad es un proceso histórico subordinado a leyes propias y objetivas.

El conjunto teórico del materialismo histórico está cargado de exigencias deterministas y proféticas, por ejemplo, al sostener que existen leyes históricas que apuntan a un futuro determinado: la instauración del sistema socialista y consecuentemente del sistema comunista, por medio de la revolución del proletariado que triunfará sobre la burguesía. Existe una flexibilidad con respecto al método –los métodos – del cómo llegar al socialismo y al comunismo, pero la inflexibilidad de llegar a este fin es absoluta desde el punto de vista marxista.

Por estar el comunismo fundamentado en leyes históricas, la teoría marxista se presenta como una teoría objetiva, pues el comunismo devendrá, independientemente de voluntades, intereses y reflexiones individuales, independientemente de subjetividades. El individuo, como subjetividad, va a ser uno de los puntos más polémicos y criticados dentro de la teoría marxista, pues se contrapone la libertad del ser humano frente a la necesidad histórica.



Marx afirmaba que el comunismo suponía la libertad y realización plena de los hombres, sus teorías se muestran entonces humanistas, pero estas mismas ideas poseen un trasfondo determinista e implican también una necesaria supresión del rol y libertad del individuo –por ejemplo en el periodo de la dictadura del proletariado–. Si la historia posee ya una determinación social y el individuo solo puede aspirar a abrir el camino, a acelerar lo que ya es de por sí inevitable –la crisis capitalista, la revolución proletaria y la instauración del socialismo y el comunismo–, entonces las consecuencias de acciones y decisiones humanas se pierden en los hechos de una historia que ya posee leyes y una finalidad, pues la libertad solo se puede dar mediante la afirmación de un indeterminismo en el ámbito humano, es decir la negación de la necesidad, pues si el hombre se mueve sobre la necesidad, sus decisiones no son verdaderamente decisiones.

La contradicción en la teoría marxista se muestra así como la teoría de la praxis y del determinismo, esta disyuntiva será tema a tratar en desarrollo del presente trabajo.

### 2.1.3. Ley

“Conexión interna esencial y estable de los fenómenos, que determina su desarrollo necesario.” (Razinkov, 1984, pág. 254)

El conocimiento de la Ley permite predecir con certeza el curso de todo proceso. Todos los fenómenos del mundo se subordinan a ciertas leyes, es decir, todo está determinado, condicionado por leyes objetivas. Lo que se acaba de mencionar cabe dentro de los parámetros de las leyes de la naturaleza, estas mismas leyes se dan de manera inconsciente y objetiva dentro del mundo natural. Kant ha indicado que lo peculiar de toda ley es la universalidad en su forma. No hay en efecto, excepciones para las leyes.

Como se mencionó, en el párrafo anterior hicimos referencia al concepto de ley natural, inflexible, universal, objetiva; sin embargo, existen otro tipo de leyes como es el caso de la ley jurídica, moral y social. La primera hace referencia a la existencia de toda regla dictada por alguna autoridad, de no cumplirse ésta siempre existirán sanciones legales. Este tipo de leyes se basa en derechos y deberes por cumplir civilmente. Las leyes morales, por su parte, se dan en una sociedad y surgen de la conciencia de cada uno



para mejorar la convivencia humana; si este tipo de ley no se cumple no hay una sanción jurídica o pública, aunque se da una sanción moral, ética, es decir, una sanción impuesta por nuestra propia conciencia. Las leyes morales y jurídicas se presentan como obligatorias, pero no son inflexibles ni universales, pueden ser desobedecidas por los miembros de una sociedad.

El punto a tratar es la existencia de leyes históricas propuestas por el marxismo, su misma esencia de ley se presenta como inflexible y universal, así la instauración del sistema socialista y comunista se presenta como una ley a la que la historia se dirige, una ley que necesariamente se tiene que realizar, y que el proletariado tiene el deber, la obligación histórica de encabezar. Muchas han sido las críticas que se han presentado frente a la postura de las leyes históricas marxistas, una de éstas consiste en plantear que no son leyes las que rigen la historia, sino más bien son tendencias, hechos o acciones, que bajo circunstancias determinadas producen efectos predecibles; además, se ha manifestado que no pueden existir leyes históricas, pues la historia se ha ido forjando por los individuos sociales, cuya característica es la subjetividad, libertad, espontaneidad, imprevisibilidad, contraria a las características de la ley.

Las leyes mismas existen de modo objetivo, independientemente de la conciencia de los hombres, como expresión de las relaciones interiores necesarias y esenciales entre las propiedades de las cosas o las distintas tendencias del desarrollo.

#### **2.1.4. Telos y teleología**

Se puede definir al *telos* como el fin o finalidad, es decir, la meta hacia la que se dirige un proceso o hacia el que tiende algo que evoluciona. La Teleología por su parte es el relato o discurso que plantea que existe un FIN u objetivo ineludible para algo. La teleología como la teoría o explicación del *Telos* o Finalidad se muestra como aquella que nos da las pautas o los métodos del cómo alcanzar al *Telos* fijado inicialmente, o en otras palabras, la teleología es aquella que va de los fines a los medios.

El marxismo, aunque habla de grandes períodos históricos o grandes sistemas sociales, siempre afirma una teleología, ésta supone que la historia se ha desarrollado en base a la existencia de clases sociales antagónicas y su constante lucha; además, sostiene que la



base económica cumple un papel decisivo dentro de la estructuración de la sociedad. El marxismo manifiesta que el capitalismo colapsará por agudización de contradicciones objetivas, es aquí donde el proletariado realizará la revolución para tomar el poder político e instaurar la sociedad socialista, en donde se trabaja con medios legales y represivos para eliminar la propiedad privada y por ende eliminar la sociedad de clases. Luego de cumplidos estos objetivos se procederá a dar paso a la sociedad comunista, en donde la propiedad es comunitaria y la sociedad se rige por reglas de igualdad para todos sus miembros. La sociedad comunista se presenta como el *telos* del marxismo, mientras que su teleología nos muestra los medios por los cuales se llegará a él – revolución y dictadura del proletariado específicamente–. Explicada la teleología dentro del ámbito marxista podemos decir, que ésta se utiliza para referir algo en tanto proyecto orientado hacia el futuro y su relación con el *telos*.

Si tomamos como principio que tanto para el que cree en la teleología como para el que cree en el determinismo todo está dado, podremos entender a críticos del marxismo que han sostenido que no es posible hablar de un *telos* dentro del ámbito social, pues, no se le da el valor que amerita al aspecto subjetivo del individuo y por ende a su libertad, en este sentido podemos hablar de que la historia no posee fines, sino que es el hombre quien propone fines; sin embargo estos fines son individuales y subjetivos, por ende difícilmente podrían compaginar con el *telos* y la teleología comunista que, implicaría el perseguir una misma finalidad comunitaria, dejando de lado los individualismos, subjetivismos y libertades.

### **2.1.5. Socialismo**

Podemos definir al socialismo como “la doctrina sobre la sociedad basada en la comunidad de posesión, el trabajo obligatorio para todos y la distribución equitativa de los bienes” (Razinkov, 1984, pág. 399)

Han existido dos vertientes del socialismo en la historia:

Socialismo Utópico o idealista; llamado así por mostrarse irrealizable. Los socialistas utópicos no logran una comprensión materialista de la historia, fundamentaban un cambio de orden social en la “fe ingenua” en el creer que éste se daría únicamente por



medio de la propaganda de las ideas del socialismo y una toma de conciencia social de la misma, negaban de esta forma el papel de la praxis en la revolución.

Socialismo Científico: A medida del surgimiento y desarrollo del capitalismo y su explotación inhumana del proletariado en el siglo XIX, se adquiere cada vez más rasgos de realismo histórico. Marx y Engels demostraron científicamente la inevitabilidad del tránsito al comunismo, por medio de la revolución proletaria, así se conforma la doctrina de la revolución socialista y la dictadura del proletariado como instrumento para alcanzar los ideales socialistas.

Podemos centrarnos en otra definición de socialismo; refiriéndonos al socialismo científico podemos decir de éste, que es el régimen social que surge como resultado de la revolución socialista y que implica el tránsito entre el capitalismo y el comunismo.

El socialismo tiene su fundamento en la propiedad social sobre los medios de producción; de esta forma se eliminan las clases sociales y la explotación del hombre por el hombre, aunque existen en el socialismo dos clases aliadas –los obreros y los campesinos– aquí las diferencias entre grupos sociales y clases se van borrando paulatinamente, desaparece el aislamiento económico social, surge frente a esto una igualdad de trabajadores libres de explotación, colaboración fraterna entre los mismos, responsabilidad recíproca en la lucha por conseguir los fines comunes, de esta forma se da el desarrollo social y armónico de la sociedad.

De manera general podemos plantear algunas otras características del socialismo:

1. La dirección de las masas trabajadoras por parte de la clase obrera, cuyo núcleo es el partido marxista.
2. La alianza de la clase obrera con la masa fundamental del campesinado y otras capas de los trabajadores.
3. El desarrollo planificado de la economía nacional dirigida a construir y fortalecer el socialismo y el comunismo, y a elevar el nivel de vida de los trabajadores.



4. En el terreno de la ideología y la cultura: la creación de numerosas intelectualidades fieles a la clase obrera, al pueblo trabajador, a la causa del socialismo.
5. La solidaridad de la clase obrera del país en cuestión con la de otros países.
6. Propiedad Social sobre los medios de producción.
7. Las relaciones sociales de producción son de cooperación y ayuda mutua, basadas en la propiedad social de los medios de producción y desarrollo de las fuerzas productiva.
8. Planificación central de la producción, desapareciendo la anarquía capitalista.  
No hay crisis económicas debido a la planificación; dicha planificación permite la desaparición del desempleo y la inflación.
9. No existe la contradicción del capitalismo (producción social y apropiación privada) porque existe la producción social y apropiación social del producto.

#### **2.1.6. Holismo**

Es la filosofía de la totalidad. Podemos definir al holismo como una concepción basada en la integración total y armónica u ordenada de las partes que conforman el todo y del todo conformado por las partes. Consiste en entender a un sistema como un todo integrado y global que determinará el comportamiento de las partes.

El marxismo basa su proyecto teórico sobre una base o concepción metodológico holista; su carácter holístico se debe a su concepción social. Marx hace del individuo un individuo social y un individuo constituido por un conjunto de relaciones sociales.

El holismo en Marx lo podemos observar tanto en el estudio de las relaciones sociales existentes en la historia como en su visualización hacia el futuro. Con respecto al primer punto el holismo está dado por el análisis que se hace de la producción, la distribución,



el intercambio y el consumo, estos elementos se articulan además de interrelacionarse mutuamente; y por el estudio de la estructura política e ideológica de la sociedad. Vemos pues que el holismo marxista está dado por la relación entre base y súper-estructura respectivamente. Así todo el conjunto de las relaciones sociales constituyen una totalidad funcional, pues cada estructura y función de los grupos que conforman una sociedad solo puede entenderse si se conecta con la totalidad de las relaciones existentes en ésta. La categoría de totalidad en el discurso marxista entonces no consiste solo en la determinación de las partes por el todo, sino también en la mutua determinación e interacción de las diferentes partes del todo.

El holismo se hace presente también en lo que para el marxismo será el futuro de la sociedad, una sociedad sin clases, que verá su alumbramiento luego de la crisis capitalista y la consiguiente toma de poder por parte del proletariado, instaurando el régimen socialista y luego el comunista. En estas sociedades, el holismo es una condición necesaria para que estos regímenes puedan desarrollarse. La existencia de una sociedad ordenada bajo las pautas de la igualdad tanto de derechos como obligaciones socialistas y comunistas le da una relevancia al principio de totalidad dentro de estos sistemas, es decir el materialismo histórico estudia el futuro del hombre en sociedad, en contraposición a estudios individualistas que intentan fundamentar una teoría social a partir de la conducta, elección y preferencias individuales.

De este modo, la reflexión marxista representa un intento sistemático para superar el individualismo metodológico dándole más importancia al todo, que es más grande y relevante que las partes individuales.

El ámbito holista será uno de los aspectos del marxismo que mayores críticas ha sufrido; pues, el holismo se contrapone al individualismo y por ende a la libertad. Popper, por ejemplo, ha manifestado que las sociedades socialistas y comunistas se pueden desarrollar fundamentándose en un holismo, este implicará la posesión absoluta del poder de una ideología, reprimiendo libertades y opiniones contrarias a esta. El holismo, de esta manera, sería implantado a manera de autoritarismo para así poder garantizar el orden dentro de una sociedad.



### **2.1.7. Revolución Social**

Las revoluciones sociales son una forma particular de movimiento social, mediante las cuales algunos sectores subalternos intentan destruir los aspectos centrales del orden vigente, al que consideran injusto, y construir uno nuevo.

En términos generales, las revoluciones poseen determinadas características que las distinguen de otras acciones colectivas, como las revueltas o las rebeliones. Para que una acción colectiva sea considerada revolución deben estar presentes los siguientes elementos:

**Crisis del sistema de dominación:** Las revoluciones se producen cuando los sectores dominantes tienen dificultades para continuar ejerciendo su poder. Esta situación puede ser el resultado de luchas en el interior de la sociedad y/o de una derrota en conflictos armados con Estados extranjeros. Estas dificultades se combinan con la negativa de los dominados a continuar siéndolo.

**Amplia participación de la población:** El descontento o el rechazo al orden vigente se manifiesta en la participación de un sector amplio de la población, que apoya o se involucra directamente en el movimiento social que provoca la destrucción de dicho orden. Esta participación se produce liderada por algunos individuos con capacidad de mando y de organización de los grupos revolucionarios.

**Violencia:** En toda revolución se ejerce algún tipo de violencia, tanto de parte de los grupos que actúan contra el orden como de los que lo defienden.

**Sustitución de las autoridades:** Las acciones culminan con la destitución de las autoridades del viejo orden, y su reemplazo por otras, provenientes de los grupos revolucionarios.

**Capacidad para ejercer el poder:** Una vez que son reemplazadas las autoridades cuestionadas, los revolucionarios poseen los recursos para imponerse definitivamente sobre fuerzas que se les oponen.



Construcción de un nuevo orden: Los revolucionarios triunfantes emprenden la transformación de los aspectos centrales de la sociedad y, mediante profundos cambios económicos, políticos y sociales, inician la construcción de un nuevo orden social.

Hay cuatro tipos fundamentales de revolución:

1. Descomposición de la comunidad primitiva y aparición del orden de las cosas basado en la propiedad privada y la explotación
2. Derrumbamiento de la esclavitud y surgimiento de la clase feudal
3. Revolución anti feudal, burguesa
4. Revolución proletaria socialista

Una condición necesaria para que se pueda dar una revolución social es la existencia de una crisis en las relaciones sociales, cuya base es una manifiesta disparidad entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas existentes, en otras palabras se podría decir que una revolución se da “Cuando los de abajo no quieren vivir como antes y las clases gobernantes, los de arriba no pueden administrar como antes” (Rumianstseu, 1981, pág. 237)

Sin embargo, estas condiciones no son suficientes para llevar a cabo la revolución, pues, depende del grado de madurez y organización del partido revolucionario, de si éste se halla en condiciones de hacer a su clase capaz de realizar acciones organizadas; por ejemplo, puede aparecer una situación en que el régimen dado haya agotado sus potencialidades, la sociedad se halle en crisis permanente, pero en la que no existan o sean muy débiles las fuerzas poseedoras de energía revolucionaria capaces de establecer un nuevo ordenamiento, ejemplo el derrocamiento de la esclavitud. “El paso del poder del Estado de manos de una clase a manos de otra –dice Lenin– es el primer rasgo, el principal, el fundamental de la revolución, tanto en el significado rigurosamente científico como en el sentido político-práctico de este concepto” (Rumianstseu, 1981, pág. 337)

Nos referiremos ahora específicamente a la revolución socialista. La revolución socialista es entonces el modo de transición de la formación económica-social capitalista a la comunista y se caracteriza por la conquista del poder por la clase obrera, en alianza con otras capas trabajadoras, especialmente el campesinado, esta revolución derroca la vieja máquina estatal que reprimía a las masas y funda en vez de ésta el



Estado de la dictadura del proletariado, basado en la propiedad social sobre los medios de producción y dominio de la ideología socialista, además de crear un sistema de regulación social respecto a los procesos económicos y sociales; se da también la democracia socialista, eliminación de la explotación y opresión, se da una supresión de los antagonismos de clases, existe una igualdad sociopolítica e ideológica dentro de los miembros de esta sociedad. Además, la vida social se rige sobre una base democrática, ésta asegura los derechos sociales, como el trabajo, educación gratuita, descanso, igualdad ante la ley, salud, vivienda, etc., y libertades políticas, como la libertad de palabra, conciencia, prensa, participación, entre otras.

A diferencia de las teorías de la burguesía liberal que consideran la revolución social como casualidad, el marxismo propone que las revoluciones son resultado necesario y lógico del desarrollo de la lucha de clases en sociedades antagónicas.

Las condiciones de trabajo y vida en el capitalismo crean en el proletariado –principal fuerza motriz de la revolución socialista– la firmeza, organización, solidaridad, toma de conciencia de sus intereses, alianza entre la clase obrera con las capas no proletarias. Todas estas cualidades revolucionarias necesarias para desarrollar la misión histórica universal: el derrocamiento del capitalismo y la construcción de la sociedad socialista. Esta misión histórica de la que se habla se fundamenta en las leyes descubiertas por la teoría marxista-leninista, que demuestra la inevitabilidad histórica de la revolución socialista.

Existe en el sistema capitalista una lucha derivada del antagonismo radical existente entre la situación política de la burguesía y el proletariado, este antagonismo está condicionado a su vez por las relaciones capitalistas de producción; cuando el sistema capitalista entra en crisis, la misma que es necesaria para que se dé la revolución socialista, demuestra una imposibilidad de restablecer el equilibrio anterior, desarrollándose la lucha armada del proletario contra el burgués.

La conquista del poder por las armas es necesaria y está justificada porque la clase dominante cierra toda posibilidad al proletariado y a la mayoría del pueblo; en estas condiciones intenta reprimir la toma del poder por parte del proletariado. Existe la posibilidad de que la clase obrera no use la violencia para instaurarse en el poder; esta posibilidad se da cuando la clase dominante no puede, ya sea porque las fuerzas a las



que se enfrentan son desfavorables para ella, o no se decida a utilizar abiertamente la violencia contra las masas.

Esta revolución se manifestará en las condiciones concretas de cada país, es decir no va a existir una revolución simultánea en todos los países, pues no va a coincidir las condiciones internacionales en las que se lleva a cabo la construcción por medio de la revolución socialista, es así que incluso se menciona que “todas las naciones llegaran al socialismo, eso es inevitable, pero no llegaran de la misma manera” (Mora, 2001, pág. 3293)

La revolución socialista es distinta de las revoluciones dadas con anterioridad, pues en las revoluciones pasadas no se hacía más que sustituir una forma de explotación por otra, en cambio la revolución socialista sí afecta de manera radical la base social –propiedad privada sobre los medios de producción– con esto la revolución socialista pone fin al régimen de explotación.

Podemos decir de manera general que, en la revolución socialista la toma del poder es solo el comienzo de la revolución, el verdadero cambio está en la transformación radical de toda la sociedad, es decir tiende a crear un hombre nuevo a la vez que una sociedad nueva.

### **2.1.8. Dictadura del Proletariado**

La dictadura del proletariado consiste en el dominio de la clase obrera en la revolución socialista cuyo objeto es: 1. Aplastar la resistencia de los explotadores, esta acción se dará por medio de la violencia armada directa; los medios de represión serán distintos según la agudeza y resistencia por parte de las clases hostiles capitalistas. 2. Construir y consolidar el socialismo, esto por medio de actos legislativos y disposiciones administrativas que limitan los derechos políticos y de propiedad de la clase explotadora, se da también una imposición económica a las mismas.

Se muestra a la dictadura del proletariado como una necesidad histórica, pues el aparato del poder estatal solo se puede vencer si el proletario ejerce su dictadura como una gran fuerza organizada y organizadora, una fuerza de influencia moral sobre todos los trabajadores.



La dictadura del proletariado es necesaria ante todo porque la clase trabajadora solo ha triunfado políticamente sobre las fuerzas capitalistas con la conquista del poder, con este triunfo las clases antes dominantes –capitalistas, grandes terratenientes– no se han retirado en absoluto de la escena de la lucha de clases. Los fundamentos económicos de su existencia siguen manteniéndose de suerte que existe el peligro de una restauración del orden capitalista, de aquí la necesidad de utilizar la fuerza y la violencia contra las clases explotadoras rebeldes. Sin embargo, se ha manifestado que, la dictadura del proletariado significa no solo violencia, sino principalmente la no violencia, pues su función fundamental es creadora, constructiva. La base y el principio supremo de la dictadura del proletariado son las alianzas de la clase obrera y el campesinado, desempeñando aquella el papel dirigente. Por eso, la dictadura del proletariado es el tipo superior de democracia, democracia real para los trabajadores que se plantea el fin de incorporar las amplias masas a la dirección de los asuntos estatales y sociales.

### **2.1.9. Colectivismo**

Al colectivismo, según el diccionario “Comunismo Científico” se lo puede entender de dos modos:

Subjetivo o psicológico: Esta tiene que ver con la existencia de una conciencia colectiva, o fundamentada en orientaciones axiológicas.

Objetiva o social: esta tiene que ver con la posesión conjunta o común de los medios de producción y división de riquezas de una sociedad, dentro de la cual los antagonismos sociales no existen.

Las exigencias o condiciones que deben darse para que a su vez se dé el colectivismo son las siguientes:

1. Ayuda mutua dentro de los miembros de la sociedad.
2. Conciencia y cumplimiento del deber ante la sociedad.
3. Conjugación consciente de los intereses personales con los sociales.
4. Igualdad en el colectivo.
5. Respeto a los colectivos y sus decisiones



Contextualizando estas ideas de colectivismo en el ámbito del materialismo histórico, que persigue un *telos* colectivista, podemos mencionar que dentro de las teorías de Marx el constructor del colectivismo es el proletariado, y que en el siglo XIX es cuando estas colectividades proletarias empiezan a formarse y fortalecerse. En la sociedad burguesa o capitalista no puede existir un colectivismo puesto que en este tipo de sociedad capitalista los intereses personales y colectivos son contrarios, pues bajo el capitalismo domina ilimitadamente el individualismo burgués que hace que el beneficio tanto económico como social se vea acumulado en manos de pocos. Después del paso de la sociedad capitalista a la sociedad socialista, en esta última el colectivismo se convierte en el principio universal que rige las relaciones entre los hombres.

De manera general entonces podemos decir que la unidad de los intereses individuales y sociales, a más de la actividad conjunta de los miembros de la sociedad socialista apuntan y a su vez contribuyen a afianzar tanto en su conciencia como en su comportamiento los principios de la ideología y moral colectivista.

Aspecto importante aquí es que la formación orientada de la conciencia colectivista, significa vencer concepciones y costumbres elaboradas durante un largo periodo de tiempo sobre la base de las relaciones de la propiedad privada.

## **2.2. MATERIALISMO HISTÓRICO**

### **2.2.1. ¿QUÉ ES EL MATERIALISMO HISTÓRICO?**

El Materialismo Histórico es la concepción de la historia, cuya finalidad es la investigación de las leyes que determinan la evolución de la sociedad humana. Constituyó una revolución radical en el desarrollo del pensamiento social, pues descubrió la base material de la vida social y las leyes que determinan su desarrollo, tomando en cuenta las relaciones que los individuos contraen en el proceso de producción de su vida.

Se presenta como el hilo conductor de la investigación histórico-social planteada por Marx y Lenin, los mismos que “(...) demostraron que en la sociedad no existen fuerzas misteriosas sobrenaturales de ningún tipo; que son los hombres mismos los creadores de su historia” (Kerning, *Marxismo y Democracia*, 1975, pág. 62)



Tiene su fundamento en una concepción del hombre visto como un ser práctico, transformador de la naturaleza y de la vida social, así el trabajo que este produce desempeña un papel esencial, pues es la primera condición fundamental de toda vida humana; para Marx el trabajo constituye la esencia del hombre, la primera premisa de toda existencia histórica, así la historia tiene una base material, terrenal, cuya característica básica consiste en que los hombres para vivir precisan producir los bienes indispensables como comida, techo y vestido para de esta forma satisfacer sus necesidades.

El hombre trabaja relacionándose con otros hombres y cambia en función de lo que produce y del como produce a través de la historia, por eso se dice que el hombre es un conjunto de relaciones sociales<sup>2</sup>. En la producción social de su vida, el hombre contrae determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción<sup>3</sup> que corresponden a una determinada fase de desarrollo de fuerzas productivas materiales<sup>4</sup>, el conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base sobre la cual se levanta la estructura política y jurídica y a las que corresponden determinadas formas de conciencia social. De esta forma llegamos a uno de los fundamentos del Materialismo Histórico que sostiene que la vida material condiciona la vida social.

De lo anterior, deriva el hecho de que los conceptos de modo de producción<sup>5</sup> y de formación económico-social constituyen el núcleo del materialismo histórico. Para Marx la historia debe analizarse y explicarse a partir del régimen de producción de la vida material dominante en cada época. Así entender los modos y las relaciones de producción es entender la formación de las sociedades, pues sobre estas bases –modo y relaciones de producción– investiga las leyes sociológicas generales del desarrollo histórico y las formas de su realización.

El Materialismo Histórico es una visión global de la sociedad, global se refiere aquí a la existencia de un tipo particular de determinación social representada por las fuerzas y

---

<sup>2</sup> Se establecen entre los agentes mismos de la sociedad; son los vínculos que se establecen entre los hombres que participan en el proceso de producción –dueños de los medios de producción y quienes trabajan para los dueños de estos medios de producción- y dan lugar a las clases sociales.

<sup>3</sup> Los hombres no producen aisladamente, sino que contraen relaciones entre sí, el tipo de relación de producción está en la relación de los hombres respecto de los medios de producción.

<sup>4</sup> Conformados por los Medios de Producción –naturaleza, maquinarias, fábricas, etc.- y los hombres que realizan la producción. Cabe mencionar que las épocas económicas se distinguen entre sí por los medios de trabajo.

<sup>5</sup> Es la unidad entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción.



relaciones de producción; en otras palabras, las fuerzas y relaciones de producción determinan no solo los procesos sociales y económicos, sino también en última instancia los otros procesos como las ideológicos, político y espirituales, así el concepto de modo de producción es el concepto que nos permite pensar y conocer una totalidad social.

Para terminar podemos decir que el materialismo histórico sostiene que el mundo material y lo que hacen los hombres con él, constituyen la base para entender la historia de las sociedades, así los cambios en las condiciones materiales de la existencia son el fundamento de los cambios sociales e históricos, pues al adquirir nuevas fuerzas productivas los hombres cambian de modo de producción y al cambiar de modo de producción cambian las relaciones sociales.

Esta tesis de cambio es fundamental dentro del materialismo histórico pues implica una idea revolucionaria, un cambio provocado por la actividad o lucha de clases existente en la historia, así se manifiesta que “Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversas formas el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*” (Karl Marx, Federico Engels, 2008, pág. 111)

Según esto, el Materialismo Histórico es una pauta para la acción, y precisamente para una acción que vaya realizando las tendencias de la evolución comprobadas por el análisis teórico.

### 2.2.2. LA LUCHA DE CLASES: EL MOTOR DE LA HISTORIA

Dentro del contexto del materialismo histórico, las clases sociales, sus relaciones y lucha tienen una importancia central.

El término clase es central en la teoría marxista de la sociedad, y es en siglo XVIII cuando surge este término como denominación de grupos sociales, cuyo principal rasgo en esta época es la existencia de dos clases: una que vende el trabajo y la otra que paga.

Podemos definir a una clase como “un grupo de personas que tienen respecto de los medios de producción una relación económica común que les pone en conflicto con otros grupos que poseen los medios de producción.” (Mora, 2001, pág. 59)



Otras características de la clase, dentro del marxismo son:

- 1) Lugar que ocupa en el proceso económico.
- 2) Rasgos comunes de sus miembros como intereses, actitudes, estatus social, etc.
- 3) Conciencia de clase y de su oposición a las clases antagónicas. La conciencia de clase es un pilar fundamental dentro de la lucha de clases, pues explicaba Marx, la clase dominada busca cambiar la realidad social, su realidad como clase. Pero este objetivo solo se alcanzará si la clase dominada aparece en la historia como unidad de acción, esta unidad solo se conseguirá si existe una conciencia de la situación de clase por parte de los individuos oprimidos y explotados, pues sin esta conciencia, hay únicamente individuos en la misma situación, pero no una clase, como tal.

A la lucha de clases podemos entenderla como un conflicto entre clases considerada como básica para la dinámica de la historia, pues los cambios son promovidos por las clases dominadas que pretenden beneficiarse de estos cambios.

Marx reconoce que no es mérito suyo la originalidad de la idea de la lucha de clases, pues ya historiadores y filósofos sociales burgueses habían concebido la historia, antes que él, como historia de contradicciones de clases. Tampoco atribuyo a la teoría socialista, de manera exclusiva, el mérito de haber descubierto la lucha de clases, lo que sí reconoce es su aporte en dos aspectos básicos: 1) la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado 2) esta es el tránsito hacia una sociedad sin clases –sociedad comunista-, dándole así una explicación a las clases como fuerzas propulsoras del desarrollo de la sociedad dividida en clases antagónicas. De esta manera, queda claro el aporte a la concepción marxista del proletariado la importancia que se le da al aspecto subjetivo de la conciencia de clase y, además, la racionalización y sistematización consciente de la lucha de clases.

El perfeccionamiento necesario de la técnica origina la división del trabajo y con ello la separación del hombre, del consumo inmediato de su producción, así aparece las relaciones antagónicas de propiedad, inspiradas por la relación de propiedad, dividen a la humanidad en clases de explotadores y explotados, motivando así la lucha de clases, de esta forma “la historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases” (Karl Marx, Federico Engels, 2008, pág. 23)



Para el marxismo, la historia es la historia de la lucha de clases, así en la época esclavista se vivió la relación antagónica entre esclavo y amo; en la época feudal se vivió la relación antagónica entre siervo y señor feudal; en la época capitalista se vive la relación antagónica entre proletario y burgués. “El motor de la historia es la lucha de clases, la cual tiene un doble origen: objetivo (la falta de correspondencia entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción) y subjetivo (la conciencia de clase, conciencia de su explotación y de su poder revolucionario, transformador)” (Llorente, Introducción a la metodología científica, 1987, pág. 227)

Concentremos en esta última etapa, la capitalista, y veamos que sostiene el materialismo histórico sobre la misma. El modo de producción capitalista se caracteriza por una contradicción básica entre la producción social y la propiedad privada de los medios de producción, la clase dominante que había impulsado los modos de producción, según el materialismo histórico, caerá víctima de sus propias tensiones internas y contradicciones, en otras palabras la clase dominante se auto aniquilará, pero no de modo autónomo, pues necesita de la actividad revolucionaria de la clase proletaria. El marxismo afirma que la contradicción de clases existente en el capitalismo será superada por la socialización de los medios de producción o por la instauración del modo de producción socialista; así se manifiesta que la revolución proletaria es la solución de las contradicciones económicas y sociales entre la clase burguesa y la clase obrera, pues el proletariado al tomar el poder político, convierte en propiedad pública, los medios de producción.

Para el marxismo, en la sociedad capitalista el proletariado es la clase emancipadora de la humanidad, pues la lucha entre explotadores y explotados, o entre burguesía y proletariado llega a un grado en que la clase oprimida-proletaria se libera del yugo de la clase explotadora, y a su vez, libera a la sociedad entera de toda explotación y opresión, la libera de las diferencias de clases por medio de la revolución proletaria que marcará la pauta para la instauración del socialismo y comunismo. Al triunfar el socialismo se eliminará el terreno para las colisiones entre clases dentro del país y se establece la unidad sociopolítica e ideológica de la sociedad. La transformación del socialismo en comunismo se realizara en las condiciones en que todos los miembros de la sociedad estén interesados y aspiren conscientemente a la instauración del comunismo.



Vemos así que el materialismo histórico está estrechamente ligado a las tareas de la lucha revolucionaria de clases del proletariado y por consiguiente a la necesidad de la edificación del socialismo y el comunismo. En el mismo sentido opina K. Kautsky sobre la concepción materialista de la historia: “Es la que nos enseña de mejor modo no solamente a conocer la historia pasada, sino también a construir la historia futura sin ninguna mística” (Kerning, *Marxismo y Democracia*, 1975, pág. 68)

## **2.3. POSTURAS MARXISTAS**

### **2.3.1. MARX Y SUS TESIS HISTORICISTAS**

Frente a las deplorables condiciones de vida de la gran masa trabajadora en el siglo XIX, a causa del desarrollo inicial del capitalismo en sus perspectivas sociales, políticas y económicas<sup>6</sup>, surgen bienintencionados políticos y economistas como Saint-Simmons<sup>7</sup> (1760-1825) o Sismondi<sup>8</sup> (1773-1842) quienes criticaron el sistema vigente de su época y delinearon con más o menos precisión las bases sobre las que podían asentarse una sociedad futura mejor organizada. A estos ideales se los denominó “Socialismo Utópico”, debido a la falta de una visión más clara y concreta –realista–del cómo realizar este tránsito hacia nuevas y mejores organizaciones económicas y sociales. Esta tarea la llevaría a cabo Karl Marx, celebre filósofo y economista de la época.

Marx (1818–1883), junto a Engels (1820-1895) son los constructores de un nuevo materialismo denominado histórico y dialéctico, este tipo de materialismo se opone al materialismo especulativo o contemplativo que se había defendido antes de los estudios realizados. Para éste “las relaciones jurídicas, así como las formas de Estado no pueden explicarse ni por sí mismas, ni por la llamada evolución general del espíritu humano; se originan más bien en las condiciones materiales de existencia” (Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*, pág. 9)

---

<sup>6</sup> Perspectivas presentadas y analizadas ya en el primer capítulo de este trabajo.

<sup>7</sup> Simmons, economista y sociólogo, postula la conservación de la propiedad privada, un capitalismo equitativo en donde se incluya una planificación que permita superar la pobreza y en donde los preceptos cristianos sean trasladados al ámbito político, que servirán de base para los futuros y mejores cambios sociales

<sup>8</sup> Economista y teórico socialista, defenderá la idea de que el fin de la Economía Política es el bienestar social y no la acumulación de riquezas. No desea destruir el sistema burgués, sino únicamente reconstruirlo bajo preceptos más humanos.



El materialismo de Marx sostiene que el mundo de las ideas y de los pensamientos son lo que tienen que explicarse en última instancia por lo real, lo material —que es a su vez, por su misma condición de materialidad, empíricamente comprobable— y que la estructura económica de la sociedad, (fundamentada en las relaciones de producción) es la base real de esta última, sobre la que se levanta la súper estructura jurídica y política, a la que corresponden determinadas formas sociales de conciencia. Por lo dicho, la historia para Marx, se funda en las condiciones materiales de la vida humana. Ellas son la base sobre la que se levanta el edificio de la política, el derecho, la moralidad, la religión, etc., estas últimas formas reciben el nombre de súper-estructura ideológica. Marx afirma el carácter primario de la materia y secundario de la conciencia, fundamentando sus ideas directrices en el terreno económico<sup>9</sup> e histórico.

Para este autor, toda la llamada historia universal no es otra cosa que la producción del hombre mediante el trabajo, pues se trata de una relación real, objetiva, en la cual el hombre entra en relación con el mundo externo y con los demás hombres, y que por ello forma su personalidad históricamente determinada.

Marx parte del análisis de las condiciones de su época, en donde observa la existencia de dos clases antagónicas: la burguesía y el proletariado. El proletariado se constituye de la siguiente manera: el viejo artesano, hasta entonces independiente como propietario de sus herramientas de trabajo, al quedar desocupado por el advenimiento de la competencia de la gran industria capitalista, se ve obligado a vender su instalación laboral y marcha como obrero a las fábricas. De propietario se ha convertido en proletario, solo poseedor de una cosa, su fuerza de trabajo, que vende como si fuera cualquier mercancía a cambio de un salario.

El capitalista compra al asalariado la fuerza de trabajo pagándola como se paga cualquier otro servicio, sobre la base de la cantidad de trabajo que basta para reproducirla, es decir, sobre la base de cuanto es necesario para el mantenimiento del obrero y de su familia. De esta manera se hace posible la acumulación del capital; esta acumulación es en realidad la apropiación por parte del capitalista, del producto del trabajo asalariado, ya que, el obrero deposita con su trabajo en el objeto, un valor superior al que en forma de salario, recibe por su jornada de trabajo (plusvalía). Así el

---

<sup>9</sup> No está dentro del alcance del presente trabajo la consideración exhaustiva y profunda del aspecto económico marxista, salvo en ciertos aspectos generales, que resultan fundamentales para entender el tema aquí tratado: su concepción de sociedad futura.



enriquecimiento capitalista va de la mano con el empobrecimiento de los trabajadores asalariados.

Este hecho, la división y constitución de clases sociales, con intereses y aspiraciones antagónicas, es el factor fundamental que explica la evolución **dialéctica** de la historia. La dialéctica es otro de los elementos en los que se basa Marx, pues expresa las leyes que conllevan al desarrollo de la sociedad. El método dialéctico sostiene que la evolución de cosas físicas, ideas, historia, etc. es siempre dialéctica, es decir se realiza superando las contradicciones por medio de una síntesis más elevada. Marx adopta el método dialéctico hegeliano pero no el sistema hegeliano; pues a diferencia de Hegel, no se trata de una dialéctica y evolución de la Idea lógica o Espíritu Absoluto, sino la evolución de lo real material, fundamentada en las relaciones económicas. Si aceptamos la dialéctica en la historia, aceptamos también la idea de la existencia de una Racionalidad histórica, y al estar la historia sujeta a leyes –dialécticas, en este caso– la historia puede ser explicada y entendida por los hombres:



En base a la dialéctica, explicará Marx la historia de las sociedades, así sostiene que “la historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases” (Karl Marx, Federico Engels, 2008, pág. 23) Pero ¿Cómo se han producido estos cambios en las sociedades a través de la historia? Son inevitables los conflictos entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, estos conflictos llevan a revoluciones que suprimen los antiguos modos de producción, dando paso a una nueva conformación de relaciones de producción.

Así ha sucedido con el paso del esclavismo al feudalismo y con el paso del feudalismo al capitalismo. “Las relaciones sociales están íntimamente ligadas a las fuerzas productivas. Al adquirir nuevas formas productivas, los hombres cambian el modo de producción, y al cambiar el modo de producción, la manera de ganarse la vida, cambian todas las relaciones sociales.” (Marx, La miseria de la filosofía, 2004, pág. 205)

Marx manifiesta que:



Una clase oprimida es la condición vital de toda sociedad basada en el antagonismo de clases. La emancipación de la clase oprimida implica, necesariamente, la creación de una sociedad nueva. Para que la clase oprimida pueda emanciparse es necesario que todas sus fuerzas productivas en acción y las relaciones sociales existentes no puedan seguir coexistiendo. De todos los instrumentos de producción, la mayor fuerza productiva es la propia clase revolucionaria. La organización de los elementos revolucionarios como clase supone la existencia de todas las fuerzas productivas que podrían engendrar en el seno de la antigua sociedad. (Marx, La miseria de la filosofía, 2004, pág. 296)

Analicemos el paso dialéctico en el capitalismo. Llegará el día –según los planteamientos de Marx– en que frente al grupo cada vez más pequeño de los capitalistas se alzarán la inmensa masa de los proletarios contra sus opresores. Este levantamiento dará origen a la instauración del estado socialista y la consiguiente desaparición de clases sociales; un nuevo tipo de sociedad sin clases surgirá, la sociedad comunista, de este modo se llegaría a la síntesis histórica frente a la tesis y antítesis que constituyen las clases antagónicas sociales.

Para Marx:

Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagónica del proceso de producción social. (...) pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa crean al mismo tiempo las condiciones materiales para resolver el antagonismo. Con ese sistema social termina, pues, la prehistoria de la sociedad humana. (Marx, Contribución a la crítica de la economía política, pág. 11)

La sociedad capitalista, que ha surgido de la exigencia de la división del trabajo y ha dividido a los hombres en base a la posesión de los medios de producción, que ha dividido capital y trabajo, ha escindido la personalidad humana, la sociedad capitalista ha esclavizado al proletariado por la alienación económica que ha producido, ha encarnado en el proletariado de la época la miseria humana. A pesar de esto, este mismo proletariado (siguiendo el método dialéctico) será la fuente de donde saldrán los hombres nuevos que han de libertar al hombre, “la clase trabajadora sustituirá en el curso de su desarrollo, a la antigua sociedad civil con una asociación que excluirá a las clases y su antagonismo” (Marx, La miseria de la filosofía, 2004, pág. 296) instaurando el reino del hombre libre, primero por medio de la implantación de la dictadura del proletariado y luego por la instauración de la sociedad comunista.



El comunismo al exigir la supresión de la propiedad privada tiende a eliminar la laceración que ésta ha producido en la personalidad de los individuos, “el comunismo es, en cuanto negación de la negación, afirmación; es pues el momento real de la emancipación y de la recuperación de sí del hombre, el momento necesario para el desarrollo, el porvenir de la historia. El comunismo es la forma necesaria y el principio energético del futuro próximo” (Marx, Manuscritos de 1844, pág. 143)

En este tipo de sociedad comunista, el trabajo, que caracteriza a la esencia humana, debe llegar a ser nuevamente la actividad autónoma del hombre, actividad liberadora y creadora, como en la época anterior a la conformación de las sociedades divididas en clases, como en el comunismo primitivo.

El comunismo, por lo tanto, se presenta como el consciente retorno del hombre a sí mismo, como hombre social, es decir como hombre humano; pues, por una parte, suprimirá la oposición entre la naturaleza y el hombre al poner a disposición del hombre todo el conjunto de fuerzas naturales; y, por otra parte, suprimirá la oposición entre hombre y hombre al instituir la no explotación del hombre por el hombre. Lo que busca Marx es la reivindicación del hombre en la totalidad de sus aspectos.

Para poder entender la “naturalización del hombre” que se dará en la sociedad comunista, hay que entender primero la condición del proletario como hombre, como especie, dentro del sistema capitalista.

Para Marx, en la sociedad capitalista el proletariado sufre una enajenación<sup>10</sup> en distintos grados. El obrero, como ya hemos analizado anteriormente, solo es poseedor de su fuerza de trabajo, que vende al capitalista para poder sobrevivir, por esto el obrero se enajena al convertirse en mercancía frente al capitalista. Lo que el obrero produce, es ajeno a él, es decir, lo produce no para su uso personal, sino para que otro lo use; de este modo, la enajenación es también del objeto de su trabajo; pues mientras más produce, menos accesible se vuelve el objeto producido para el obrero. Así “la apropiación del objeto revela ser una alienación a tal punto, que el obrero, cuanto más objetos produce, menos puede poseer y más cae bajo la dominación de su producto: el capital” (Marx, Manuscritos de 1844, pág. 101) La producción capitalista también enajena al obrero de

---

<sup>10</sup> El término “enajenación” dentro del contexto marxista supone convertirse en un ser ajeno o extraño a uno mismo. Dentro del capitalismo el obrero se vuelve extraño a su ser individual, su ser creativo se enajena frente a su esencia como hombre, para convertirse solo en un ser que trabaja para sobrevivir; deja de ser hombre para convertirse en mercancía.



la naturaleza, pues la naturaleza deja de ser un medio de subsistencia para el obrero y se convierte en objeto de la explotación por parte de las industrias capitalistas. El obrero, dentro del contexto capitalista, se aliena de su trabajo

Ante todo en el hecho de que el trabajo es exterior al obrero, que no pertenece a su ser; que en consecuencia el obrero no se afirma en su trabajo, sino que se niega (...) no se despliega la libre actividad física e intelectual, sino que martiriza su cuerpo y espíritu. (...) su trabajo no es pues, voluntario, sino, impuesto, es trabajo forzado. No es, pues, la satisfacción de una necesidad, sino solo un medio de satisfacer algunas necesidades al margen de su trabajo (...) el carácter exterior del trabajo con respecto al obrero aparece en el hecho de que no es un bien propio de éste, sino más bien de otro; que no pertenece al obrero; que en el trabajo el obrero no se pertenece a así mismo, sino a otro. (Marx, Manuscritos de 1844, pág. 104)

Uno de los aspectos esenciales del hombre lo constituye su actividad vital productiva (el hombre a través de la historia ha tenido que producir para poder sobrevivir), y por el mismo hecho de ser vital, de ser una actividad libre y característica en el hombre, debería presentarse como actividad propia y consciente, sin embargo dentro del sistema capitalista, el producir, solo se manifiesta como un medio para satisfacer una necesidad –la preservación de la existencia física–, se muestra como una actividad no libre, sino impuesta. Dentro del desarrollo del trabajo capitalista el obrero se enajena de sí mismo, pues este sistema toma al obrero solo como mercancía, alejándolo de su esencia como hombre, intelectual, artístico, creativo, cultural, y lo reduce solo a “*homo laborens*”. Esta enajenación elimina todas las cualidades humanas para convertir al ser humano en esclavo, tanto en la producción como en el consumo, pues en el consumo el hombre también se enajena, al cambiar todos los sentidos, físicos e intelectuales por el sentido de “tener”.

Marx se presenta con una teoría y una práctica: la teoría representada por sus estudios económicos e históricos y prácticos pues, mediante la lucha de clases y la revolución busca implantar la sociedad deseada, la sociedad a la que inevitablemente –debido a la consecuente evolución dialéctica de la misma– se dirige la historia. En las relaciones productivas, las condiciones de estas relaciones cambian, y cambian precisamente por la iniciativa activa de los hombres. Las tesis planteadas por Marx se presentan así como método pues señala el camino hacia el futuro.



Se observa la importancia vital que le da Marx a la práctica frente a la teoría, esto lo vemos expresado en la tesis once sobre Feuerbach “Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversas formas el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*” (Engels, 1976, pág. 111)

La labor del marxismo se reduce entonces a acelerar la transformación que de todos modos se producirá por necesidad dialéctica.

De modo general podemos decir que Marx pretende demostrar las dos tesis fundamentales que en las que deberán basarse el comunismo desde el punto de vista del materialismo histórico:

- 1) La ley de la acumulación del capital, por la cual la riqueza tiende a concentrarse en pocas manos.
- 2) La ley del empobrecimiento progresivo del proletariado, paralelamente a la acumulación del capital. La miseria de las clases proletaria se consumará a tal punto en que, al llegar a cierto punto, estarán dispuesta y preparada a la expropiación de la minoría capitalista y a asumir la totalidad de las funciones y de los poderes sociales.

Para concluir podemos afirmar que las tesis de Marx, en cuanto al Materialismo Dialéctico constituye una filosofía de historia con pretensiones absolutas, válidas, por consiguiente, para todos los tiempos; es además la expresión de la ideología de la clase baja de la sociedad capitalista, el proletariado. También se presenta como un materialismo de la praxis revolucionaria, pues el hombre llega a la solución de sus problemas no a través de la especulación sino por medio de la acción críticamente iluminada y dirigida.<sup>11</sup>

### **2.3.2. APORTES DE ENGELS A LA CONCEPCIÓN DE SOCIEDAD MARXISTA**

A Engels se le atribuye el hecho de que el materialismo histórico se convierta en materialismo dialéctico; este paso se fundamentará en sus estudios sobre las ciencias

---

<sup>11</sup> **Illuminada** desde el punto de vista de los estudios históricos que realiza Marx, que darán **directrices** a la clase proletaria que dirigirá la revolución hacia el socialismo y, consecuentemente, a la implantación de la sociedad comunista.



naturales; el desarrollo de las ciencias naturales dan paso a una concepción dialéctica sobre la naturaleza, la misma que se presenta como, mutable, como resultado de un constante cambio, así este principio de cambio, aplicado a la naturaleza se lo emplea también en la sociedad y su historia, es decir concibe al universo, la naturaleza, la historia y el mismo pensamiento como procesos que se encuentran en constante movimiento perpetuo de cambio, transformación y evolución. Interpreta la dialéctica hegeliana de un modo materialista, convirtiéndola ya no en un proceso de desarrollo de la Idea, sino de la naturaleza, por consiguiente habla de un materialismo dialéctico en el sentido de un desarrollo de la realidad natural, cuyas fases serían negaciones de las negaciones. La formación de las relaciones de producción y por ende de las estructuras sociales y de la súper estructura ideológica, son para Engels productos naturales determinados por una dialéctica materialista. Para Engels, “la dialéctica no es más que la ciencia de las leyes generales del movimiento y evolución de la naturaleza, de la sociedad humana del pensamiento” (Karl Marx, Federico Engels, 1975, pág. 157)

El materialismo Histórico es la aplicación de los principios del materialismo dialéctico al estudio de la vida social, así los modos de abordar los fenómenos de la naturaleza y de la sociedad es dialéctico. El elemento para la constitución de un sistema dialéctico de la naturaleza lo aporta Engels con sus “tres leyes de la dialéctica materialista” válidas para todo movimiento de lo real.

**1) Ley del salto de lo cuantitativo a lo cualitativo:**

Si cambiamos la medida y aumentamos los rasgos cuantitativos llega un momento que se rompe esa medida; por ejemplo, el agua deja de ser agua y se produce un cambio ya no cuantitativo, sino cualitativo (el paso del estado líquido a sólido del agua). Si aplicamos esta ley a la sociedad vemos que ésta tiene un efecto movilizador en el progreso de la humanidad, puesto que la acumulación cuantitativa de los elementos contradictorios en una forma de sociedad causa una forma cualitativa nueva mediante un salto revolucionario en la evolución social.

**2) Ley de la Unidad y la lucha de contrarios:**

Muestra la contradicción como origen del movimiento, en cuanto que, donde quiera que se dé un cambio, se pueden descubrir fuerzas o aspectos opuestos de los que estos se origina. A esta ley se le considera como el núcleo de la dialéctica materialista, pues concibe todos los fenómenos como contradicciones



ya que tiene elementos que se excluyen entre sí, que están en conflicto. Estos elementos se condicionan entre sí, dada su relación recíproca. Contextualizando esta ley dentro del materialismo dialéctico la lucha de contrarios son las clases explotadoras y las explotadas.

### 3) Ley de la negación de la negación:

Explica la manera cómo se conectan y superan las diferentes etapas del movimiento dialéctico; el primer estado es la afirmación, el segundo es la negación y el tercero –el estado superior– es la negación de la negación. Cada grado de evolución alcanzado es suprimido o negado en el curso ulterior de la evolución y substituido por otro, el cual a su vez será superado por la evolución futura. La negación de la negación representa el regreso al punto de partida pero en un grado de transformación más elevado.

Dentro del materialismo histórico la lucha entre proletarios y burgueses, es decir entre explotados y explotadores, constituyen el primero y segundo estado, el tercero viene dado por la conquista del proletariado en la lucha de clases, la instauración del sistema socialista y consecuentemente del sistema comunista, esta es la etapa superior de la negación de la negación, aquí las contradicciones de clases se ven superadas por la instauración de un nuevo régimen sin clases sociales antagónicas.

Una de las obras en la que Engels demuestra mediante argumentos sólidos su materialismo es en *Ludwig Feuerbach y el fin de la Filosofía Clásica Alemana*. Esta obra se centra en la crítica hacia el materialismo propuesto por Feuerbach, de quien Engels sostiene que “por abajo era materialista y por arriba era idealista.” (Karl Marx, Federico Engels, 1975, pág. 9)

Engels acusa de contemplativo y pasivo el materialismo de Feuerbach, pues para éste último autor, el sujeto (hombre) se subordina pasivamente al objeto (naturaleza). Feuerbach no se da cuenta de que el hombre, por medio de la producción actúa sobre la naturaleza, y de esta manera la modifica, adaptándola a sus necesidades. “Feuerbach habla de la actividad de los sentidos, pero no estudia la actividad práctica de los hombres (...) esto nos revela claramente el carácter contemplativo de su filosofía.” (Dybnik, 1961, pág. 117)



Para Feuerbach la simple contemplación de la naturaleza, la contemplación de las condiciones miserables de algunos hombres, hará tomar conciencia a la humanidad sobre las injusticias que existen y las cambiará para mejor, –este cambio se fundamentara a su vez en el amor y la generosidad–; en otras palabras, la toma de conciencia del hombre sobre su realidad, hará al hombre comunista, es decir libre pensador y generoso, no comprendía que el comunismo es un producto de relaciones económicas y que está ligado a la lucha de clase del proletariado. Una de las limitaciones de Feuerbach, según Engels, también consiste en que no supo aplicar el materialismo al estudio de la vida social y como resultado de esto no pudo comprender la marcha real del proceso histórico.

Un punto central a resaltar en esta obra es la postura que toma Engels con respecto a las leyes que rigen la historia y la relación de estas leyes con los comportamientos, acciones y pensamientos subjetivos de cada ser social y por lo tanto histórico. Manifiesta que la historia del desarrollo de la sociedad es diferente de la historia del desarrollo de la naturaleza; los factores que actúan en la naturaleza, actúan unos sobre otros de manera inconsciente, solo en pro de leyes que rigen su movimiento y transformación (leyes de la dialéctica, por ejemplo) mientras que en la historia de las sociedades han actuado seres conscientes, cuyas acciones están movidos por la reflexión, emociones o en pro de alcanzar determinados fines, han actuado las subjetividades de los seres sociales e históricos. Sin embargo, para Engels, lo antes dicho no altera el hecho de que la historia se rija por leyes generales, en términos del mismo Engels “ Los fines de los actos son obra de la voluntad, pero los resultados que en la realidad se derivan de ellos no lo son (...) allí donde en la superficie de las cosas parece reinar la casualidad, ésta se halla siempre gobernada por leyes internas ocultas, y de lo que se trata es de descubrir estas leyes” (Karl Marx, Federico Engels, 1975, pág. 83)

Vemos que en donde nosotros percibimos casualidad, Engels propone una causalidad, la misma que debe y de hecho es descubierta por él y por Marx, bajo el nombre de Materialismo Histórico, cuyo pilar fundamental es el Materialismo Dialéctico. Lo antes dicho tiene directa relación con la concepción de libertad expuesto por Engels; para él, la libertad radica primero en el conocimiento de la naturaleza y de sus leyes, y segundo, en actuar conforme a estas, siguiendo los fines que representan estas leyes, así “la libertad de la voluntad no es, otra cosa que la capacidad de decidirse con conocimiento de causa” (Karl Marx, Federico Engels, 1975, pág. 127)



Más libres somos mientras más conocimiento sobre nosotros y sobre la naturaleza y sus leyes tengamos; pues así nuestros actos tenderán a guiarse en razón a una ley.

Engels no ve a la igualdad social como una verdad eterna, sino como un producto histórico y un resultado de determinadas condiciones históricas. Se conseguirá en la sociedad comunista, que deberá pasar primero por su nivel inferior: el socialismo. Así entramos al materialismo práctico-dialéctico expuesto por Marx y Engels; para éstos, la liberación del proletariado no se dará por el amor y la contemplación (como creía Feuerbach), sino por una acción revolucionaria del proletariado. Para entender mejor su tarea en la historia debemos conocer qué significa comunismo para Engels. La respuesta a esta pregunta se encuentra en Principios del Comunismo, –desarrollado por Engels– parte constitutiva de *El Manifiesto Comunista*, elaborado por Engels y Marx, en donde señala que el comunismo es la “doctrina de las condiciones de la liberación del proletariado.” (Karl Marx, Federico Engels, 2008, pág. 71) El medio para lograr esta revolución social, el paso para alcanzar este cambio en el orden social es la violencia. Sobre el empleo de la violencia como método revolucionario necesario, inicialmente insistió en que el partido victorioso de la revolución debe, si no quiere haber combatido en vano, proporcionar estabilidad a este poder mediante las armas frente a los reaccionarios, sin embargo en sus últimos escritos

(...) se apartó, incluso expresamente, de la concepción de la revolución defendida por él y por Marx en los años veinte (...) Aunque todavía hablara ocasionalmente de empleo de la violencia revolucionaria, se refería a ello con una especie de derecho de resistencia del proletariado contra la violencia de parte del enemigo de clase. (...) Recomendó emplear en Alemania exclusivamente medios de lucha legales. (Kerning, *Marxismo y Democracia*, 1975, pág. 65)

Luego de la toma del poder del proletariado sobre la burguesía, Engels sostiene que debe implantarse un régimen democrático, es decir, la toma del poder político del proletariado, e inmediatamente utilizar esta democracia como medio para erradicar –paulatinamente– la propiedad privada y así asegurar la existencia en el poder del proletariado.

La acción que llevará a la liberación del mundo demuestra la misión histórica del proletariado. Una de las principales características del sistema socialista será “de una parte la apropiación social directa como medio de mantener y desarrollar la producción,



y de otra parte, apropiación individual directa como medio de vida y goce.” (Karl Marx, Federico Engels, 1975, pág. 304)

La unidad de la dialéctica al materialismo propuesto por Marx da como resultado una nueva filosofía que concibe el mundo en desarrollo, en transformación, sujeto a leyes, creando el materialismo histórico, este nos demostrará las leyes del desarrollo de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, proporcionando a su vez al hombre un método científico de conocimiento y una herramienta para la transformación de la sociedad y el mundo.

De manera general podemos decir que en Engels la historia aparece como un proceso objetivo, determinado económicamente, que se desarrolla en virtud de una necesidad natural, además proyectó una filosofía natural dialéctica, que unidos a sus estudios sobre la teoría del conocimiento y sobre la filosofía de la historia contribuyeron a la constitución de un sistema ideológico universal.

### **2.3.3. APORTES DE LENIN A LA CONCEPCIÓN DE SOCIEDAD MARXISTA**

Es necesario resaltar la importancia que puso Lenin en la necesidad de una teoría revolucionaria y concreta, la misma que radicó en la organización consciente del partido en lugar de un actuar revolucionario espontáneo. La importancia que le da al constante desarrollo de una teoría revolucionaria, se debe a que el papel precursor del proletario solo puede cumplirse por un partido que sea guiado por una teoría avanzada. La teoría revolucionaria leninista sostiene que la clase obrera debe basarse en una conciencia, una teoría, un programa, pues si actúa de manera espontánea, sin ningún tipo de guía, no será capaz de tomar decisiones revolucionarias correctas.

El Partido Socialdemócrata <sup>12</sup> para Lenin (de acuerdo con Marx y Engels) tiene la misión de formar el proletariado como clase consciente y capaz de acción, una acción organizada –cuyo fundamento consiste en una incondicionada unidad de la organización–, única correcta para poder alcanzar los fines socialistas marxista. Pues solo se puede encauzar a una sociedad hacia la revolución cuando se posee una concepción perfectamente definida en cuanto al contenido y el carácter de este mismo

---

<sup>12</sup> Se denominó “Partido Socialdemócrata de Rusia” al grupo socialista-comunista fundado en 1912 y liderado por Vladimir Lenin que toma el poder político de Rusia en 1917, estableciendo así el primer Estado Socialista del mundo.



proceso. Así, propone Lenin que la misión de la juventud revolucionaria es la educación que prepare a los estudiantes como la intelectualidad de aquello que “refleja y expresa del modo más consciente, decidido y certero el desarrollo de los intereses de clase y del agrupamiento político de la sociedad en su conjunto” (Lenin, Obras Completas, 1969, pág. 50)

La educación en los jóvenes debe enfocarse en la tarea de prepararse para las futuras actividades sociales, su obligación es forjarse como luchadores políticos conscientes. Esta formación de una consciencia proletaria para Lenin es el único camino correcto hacia la decadencia del Estado, órgano de represión burguesa según su punto de vista.

Aunque se muestra en pro de una educación que englobe a todos los miembros de la sociedad sobre la revolución consciente, es importante resaltar la distinción que hace Lenin con respecto a los miembros integrantes del Partido Socialdemócrata. Hace una distinción entre el Partido como “destacamento de vanguardia de la clase obrera”<sup>13</sup> y toda la clase; existen diferencias entre el destacamento de vanguardia y el conjunto de masas que giran alrededor de él, este destacamento tiene la función de dirigir de un modo socialdemócrata a casi toda –sino es toda– la clase del proletariado, pero de esto no debe derivarse que tenga que identificarse al Partido con la clase.

La clase dirigente debe y está constituida por un grupo selecto de intelectualidad que haya alcanzado conscientemente la tarea revolucionaria, que esté listo para una lucha política revolucionaria, además de constituir un grupo que posea una unidad ideológica, es decir que comparta con una extrema fidelidad los programas, ideales y medios de realización de los mismos. Si se dejara intervenir a “cualquier” miembro de la sociedad que no se presentase a la “altura” de los miembros del partido, se vería a éste como un factor degenerador y hasta peligroso dentro del partido, pues podría desviar y desestabilizar los intereses y programas esenciales que plantea el partido.

A parte del problema de la poca preparación teórica de la clase “general” dentro de la sociedad, existían otros grupos sociales letrados que tampoco eran permitidos dentro del Partido, este grupo consistía en los que defendían una “Libertad Crítica”. Este grupo se caracterizaba por presentarse con posturas críticas frente al marxismo ortodoxo, pero la Socialdemocracia la veía como portadora de ideas burguesas y elementos burgueses

---

<sup>13</sup> Hace referencia en estos términos al grupo social dentro de la Rusia Socialista que conforman la “intelectualidad”, una intelectualidad que muestre su fidelidad y devoción a los principios e intereses del Partido.



dentro del socialismo que se estaba construyendo, pues ésta tendencia "crítica" presentaba tesis como la atenuación de las contradicciones sociales, la declaración de que la idea de una revolución social es absurda, o defendía la idea que la lucha "realista" revolucionaria debe consistir en reformas pequeñas y graduales, aquí radicaba también la importancia del estudio teórico exhaustivo del Partido Socialdemócrata, pues solo con una preparación intelectual superior se podía hacer frente a esta denominada "Libertad Crítica" y rechazar tendencias antirrevolucionarias en el Partido. Una vez más surge aquí la importancia del estudio teórico, pues "Sin teoría revolucionaria tampoco puede haber movimiento revolucionario." (Lenin, ¿Qué hacer?, 2011, pág. 12)

Por ende, una teoría revolucionaria débil implicaría una débil aplicación de los procesos revolucionarios, implicaría también una debilidad peligrosa frente a la crítica contrarrevolucionaria letrada.

Distingue un nivel inferior y uno superior del comunismo; el inferior está constituido por la sociedad socialista en donde se da la socialización de los medios de producción y distribución. El nivel superior constituye la instauración del comunismo. Recomendó utilizar la palabra comunismo solo con la mayor precaución, ya que en caso contrario podría dar la impresión de que el orden comunista existe ya, mientras que en realidad ha demostrado ser socialista.

Lenin se pregunta sobre el Estado, se cuestiona sobre su naturaleza, significado y sobre la postura que debería tener el partido Socialdemócrata frente a este. No siempre existió el Estado – dice Lenin-, este solo hace su aparición en el momento en que se da una división de la sociedad en clases antagónicas.<sup>14</sup> Define al Estado de la siguiente manera:

(...) veremos que el Estado es un aparato de gobierno, separado de la sociedad humana. Cuando aparece un grupo especial de hombres de esta clase, dedicados exclusivamente a gobernar y que para gobernar necesitan de un aparato especial de coerción para someter la voluntad de otros por la fuerza –cárceles, grupos especiales de hombres, ejércitos, etc.-, es cuando aparece el Estado (...) la historia demuestra que el Estado, como aparato especial para la coerción de los hombres, surge solamente donde y cuando aparece la división de la sociedad en clase, o sea la división en grupos

---

<sup>14</sup> Antes de que surgieran sociedades con clases antagónicas, existían –explica Lenin- familias patriarcales, cuya organización se acercaba a lo que fuera un comunismo primitivo. Aquí predominaba la costumbre, autoridad, respeto, poder de los ancianos del clan, no existía un gobierno de unos hombres sobre otros.



de personas, algunas de las cuales se apropian personalmente del trabajo ajeno, donde unos explotan a otros. (Lenin, Obras Completas, 1969, pág. 39)

Para Lenin entonces, la finalidad del Estado es mantener la dominación de una clase sobre otra, incluso dentro del Estado capitalista, pues utiliza medios sutiles de violencia, ya no es la violencia aplicada en la sociedad esclavista o feudal; en la sociedad capitalista bajo la concepción de que existe una libertad y una igualdad de derechos ante la ley, independientemente del capital que poseyeran, se esconde la existencia de la división de clases sociales entre explotados y explotadores, es decir el Estado sigue existiendo como órgano de explotación, sirviendo a los beneficios de una clase dominante. Esta máquina estatal debe, mediante la revolución, pasar a manos de la clase proletaria, para así, de manera definitiva acabar con el poder del capital mediante la socialización de los medios privados de producción, solo así se eliminarán las clases sociales y solo así podrá desarrollarse una sociedad igualitaria que no esté basada en la explotación del hombre por el hombre.

#### **2.3.4. APORTES DE STALIN A LA CONCEPCIÓN DE SOCIEDAD MARXISTA**

La visión de Stalin sobre el Marxismo se encuentra en su obra “Sobre el Materialismo Dialéctico y el Materialismo Histórico”. Este esbozo del materialismo histórico y sus principios básicos los hace en razón de la importancia que tienen estos aspectos en la historia de las sociedades y en el actuar del proletariado. Para Stalin, el movimiento histórico implica siempre un progreso, así, por ejemplo, el paso del Feudalismo a la República democrática burguesa implicaba un cambio lógico y revolucionario.

Stalin se presenta como contrario a cambios reformistas; el paso del capitalismo al socialismo no se logrará a través de cambios lentos o por medio de reformas, sino solo a través de una revolución. Rechaza también una política en pro de lograr una armonía de intereses entre el proletariado y la burguesía, pues esta puede llevar a una integración oportunista del capitalismo en el socialismo.

Sobre la objetividad de las leyes históricas, manifestaba que, debido al carácter científico del materialismo histórico y dialéctico, la vida social puede tener la misma precisión que cualquier ciencia, por lo tanto, la actuación del proletariado no debe



guiarse por el azar sino por leyes que rigen el desarrollo de la sociedad y por las conclusiones prácticas que de ellas se derivan. “Eso quiere decir que el socialismo deje de ser un sueño acerca de un futuro mejor de la humanidad para convertirse en una ciencia.” (Stalin, 2006, pág. 8)

Acepta el fundamento marxista de que de la vida material es la base de la vida social, es decir, de que de la vida material se desprende las teorías, ideologías, sistemas políticos y jurídicos de una sociedad, sin embargo esto no deriva en un rechazo a la importancia de estos elementos en la vida y en la historia de la sociedad. De hecho hace una distinción entre la existencia de las ideas y teorías sociales, sosteniendo que hay ideas viejas cuya función consiste en frenar el desarrollo y progreso de la sociedad, por otro lado habla de la existencia de teorías nuevas, la función de estas es facilitar el progreso de la sociedad planteando las pautas que debe seguir la misma, es decir las nuevas teorías e ideas tienen una función organizadora y transformadora. Estas nuevas ideas deben convertirse en patrimonio de las masas populares organizando y movilizandolas a éstas en contra de las fuerzas sociales anteriores y caducas que frenan el desarrollo de la vida material de la sociedad.

Sostiene que los factores cardinales de las condiciones de vida material de la sociedad son los modos de producción que resultan de la combinación entre los medios productivos (instrumentos y fuerza de trabajo humana) con las relaciones de producción.

Con respecto a la producción, advierte tres características de la misma: 1) la producción no se estanca en un punto durante un largo periodo, sino que cambia y se desarrolla, cambiando a su vez todo el régimen social. 2) Los cambios en el sistema de producción siempre son resultado de cambios y desarrollo de los medios de producción, específicamente de los instrumentos de producción, los mismos que entran en contradicción con las antiguas relaciones de producción, estas contradicciones darán paso por medio de revoluciones a nuevas formas de producción. Un ejemplo de este conflicto son las crisis económicas capitalistas, pues aquí la posesión de los medios de producción es privada y está en desarmonía con el carácter social de la producción. El sistema socialista implantado en la U.R.S.S se presenta como el paradigma de una sociedad en la que no existen contradicciones entre medios productivos y relaciones de producción, están en armonía por el carácter social de los medios de producción y el



carácter social de la producción. Aquí se resalta el desarrollo y perfeccionamiento cognitivo y técnico del hombre, del cual deriva el desarrollo y perfeccionamiento de los instrumentos de producción. 3) Los nuevos medios de producción no surgen desligadas del viejo régimen, sino más bien en el seno de éste. Surgen de un modo espontáneo, inconsciente o independiente de la voluntad de los hombres; primero porque los hombres no son libres para elegir bajo qué modos de producción nacer; segundo porque cuando perfeccionan un instrumento de producción o un elemento de las fuerzas productivas el hombre no tiene absoluta conciencia de las consecuencias sociales que puede acarrear su innovación.

No hay muchos aportes personales sobre la teoría marxista por parte de Stalin, su contenido conceptual más bien se reduce a una ratificación de las posturas de Marx y Engels, sobre los temas de la dialéctica, de la mutabilidad, advenimiento y carácter percedero de lo material, el concepto de materialismo marxista, la cognoscibilidad de las leyes históricas (de éstas sostiene que las leyes de la sociedad pueden ser comprobadas por la experiencia y la práctica y que en el mundo no hay cosas incognoscibles sino aún no conocidas, que conoceremos únicamente por medio de ciencia y la experiencia) la primacía de la materia sobre la dialéctica, etc.

## **2.4. EL TELOS DEL MATERIALISMO HISTÓRICO**

### **2.4.1. LA NECESARIA REVOLUCIÓN SOCIALISTA – COMUNISTA**

Como ya hemos visto, fueron Marx y Engels los que descubrieron la “gran ley” que rige la marcha de la historia, según la cual el desarrollo histórico y los cambios sociales no son más que la expresión de la lucha de clases sociales, las mismas que están condicionadas, a su vez, por el grado de desarrollo de su situación económica, por el modo de su producción. De este modo y basados en las leyes de la dialéctica y estudios históricos-económicos, el sistema marxista toma un carácter científico. Estas leyes históricas<sup>15</sup> que han desarrollado la evolución de la sociedad humana se presentan entonces como necesarias; en base a estas leyes se prevé el necesario advenimiento de una sociedad que alcanzará un estadio en donde no existirán antagonismos de clases, lo

---

<sup>15</sup> El desarrollo social que está determinado por los modos y relaciones de producción, la lucha de clases que llevan al desarrollo de las sociedades, la existencia de clases antagónicas y la eliminación de las mismas, primero mediante la dictadura del proletariado y consiguientemente la implantación de la sociedad comunista.



que equivale a que la producción estará de tal modo regulado que se eliminara todo lo aleatorio de la vida social en cuanto a su base económica, base, que, como ya se ha mencionado, determina el desarrollo histórico. Analicemos el pasado y el futuro propuesto por el materialismo histórico, según los cuales la evolución de las sociedades humanas ha sido el siguiente:

Comunismo primitivo: cuya base de relaciones sociales ha consistido en la propiedad social comunitaria sobre los medios de producción.

Esclavitud: cuya base de relaciones sociales ha consistido en la propiedad del esclavista sobre los medios de producción y sobre las fuerzas productivas –los esclavos–. Aquí ya surge la división de clases sociales basada en la posesión de los medios de producción, tanto materiales como humanos. Las relaciones entre clases antagónicas está determinado aquí por la relación conflictiva entre amo (tesis) y esclavo (antítesis); conflicto que mediante una revolución social se resolverá por el paso a la instauración de un nuevo orden social: el feudalismo (síntesis).

Feudalismo: cuya base de relaciones sociales ha consistido en la propiedad del señor Feudal sobre los medios de producción y su propiedad parcial sobre los productores. Las clases antagónicas están determinadas por la relación conflictiva entre señor feudal (tesis) y siervo (antítesis), este conflicto de clases se resolverá mediante una revolución que de paso a un nuevo orden social: el capitalismo (síntesis).

Capitalismo: cuya base de relaciones sociales ha consistido en la propiedad del burgués sobre los medios de producción. Las clases antagónicas que se presentan aquí son burgués (tesis) y el proletariado (antítesis), este conflicto se resolverá mediante una revolución que, según el materialismo histórico y dialéctico, y obedeciendo a las leyes de la evolución histórica, dará paso al nuevo orden social, superior al esclavista, feudal y capitalista: el socialismo.

Analizamos el sistema capitalista, pues es en este sistema en donde se conformara la clase proletaria, pilar fundamental dentro del *telos* propuesto por el Materialismo Histórico- Dialéctico.

La organización de los proletarios se empieza a dar con el desarrollo del capitalismo durante el siglo XIX, ésta organización se ve impulsada por las miserables condiciones de vida en la que se encontraba la masa obrera.



Esta organización obrera inicialmente se enfocó en exigir mejoras en los ámbitos laborales, es decir empezó como una lucha económica para mejorar sus condiciones, nace pues de una forma de explotación, como resistencia al capitalismo industrial, sin embargo luego de que se exponen y sientan las bases del socialismo científico, el proletariado adquiere conciencia de su clase, y de su misión histórica como clase y este grupo obrero va tomando más fuerza hasta adquirir un carácter y reconocimiento político que pone en cuestión la existencia misma de la estructura social capitalista, la lucha económica del proletariado ha pasado a ser, desde el aspecto político, una lucha contra la explotación. De esta forma se da la unión entre movimiento obrero y el socialismo científico.

Este paso, como ya se mencionó anteriormente, ha sido posible debido a la toma de conciencia de clase, ha surgido así una ideología de la clase proletaria dentro del sistema capitalista, pues “solo en esta etapa de desarrollo histórico se dan las condiciones necesarias para que el proletariado pase de una “conciencia en sí” a una “conciencia para sí”, pues “sin conciencia proletaria, la misma organización política del proletariado no puede desarrollarse.” (Vladimir Lenin, Carlos Kanstky, Federico Engels, Pablo Lafarque, Antonio Labriola, 1973, pág. 128)

Esta misión histórica del proletariado consiste en la práctica revolucionaria que llevará a derrocar a todo el sistema de explotación capitalista y a instaurar el sistema socialista. Regresemos al punto referente a la existencia de condiciones materiales necesarias para que surja la clase proletaria y para que esta desarrolle su revolución.

Condiciones materiales:

- 1) La explotación característica del sistema capitalista hace surgir a la clase proletaria que será quien mediante la revolución, cambie el orden social histórico. El primer paso será entonces la constitución de los proletarios en clase.
- 2) La incompatibilidad entre la producción social y la apropiación capitalista creará las contradicciones sociales necesarias para que se dé la revolución.<sup>16</sup> Al

---

<sup>16</sup> Las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción existentes en las sociedades, han sido la condición para que se dé una revolución y así se instaure un nuevo orden social, por ejemplo, en el sistema feudal existían para el trabajo del artesano instrumentos de trabajo para su uso individual, los medios productivos le pertenecían, pero surgen nuevas formas pre industriales del capitalismo, entra al juego la maquinaria y aparece una contradicción entre las fuerzas productivas viejas –los instrumentos individuales de trabajo- con las nuevas fuerzas productivas –la maquinaria-, estos nuevos medios productivos están en conflicto con las relaciones de producción



convertir a la mayoría de la población en proletariados que vive en la miseria, el modo capitalista de producción, obliga a esta clase a realizar la transformación revolucionaria, so pena de perecer. A través de esta revolución, el proletariado toma el poder del Estado y transforma primero los medios de producción en propiedad estatal. El segundo paso será entonces el derrocamiento de la constitución burguesa.

- 3) La riqueza social creada por el capitalismo, el capital en funciones, el volumen y la intensidad del crecimiento del capital, el crecimiento mayoritario del proletariado frente a los burgueses y la capacidad productiva del trabajo proletario aseguran la subsistencia de la sociedad una vez empezada y desarrollada la revolución proletaria. El tercer paso será entonces la conquista del poder político por el proletariado.

El proletariado tan pronto como se haya convertido por la revolución en la clase dominante, destruirá las condiciones que determinan el antagonismo de clases y, por lo tanto, su propia dominación como clase.

Siguiendo el esquema que antes teníamos ahora podemos avanzar al siguiente orden social histórico, el sistema:

*Socialista:* cuya base de relaciones sociales ha consistido en la propiedad socializada de los medios de producción, aquí no existe la relación entre explotadores y explotados, características de las anteriores épocas.

Hay que recalcar que la revolución social del proletariado es también un proceso, primero la toma del poder, luego un periodo de transición, cuya forma es la dictadura del proletariado<sup>17</sup>, que excluye a la clase burguesa de la dirección de la economía y de su participación fundamental en la vida política del país y concentra los medios de producción en manos de la clase obrera. En esta etapa histórica, el proletariado ha de reafirmarse en su aspecto teórico, ha de reafirmarse como fuerza política para poder convertirse en solución real frente al sistema capitalista. El socialismo solo puede salir

---

feudal, debido a estas contradicciones la sociedad entra en un proceso de revolución hasta que las fuerzas y relaciones de producción feudal se ve desplazada por las fuerzas y relaciones de producción capitalistas. En otras palabras, se da una contradicción entre el nivel y el carácter de las fuerzas productivas, y las relaciones de producción reclama las transformaciones de esas relaciones para adecuarlas a las fuerzas productivas.

<sup>17</sup> Se analizara de manera superficial en este punto la dictadura del proletariado ya que este tema será retomado y analizado con mayor profundidad en el próximo punto denominado "EL MARXISMO: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA SOCIEDAD ¿DICTADURA DEL PROLETARIADO?"



vencedor si tiene clara conciencia de su situación, de sus recursos y de la causa que persigue; la instauración del sistema comunista.

Comunista: Cuya base de relaciones sociales está dada por la propiedad comunal de los medios de producción.

Por medio de la lucha de clases, la historia se dirige de manera objetiva a la instauración del sistema socialista y comunista; “El futuro de esta lucha es inevitable: la sociedad se transformará y las clases en pugna desaparecerán.” La desaparición total de las clases sociales será solo posible en la sociedad comunista.

El nacimiento, afirmación y victoria del comunismo están históricamente condicionados por el desarrollo económico, por leyes económicas que ha seguido la historia, por lo tanto, el comunismo no puede ser un abstracto, no debe ser un ideal, una utopía, puesto que es algo que se producirá con absoluta necesidad, así “Marx afirmó rotundamente que la clase trabajadora no tiene que realizar ningún ideal.” (Abbganano, 1956, pág. 61)

Marx siempre repudió las razones éticas o humanitarias por las cuales el socialismo y el comunismo debían ser aceptados, pues mantenía que este partido (el socialismo y consecuente comunismo) no es éticamente mejor, sino que era el adoptado por la dialéctica en su movimiento. “Podía haberse dicho que el no abogaba por el socialismo, sino que solo lo profetizaba” (Russel, 1947, pág. 417)

Es decir, el fin de la sociedad capitalista y el triunfo del comunismo serán debidos al desenvolvimiento inevitable de la misma economía capitalista, planteándose así, una inevitabilidad de los procesos históricos, que existen independientes de la conciencia de los hombres.

Son los intereses subjetivos de la clase del proletariado (revolución, abolición de la explotación, instauración de la dictadura del proletariado y construcción del comunismo) los que coinciden con el curso necesario de la evolución, de la realidad, del curso objetivo de la historia, en la que la clase última es el proletariado, la misma que desaparecerá en la sociedad sin clases, en la que la propiedad privada de los medios de producción quedará abolida y en la que se dará la extinción del Estado, a partir de esta revolución y ya en la instauración del comunismo se dará la libertad del hombre, la supresión de la alienación del mismo para que este pueda apropiarse de la esencia del hombre por el hombre.



La misión del proletariado no se reduce a destruir la burguesía y liberar la clase obrera. El proletariado está llamado a salvar a la humanidad de todas sus viejas alienaciones y a instaurar así el reino del hombre: el comunismo. El mismo Marx hace notar esto cuando menciona “Lo que yo he aportado de nuevo es: 1) demostrar que la existencia de las clases no está vinculada más que fases históricas determinadas del desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases lleva necesariamente a la dictadura del proletariado; 3) que esa misma dictadura no representa más que una transición hacia la abolición de todas las clases y hacia sociedades sin clases.” (Bagú, 1975, pág. 120)

La concepción histórica de Marx culminará así en el ideal del “paraíso comunista”, una sociedad sin clases un reino de la libertad en el que el desarrollo del individuo sea condición del libre desarrollo de la comunidad.

Que la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado, que esta dictadura constituye únicamente el tránsito a la definitiva supresión de todas las clases, tal es el *telos* propuesto por el materialismo histórico y dialéctico; entonces volverá la sociedad a ser natural, como una asociación en la cual el desenvolvimiento del cada uno será la condición del desarrollo de todos.

#### **2.4.2. EL MARXISMO: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA SOCIEDAD ¿DICTADURA DEL PROLETARIADO?**

“Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el periodo de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este periodo también corresponde un periodo político de transición, cuyo estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado.” (Bagú, 1975, pág. 180)

La dictadura del proletariado es un elemento básico en el cuerpo teórico del marxismo por que busca impulsar la transformación revolucionaria en el terreno económico, político y social. Lleva una determinada concepción del Estado y la manera de transición entre el capitalismo y el socialismo. A breves rasgos podemos simplificar las tareas de la dictadura del proletariado en los siguientes aspectos: destruir el sistema capitalista, destruir la máquina estatal, consolidar la victoria de la revolución, eliminar la resistencia de los explotadores.



Una vez que se ha llevado a cabo la revolución del proletario contra de la burguesía, y que haya triunfado la primera sobre la segunda, comenzará en la historia una nueva etapa que se dirige hasta el fin de la misma, que está marcada, según el materialismo histórico, por la instauración del sistema comunista. Este paso no será posible de manera inmediata, pues, luego de la revolución y triunfo del proletariado, la sociedad aún tendrá rasgos capitalistas en lo económico, moral e ideológico; por esta razón es necesaria la eliminación completa de los mismos, pues solo así se podrá llegar al *telos* comunista. Esta tarea de la eliminación completa de un pasado capitalista será el objetivo de la dictadura proletaria, que se presenta como el Estado de la clase obrera, en tanto que la clase obrera se muestra como dominante y represiva frente a la burguesía.

Una vez derrocada la burguesía, el proletariado toma el dominio del Estado y lo ejerce dictatorialmente contra este grupo, de esta forma buscan eliminar toda posibilidad de reorganización de la clase opresora que pueda poner en peligro el triunfo del proletariado sobre el estado burgués.

La principal tarea en esta etapa es eliminar la propiedad privada y empezar la organización de manera socialista. Engels, en *Principios del Comunismo*, nos da un esbozo de los objetivos que deben cumplirse en la dictadura del proletariado, objetivos que sentarán las bases para la realización del sistema comunista. Trata especialmente del paso de la propiedad privada a la propiedad social; sostiene que el proletariado se valdrá del poder político obtenido y dictatorial que se ejerce sobre la clase burguesa existente aún, para gradualmente retirar la propiedad privada de los burgueses y ponerla al servicio de toda la sociedad. La eliminación de la propiedad privada causará la desaparición de las crisis, al liberarse de las trabas características de la propiedad privada la industria se desarrollará de tal manera que brindará a la sociedad suficiente cantidad de productos que tendrán como objetivo principal la satisfacción de las demandas de todos los miembros de la sociedad, con ello se dejará de lado la división de clases antagónicas.

La desaparición de las clases también será producto de la desaparición de la división del trabajo. En el sistema capitalista existía la profesionalización, y por ende la división social de clases. En el capitalismo, un hombre se especializaba solo en una rama de conocimiento, mientras que la dictadura del proletariado busca la construcción de un nuevo tipo de hombre con aptitudes universales, hombres que estén en capacidad de



desenvolverse dentro de todo el sistema productivo. Todo esto se dará por la educación, pues:

La educación dará a los jóvenes la posibilidad de asimilar rápidamente en la práctica todo el sistema de producción y les permitirá pasar sucesivamente de una rama de producción a otra, según sean las necesidades de la sociedad o sus propias inclinaciones. Por consiguiente la educación los liberará de ese carácter unilateral que la división actual del trabajo impone a cada individuo. Así, la sociedad organizada sobre bases comunistas dará a sus miembros la posibilidad de emplear en todos los aspectos sus facultades desarrolladas universalmente. (Karl Marx, Federico Engels, 2008, pág. 88)

La dictadura del proletariado se presenta como una Dictadura Democrática, pues defiende una amplia democracia para la mayoría del pueblo y una dictadura para la minoría burguesa derrotada. En esta dictadura se potencia el poder del Estado como instrumento para racionalizar la producción, distribución a toda la población de la riqueza generada, en, por ejemplo, sanidad pública, educación pública, etc., y control social, especialmente en cuanto represión de los grupos que quieren volver a instaurar la propiedad privada y el sistema de clases sociales. La dictadura del proletariado no debe tomarse como una falta de libertad total en la sociedad, sino más bien como la restricción de las libertades de la clase burguesa, la falta de libertad para los burgueses se presenta como una necesidad únicamente en este periodo de transición, pues de manera general, el marxismo se muestra en defensa de la libertad como tal. En el año de 1847 aparece en Londres el único número de *La Revista Comunista* de la que Marx y Engels eran miembros, en la que se aclara la cuestión de la libertad, en este escrito se manifiesta:

Nosotros no somos de esos comunistas que destruyen la libertad personal y pretenden convertir el mundo en un inmenso cuartel o en una inmensa fábrica. Hay indudablemente comunistas que se las arreglan muy cómodamente, negando y pretendiendo abolir la libertad personal, por entender que es incompatible con la armonía: a nosotros no se ha pasado jamás por las mentes comprar la igualdad con el sacrificio de la libertad. (Bagú, 1975, pág. 347)

Así, la dictadura del proletariado es una etapa que debe ser conducida con un absoluto sentido ético y durante la cual la violencia, como método para garantizar la estabilidad y libertad de la masa trabajadora, debe quedar reducida al mínimo.



El Estado sufrirá una transformación radical dentro de este proceso de la dictadura del proletariado. Marx y Engels pensaban que una vez que se lleve a cabo la revolución proletaria el Estado iría atravesando etapas graduales de disolución, hasta desaparecer por completo. La disolución, desaparición del Estado se presenta como la necesaria tarea de la dictadura del proletariado, pues recordemos que en el sistema marxista el Estado es concebido como un órgano de represión, como una institución cuya función es determinar y perpetuar la división de la sociedad en clases. Solo cuando hay clases hay Estado, por lo mismo, solo cuando desaparezcan las clases desaparecerá el Estado. La desaparición del Estado debe darse en todos los países, pues las condiciones e intereses de la clase obrera son idénticos en todo el mundo de ahí su carácter internacionalista.

Indispensable entre las funciones de la dictadura del proletariado, está la existencia de una conciencia colectivista, a más de ésta, es necesaria también la existencia de un trabajo educativo que utiliza una influencia ideológica, por ejemplo, a través de una instrucción política y propaganda de los principios de la moral comunista, esta última busca convertirse en estimulante de la conducta de los miembros de la sociedad.

Lo que busca la dictadura del proletariado es lograr la cohesión de la colectividad, o en otros términos, la cohesión en el comportamiento de sus miembros y proporcionar al hombre las condiciones necesarias para que éste realice su libertad, para esto el individuo debe combinar su interés individual con el interés social, es más se debe poner más énfasis en el interés social, pues este es el único medio para conseguir un bienestar individual.

La victoria de la dictadura del proletariado solo se dará cuando los obreros dejen de ser obreros y por tanto, cuando los burgueses dejen de ser burgueses; es decir cuando el antagonismo de clases haya desaparecido y se instaure el sistema comunista, que implicará la culminación del proceso revolucionario, fase definitiva del desarrollo de la humanidad.

Con el comunismo empieza la verdadera historia humana, en el sentido de que el hombre es realmente protagonista de su propio destino; solo en él se ha hecho dueño de sí mismo y se desenvolverá en una época de abundancia y plenitud en donde no existirán clases sociales. Marx describe a la nueva sociedad, la comunista en donde las



condiciones de vida representan para los hombres relaciones armónicas entre ellos y entre el hombre y la naturaleza.



# CAPÍTULO III



### CAPÍTULO III

#### 3. LA POSTURA DE POPPER FRENTE AL TELOS MARXISTA Y SU CONCEPCIÓN DE SOCIEDAD

##### 3.1. CRÍTICA AL HISTORICISMO: EL FUTURO DE LAS SOCIEDADES HUMANAS COMO UN FUTURO INDETERMINADO

¿Está el futuro de la sociedad ya determinado? ¿Las sociedades siguen un patrón que necesariamente debe realizarse? ¿Existen leyes históricas? A todas estas preguntas el materialismo histórico responderá que sí.

Esta postura filosófica –materialismo histórico– sostiene que la historia tiene leyes que la determinan y la configuran, estas leyes se basan en la dialéctica, que manifiesta que toda tesis posee su antítesis y que como resultado de esta tensión entre tesis y antítesis surgirá la síntesis. Dentro del marco del materialismo histórico la tesis consiste en la clase dominante, la antítesis en la clase dominada y la síntesis consistirá en la eliminación de estas clases opuestas y el surgimiento de una sociedad sin clases. Siguiendo este marco, la sociedad se dirige necesariamente a la abolición del capitalismo y a la siguiente implantación del socialismo y el comunismo.

Este determinismo, –mas no fatalismo<sup>18</sup> como muchos califican al marxismo–, ha sido criticado por varios filósofos; sin embargo, ha sido Sir Karl Popper uno de los mayores representantes de la crítica a este tipo de historicismo. Popper lo define como: “Un punto de vista sobre las ciencias sociales que supone que la *predicción histórica* es el fin principal de éstas, y que supone que este fin es alcanzable por medio del descubrimiento de los <<ritmos>> o los <<modelos>>, de las <<leyes>> o las <<tendencias>> que yacen bajo la evolución de la historia.” (Popper, La Miseria del Historicismo, 1984, pág. 17)

O si se prefiere, en términos más resumidos podemos remitirnos a lo que Popper sostiene: es “la doctrina de que el cometido de las ciencias sociales es predecir el curso de la historia humana.” (Popper, La Miseria del Historicismo, 1984, pág. 86)

---

<sup>18</sup> El fatalismo implica que nosotros no podemos hacer nada, es decir, nuestras acciones no influyen en el transcurso de la historia, sin embargo en el historicismo juega un papel crucial la acción revolucionaria de la clase obrera.



Uno de los puntos en los que se basa esta crítica consiste en la falsa pretensión del historicismo de aplicar los métodos de las Ciencias Naturales a las Ciencias Sociales. Sostiene que en las ciencias naturales existe la posibilidad de hacer predicciones debido a que estas se realizan en sistemas que pueden ser descritos como estacionarios y recurrentes, por ejemplo, en la astronomía. Parece claro que la sociedad humana no constituye uno de esos sistemas, pues, ¿qué más voluble y relativo que la voluntad y decisión del individuo? ¿Qué más indeterminado que las decisiones y acciones del ser humano? El marxismo deja de lado, –no sé si por error o porque solo así sus pretensiones pueden cobrar argumentación y fuerza– la cantidad de acciones y reacciones imprevistas que surgirán a lo largo del desarrollo histórico por parte de cada subjetividad humana. El historicista marxista no puede conocer las consecuencias de sus predicciones, porque está tratando con organismos poseedores de pensamientos autónomos y con acciones y voluntades que le resultan al historicista absolutamente ajenos.

Otras de las razones que se presenta para rechazar la idea de un determinismo social e histórico para ser más exactos, consiste en la confusión que existe entre los términos “ley” y “tendencia”. Las características básicas que debe poseer una ley<sup>19</sup> para ser considerada como tal son la inflexibilidad, universalidad y objetividad. Ahora bien, la lucha de clases, los modos y relaciones de producción, las revoluciones, ¿pueden ser considerados como hechos que se rigen a su vez por leyes que marcan el desarrollo histórico o deben ser consideradas como hechos que se rigen por meras tendencias? Para Popper no existen leyes históricas, lo que existen son tendencias. No puede considerársele leyes a tendencias que han prevalecido a lo largo del pasado, pues nada nos asegura que puedan seguir existiendo estas tendencias en el futuro; pues las condiciones pueden cambiar. El futuro resulta desconocido para nosotros por el hecho de que aún no existe, por lo mismo, es arbitrario suponer la existencia de la universalidad de una tendencia; pues como se dijo, no se tiene la seguridad de que en el futuro estas supuestas “leyes” se mantengan como tales. Popper fundamenta esta tesis sobre la base de una sociedad cambiante y por lo tanto no predecible. Analicemos más a fondo este punto.

Hay que iniciar mencionando las características de una ley y de una tendencia. LEY: acontecimiento universal, que solo es posible en condiciones estacionarias y repetitivas;

---

<sup>19</sup> Nos referimos aquí a leyes de la naturaleza.



su condición de “estacionario” y “repetitivo”, viene dado por el hecho de que se encuentran aislados de cualquier tipo de influencia externa y cambio estructural; un ejemplo de este tipo de sistemas estacionarios es el sistema solar, pues éste ni se desarrolla ni crece; es decir, no presenta ningún cambio estructural. Las leyes hacen afirmaciones que conciernen a algún orden invariable, se presentan como irreversibles e incambiables. **TENDENCIA:** procesos que se presentan de manera repetitiva en cierto momento y lugar, es decir, son procesos singulares y no universales, al no tener este carácter universal, pueden desaparecer repentinamente, si desaparecen a su vez las condiciones que la causan; las tendencias dependen absolutamente de las condiciones iniciales en las que surgen.

Ahora bien, si nos concentramos en la pretensión marxista de la existencia de leyes históricas y su derivado inmediato, la posibilidad de realización de predicciones con respecto al futuro de la historia, y si relacionamos éstas con las características definidas con anterioridad, veremos que el éxito de las predicciones a largo plazo depende enteramente del carácter repetitivo y estacionario, por el hecho de que estas están exentos de factores externos que puedan influir en su carácter estacionario. Pero en el caso de las sociedades, éstas no presentan condiciones estáticas, al contrario, la sociedad cambia y se desarrolla y este desarrollo no es fundamentalmente repetitivo, las condiciones son cambiantes y surgen situaciones y consecuencias de descubrimientos científicos que cambiarán las condiciones que se mantenían con anterioridad; la sociedad experimenta constantes cambios estructurales, y en estas condiciones de dinamismo, no es posible hacer una predicción social a largo plazo.

Otro punto importante a tratar radica en el hecho de que las leyes, al contrario de afirmar la existencia de algo, la prohíben; en este caso el marxismo, al postular que las leyes de la historia conducen a la instauración del comunismo como solución a los problemas de coexistencia entre clases, lo que hace es prohibir la existencia de otra vía histórica que no sea el socialismo y el comunismo; sin embargo, en la actualidad hemos visto que, por ejemplo, el intervencionismo estatal, sumado al progreso del conocimiento social e individual han provocado y están provocando grandes cambios positivos con respecto a las condiciones de vida del siglo XIX, época en las que se desarrolla el historicismo marxista. En este sentido, las profecías marxistas se nos presentan no como leyes irreversibles e invariables, sino como tendencias, que cambian al cambiar las



condiciones que la determinan, por lo mismo una tendencia no debe usarse como base en una predicción científica.

Pero existe la posibilidad de realizar predicciones en base a una tendencia, siempre y cuando se señalen las condiciones singulares de su permanencia, esta posibilidad se ve destruida por la postura historicista marxista de considerar a las tendencias como leyes absolutas, es decir incondicionada.

La relación entre la historia y el progreso del conocimiento es otro argumento presentado por Popper, para negar la posibilidad de la existencia de predicciones científicas históricas. Este argumento consiste básicamente en el hecho de que el curso de la historia, el futuro de las sociedades, están influidos de manera decisiva por el desarrollo y crecimiento de los conocimientos humanos y al no poder predecir, ya sea por medios científicos o racionales el crecimiento futuro de nuestros conocimientos, no podemos tampoco predecir cuál será el futuro de la historia de la humanidad. En otras palabras, ninguna sociedad puede predecir de manera científica sus conocimientos futuros, por lo tanto, no puede predecir el futuro.

No existe persona capaz de predecir los resultados de sus propias predicciones. Este es otro argumento a favor del indeterminismo del futuro social. La imposibilidad de que el anunciador social conozca el resultado de sus predicciones, radica en que no nos es posible saber hoy lo que solo sabremos mañana. Este argumento se fundamenta en que al anunciador científico no le es posible el conocimiento absoluto de las mentes y futuras acciones de cada individuo; no puede con seguridad predecir cuáles serán los comportamientos de los miembros de la sociedad, pues dentro de una predicción social siempre existirá la posibilidad de que aparezcan circunstancias nuevas, pertinentes a decisiones subjetivas; por lo tanto, no podrá predecir sus estados futuros, pues si no sabe lo que pasará mañana, tampoco podrá saber cómo ha de comportarse mañana tanto él como el resto de los miembros de la sociedad.

Popper sostiene que el futuro está directamente influido por el aumento del conocimiento humano, por lo tanto, no podemos predecir el curso de la historia, no podemos saber hoy lo que solo podremos saber mañana. No podemos, sin embargo, negar la posibilidad de realizar predicciones sociales, solo se niega aquí la posibilidad de hacer profecías históricas.



Dentro de una predicción social siempre existirá la posibilidad de que aparezcan circunstancias nuevas, pertinentes a decisiones subjetivas.

Para Popper no existe ninguna ley del progreso, el futuro está abierto por el simple hecho de que aún no ha ocurrido; el futuro aún no existe, y por lo mismo, nosotros podemos ejercer influencia sobre él; en otras palabras, el futuro depende de nosotros. La postura de este autor se puede resumir en lo siguiente: el futuro está abierto, solo nuestros actos, deseos e intereses lo pueden configurar. Popper considera que está en nuestras manos trabajar por conseguir un futuro mejor que nuestro presente, este duro trabajo implicará necesariamente una conciencia de responsabilidad, que a su vez, implica también una conciencia de libertad.

### **3.2. CRÍTICA AL HISTORICISMO ECONÓMICO DE MARX**

Recapitemos brevemente las profecías económicas marxistas, de las cuales se derivan sus profecías sociales:

1: La producción capitalista tiende al aumento tanto de la producción –a causa de los progresos técnicos– como de la acumulación de los medios de producción; éstas producen un aumento en las manos de unos pocos capitalistas, a la par de este aumento de la riqueza, se da un aumento de la miseria de la gran masa trabajadora.

2: La clase obrera y la burguesa son las únicas clases significativas existentes, la sociedad se encuentra en la existente tensión entre la clase burguesa y la clase proletaria, esta tensión conducirá a una revolución social.

3: Esta revolución llevará a la victoria del proletariado que supera en número y fuerza al pequeño grupo burgués económicamente dominante. Tras la victoria de los trabajadores surgirá el socialismo y el comunismo –sociedad sin clases y por ende sin explotación. Esta etapa socialista dará las condiciones necesarias para la educación socialista y la organización con el fin de llegar al comunismo, en donde las clases desaparecerán.

No podemos más que proclamar, en base a la realidad, el fracaso de las predicciones economicistas del marxismo. En primer lugar hemos observado en la realidad que las condiciones de miseria de los trabajadores asalariados, al contrario de las predicciones de Marx, no han aumentado, sino han ido mejorando significativamente; por ejemplo, se



han desarrollado políticas que benefician al asalariado, como la rebaja de las horas laborales, la existencia de seguros que protegen a los trabajadores en diferentes ámbitos, –seguros médicos por incapacidad o vejez, etc.– Al quedar desacreditada la profecía que implicaba que la creciente miseria de los trabajadores aumentaría, queda suprimida a su vez la profecía que derivaba de ésta: a causa de la miseria en la que se hundían cada vez más los trabajadores, éstos se convertirían en revolucionario radicales, y de aquí partiría la lucha que llevaría a la toma del poder político proletario.

Por otro lado, se observa en la realidad que la acumulación de riquezas en manos de unos pocos capitalistas no resulta tan exacta como las profecías de Marx la pintaban, pues existen leyes que regulan y controlan la riqueza, por ejemplo, se paga impuestos o se da el reparto de utilidades. Hay que resaltar también las acciones de algunos magnates que donan parte de sus fortunas para la beneficencia o para el desarrollo de las ciencias o las artes. Ya sea que esta actitud sea resultado de su benevolencia o ya sea una acción que responda a sus intereses económicos, pues de esta manera se estaría reduciendo el pago de impuestos, no se puede negar el fin último que se consigue con estas aportes económicos por parte de los capitalistas: colaborar al debilitamiento de la miseria y al progreso de las sociedad desde sus distintos ámbitos.

Una de las consecuencias, según las predicciones marxistas, de la revolución proletaria, sería la instauración del socialismo y el comunismo, en donde el Estado desaparecerá. Hay que recordar que para el marxismo el Estado es un órgano de represión de una clase sobre otra, el Estado representaba los intereses de la clase dominante, en este caso la clase burguesa. Para poder entender este postulado de Marx hay que remitirnos a su época; Marx no tenía una buena impresión del liberalismo, por eso veía al gobierno como una dictadura burguesa que estaba al servicio de la clase dominante; así el Estado de su época protegía los intereses de los capitalistas, aunque esto implicara un abandono de las necesidades y derechos de la clase obrera, se permitía largas horas de trabajo en condiciones deplorables, trabajo femenino a menor costo e incluso, trabajo infantil, no existía ningún tipo de proteccionismo hacia las clases desposeídas por parte del Estado.

Contraria a esta profecía sobre la extinción del Estado, la realidad nos presenta en la actualidad una sólida y efectiva influencia del Estado, que trabaja para mejorar las condiciones de vida de la sociedad. El capitalismo sin trabas, característico de la época



de infancia de este sistema que Marx experimentó y crítico ha sido reemplazado por un Estado intervencionista.

Mediante el intervencionismo económico y político se han logrado conquistas sociales contemporáneas, como por ejemplo, el acceso público a la educación, abolición del trabajo infantil, seguros sociales, etc. Todos estos cambios se han dado por medio de reformas fragmentarias y no holistas como el marxismo pretende. El intervencionismo democrático ha sido la causa de grandes progresos y del mayor rendimiento en el trabajo, esto ha llevado a disminuir seriamente la miseria y ha mejorado considerablemente las condiciones de vida en la sociedad. Podemos así sostener que la miseria fue característica de la época de infancia del capitalismo, pero no de su madurez y que en la actualidad nadie queda a merced de la voluntad o explotación de otros, sino que todos tienen el derecho a ser protegidos por las leyes estatales.

La función del Estado debe ser, según Popper, la creación de instituciones sociales que protejan a los económicamente débiles y que controlen a los económicamente fuertes, así, el Estado debe garantizar la inexistencia de contratos desfavorables para los asalariados.

Al intervencionismo político se lo puede describir como una ingeniería económica por parte del Estado, que permite el control del poder económico y el control democrático del poder.

Marx le dio demasiada importancia a las relaciones económicas de clase y a la lucha en que éstas desembocaban y no logró vislumbrar que el poder político es fundamental y que puede incluso controlar al poder económico, pues como se manifestó en el párrafo anterior, ha sido por medio del poder político que se han hecho reformas como la creación de leyes que sancionan la explotación, que regulan las jornadas de trabajo, que aseguran en diferentes ámbitos a los trabajadores. Vemos así que por medio de las leyes estatales podemos garantizar un nivel de vida digno, en otras palabras, el poder político puede llevar a la protección económica. Marx no logró entender la función que el poder estatal puede y debe cumplir al servicio de los derechos y la libertad de las personas.

El economicismo de Marx se nos devela como equivocado e insostenible, pues como acabamos de ver, en ciertas circunstancias la influencia de las ideas aplicadas a la política intervencionista, puede preponderar sobre las fuerzas económicas.



No ponemos en tela de juicio las injustas condiciones de vida del capitalismo sin trabas experimentadas por Marx; sin embargo, no debemos tomar como verdaderas las conclusiones proféticas en base a las observaciones de las tendencias económicas de su tiempo, pues éstas, como hemos intentado demostrar, han fracasado de manera casi total, esto a causa de la postura historicista marxista que manifiesta la impotencia de la política y el Estado y subraya el poder de las fuerzas históricas.

Debemos resaltar el utopismo, totalitarismo y dogmatismo del marxismo; pues éste sostiene que la única manera de mejorar las cosas es mediante la violenta y completa conquista del poder económico, político y social por parte del proletariado, y no se le da espacio a un sinnúmero de alternativas posibles y realizables, como la posibilidad de reformar el capitalismo en vez de profetizar su desaparición violenta. El marxismo al haber aprendido a pensar en términos de clase y no personas que pertenecen al género humano, crea una atmósfera que clasifica a las personas en base a sus posiciones económico-sociales y en base a sus intereses de clase, dejando de lado todos los demás aspectos.

### **3.3. INGENIERÍA HOLÍSTICA O UTÓPICA**

Antes de analizar este punto, es necesario definir primero lo que Popper entiende por Ingeniería Social, y para entender este concepto resulta aún más importante definir antes que se entiende por Tecnología Social.

Popper define a la Tecnología Social como la teorización que expone la adecuación o no de determinados medios para lograr determinados fines sociales, es decir, nos prescribe los pasos que debemos seguir si queremos alcanzar determinados resultados sociales, siempre teniendo como meta el que estos fines o resultados sociales, sean alcanzados con eficacia y eficiencia. Como mencionamos la Tecnología Social constituye la teoría, y la aplicación la constituye la Ingeniería Social; en este sentido la Tecnología es la base de la Ingeniería Social, y podríamos incluso mencionar que la Ingeniería Social funciona como experimentos sociales. Popper propone en sus estudios dos tipos de Ingeniería Social: la holista y la fragmentaria. Analicemos ahora los fundamentos de la Ingeniería Holística o Utópica.



El primer paso para la construcción de una ingeniería holística radica en que debe determinarse las metas a las que se quiere llegar y los medios que se utilizaran para lograrlos, es decir este tipo de ingeniería debe primero dibujar el modelo de Estado Ideal que se busca realizar antes de que se emprendan las acciones que llevarán a la materialización de la misma, de esta manera no confundiremos los medios con los fines y podremos determinar si se está conduciendo de manera correcta el proceso de Ingeniería Social que se había ya expuesto con anterioridad. El modelo ideal de sociedad a la que aquí nos referiremos es el socialismo y el comunismo.

Algunas de las características de esta sociedad, son:

1. La transformación holística de la sociedad.
2. La toma del poder político, económico y social del proletariado por medio de una revolución social.
3. La dictadura del proletariado durante la etapa socialista.
4. La educación basada en los preceptos socialistas.

Que consecuentemente llevarán a:

5. La organización de la sociedad sobre la base de la posesión social de los medios de producción y la equitativa distribución de la producción social.
6. Una equitativa distribución de la riqueza producida por el trabajo socializado de las personas.
7. La inexistencia de clases sociales antagónicas.

La posibilidad de la transformación total y radical de la sociedad es una de las características de la postura historicista-marxista; se presenta así como contraria a la transformación gradual de la sociedad.

Esta postura en base a las leyes históricas que fundamentan toda su teoría va a defender la idea de que solo los deseos y las acciones son razonables siempre y cuando estos estén de acuerdo con la predicción científica, es decir, con los cambios inminentes de la sociedad y siempre y cuando estos ayuden a que sucedan, en este sentido, “La partería social es la única actividad que sea posible apoyar en la predicción científica.” (Popper, La miseria del historicismo, 1984, pág. 63)



Al historicismo marxista no le interesa los problemas parciales de la vida social, sino de la sociedad como un todo, intenta racionalizar el cambio social, por lo mismo se verá en la obligación de desarrollar una planificación social debido al inevitable curso de la historia. Así la planificación social, los cambios que ésta producirá y las metas o fines que alcanzará no son materia de elección o inclinaciones morales, sino que han sido científicamente descubiertas y por lo mismo se nos presentan como deterministas. El historicista al intentar alcanzar el Estado Ideal por medio de la transformación total de la sociedad va a necesitar la implantación de un gobierno fuerte y centralizado, dirigido por un número determinado de personas (pues hay que aceptar que en el socialismo no dirigirá la sociedad la clase obrera como tal, sino solo un grupo representativo del mismo) que pueden llevar a convertirlo en un gobierno dictatorial que controle a las acciones y voluntades de las personas para que así no surjan consecuencias imprevistas que pongan en peligro toda su empresa de reconstrucción social.

Vamos aquí a analizar tres argumentos que refutan la pretensión del Ingeniero Utópico, sobre la posibilidad de una reconstrucción de carácter holístico-social fundamentada en una predicción científica:

1. Las profecías del advenimiento de un nuevo tipo de sociedad tienen, según el marxismo, un carácter científico, más que en los resultados científicos la importancia en este tipo de conocimiento radica en su método: el de ensayo y error. La ingeniería utópica no es científica porque no aprende por medio del ensayo y el error. “(...) en la práctica, el método holista resulta imposible, cuanto más grande sean los cambios holísticos intentados, mayores serán sus repercusiones no intencionadas y en gran parte inesperadas, forzando al ingeniero holístico a recurrir a improvisaciones fragmentarias.” (Popper, *La Miseria del Historicismo*, 1984, pág. 83)
2. El segundo argumento en que se basa esta refutación consiste en la incertidumbre producida por el elemento personal o el factor subjetivo. El ingeniero utópico, como ya se mencionó, busca controlar y reconstruir a la sociedad como un todo, es decir, a la par que intenta transformar la sociedad en términos de organización económica, política e institucional, también se verá obligado a controlar, si no a transformar el factor humano, ya que la libertad y la crítica que surge de su subjetividad representan un peligro para su Estado Ideal.



Ante esto el planificador historicista buscará organizar y controlar los impulsos, deseos, acciones y conductas humanas de tal forma que estas se proyecten hacia las direcciones deseadas, ya sea por medio de la intimidación, propaganda o fuerza.

Frente a esto, cabe resaltar el hecho de que debido a la naturaleza humana, es el factor subjetivo el elemento incierto de la vida social, por lo mismo no puede ser controlado o centralizado y si esto se llegara a dar, constituiría en la practica un gobierno tiránico. Aquellos que intenten controlar o transformar la subjetividad y libertad del hombre, destruirían la objetividad de la ciencia, el crecimiento de la razón, destruyendo el progreso del conocimiento. De aquí podemos llegar a la conclusión de que el historicista marxista al encontrarse con el inconveniente de la libertad del ser humano, basado en su subjetividad, puede optar por el autoritarismo, cuya consecuencia principal será el silenciar toda crítica; esta supresión de la crítica le quitará valor a la objetividad científica con la cual supuestamente se maneja este tipo de historicismo, pues no podremos comparar las consecuencias obtenidas con las consecuencias previstas si suprimimos la libre opinión sobre este cambio.

El historicismo marxista no posee una actitud autocritica; este es otro aspecto que le priva de validez científica, pues como ya habíamos mencionado, el conocimiento científico implica el método del ensayo y el error, que significa aceptar nuestros errores y aprender de ellos, y la critica que nos hace conocer nuestras equivocaciones y aprender de ellas solo viene dada por la crítica de otras personas; el marxismo no acepta una autocrítica, mucho menos va a aceptar la crítica “irracional” proveniente de otros grupos, ideológicamente distintos.

3. La incorrecta aplicación de una planificación a gran escala, causará, también, a gran escala, consecuencias indeseadas e imprevistas, provocando molestias a mucha gente durante un periodo muy largo; las personas que experimenten este tipo de planificación tratarán de evitar estos cambios, y tenderán a oponerse o quejarse de este plan holístico. El ingeniero holista, tendrá que hacer caso omiso



de estas quejas, si quiere llegar a lograr sus fines; en otras palabras deberá suprimir las objeciones, que para él, son objeciones no razonables.

Un cambio holístico de la sociedad llevará al enfrentamiento del historicista con consecuencias no predichas ni deseadas; ante esta situación y al no poder controlar estas consecuencias se verá obligado a imponer mediante propaganda cambios graduales e incluso, mediante la violencia, acciones que le permitan controlar a la sociedad como un todo, y conducirlas a las metas planteadas con anterioridad y sobre las cuales se fundamenta todo su accionar. Popper sostendrá con respecto a las metas historicistas –la implantación de la sociedad socialista y comunista– que éstas en vez de significar un estado superior o avanzado de la humanidad, como pretenden presentarla los defensores y seguidores del historicismo marxista, solo representa, en términos popperianos, una “edad pre científica”, pues se abandona la crítica, la autocrítica, se abandona la libertad de expresión y pensamiento de los miembros de la sociedad, y todas sus acciones deseos y necesidades deberán primero pasar bajo la aceptación o rechazo de la clase dirigente.

Para el materialismo histórico, las críticas presentadas en los numerales anteriores, resultarían absurdas, pues estarían negando la posibilidad y factibilidad de un sometimiento a las leyes del desarrollo histórico. Cualquier tipo de activismo contrario a la revolución socialista y posterior instauración del sistema comunista resulta, para el materialista dialéctico, irracional e inaceptable, teniendo que reprimir, por medio de la violencia, estas ideas y acciones contrarias.

¿En qué radica la gran influencia social que ha tenido y tiene en la actualidad la postura profética y determinista que propone el historicismo marxista? Radica básicamente en su llamamiento moral, en buscar una sociedad mejor, más justa, en donde los derechos, obligaciones y recompensas por la acción social sean iguales para todos. Este aspecto es válido... lo que se critica aquí es la pretensión científica en la que supuestamente se basa el materialismo histórico, los métodos dogmáticos que se pre escriben para alcanzar ese tipo de sociedad.



### **3.3.1. CONOCIMIENTO Y PODER**

“No se le puede dar a un hombre poder sobre otros hombres sin tentarle a que abuse de él; una tentación que aumenta con la cantidad de poder detentado y que muy pocos son capaces de resistir.” (Popper, *La Miseria del Historicismo*, 1984, pág. 77)

El concepto de poder es básico en el estudio de Popper sobre el marxismo, pues como hemos visto en el punto anterior, al darle poder en exceso a la clase obrera una vez conseguido la victoria sobre la burguesía, y una vez que el historicista se enfrenta con las consecuencias no vislumbradas dentro de su profecía, este se verá obligado a intensificar la centralización o concentración del poder, sobre las instituciones y las personas para, de esta manera, poder llegar a sus metas planteadas en su Estado “Ideal”.

Conocer los pensamientos, deseos e intereses de las personas, le resulta necesario al ingeniero utópico para poder alcanzar el poder centralizado que busca; sin embargo; al resultarle imposible centralizar los conocimientos que están difundidos en muchas mentes individuales, al no poder conocer las subjetividades de cada persona, el ingeniero utópico buscará eliminar las diferencias y controlar los intereses y creencias de las personas por medio de la educación y la propaganda, esto llevará, como ya se había mencionado con anterioridad, a la destrucción de la libre expresión de pensamientos críticos, destruyendo así el saber. “Cuanto más se gane en poder más se pierde en saber.” (Popper, *La miseria del historicismo*, 1984, pág. 104) El racionalismo utópico solo lleva a vivir bajo la tiranía.

### **3.3.2. POPPER Y SU CONCEPCIÓN DE SOCIEDAD CERRADA**

Es un tipo de sociedad que no permite un margen para la iniciativa individual y usualmente se la identifica con una dictadura, ya que solo nos podemos liberar de ésta por medio de revoluciones. Dos son las características que mejor describen a este tipo de sociedad:

1: Está dirigida por personas que comparten ideologías, teorías, intereses; en otras palabras, está dirigida y mayoritariamente conformada por un grupo concreto de individuos con intereses concretos.



2: De la primera característica deriva la segunda, que está constituida por el dogmatismo. El autoritarismo de la sociedad cerrada llevará a silenciar por varias medidas los distintos tipos de crítica, pues al “dictador benévolo” no le gustará escuchar las quejas o críticas sobre el manejo de la sociedad que dirige.

A las sociedades cerradas, Popper las compara con un organismo, en donde cada individuo debe cumplir una función específica para que la sociedad pueda funcionar como un cuerpo, no dándole la oportunidad a los individuos de ocupar funciones que desee, pues éstas estarán impuestas por el Estado.

### **3.3.3. LA VIOLENCIA Y LA SOCIEDAD CERRADA: UTOPIA Y VIOLENCIA**

Popper considera peligrosas las posturas utopistas debido a su carácter de imposibilidad práctica, o más específicamente, la imposibilidad de determinar fines de carácter científico; esta imposibilidad llevará a una frustración que conducirá a la utilización de la violencia como medio para alcanzar los fines de la sociedad ideal. El utopista al no poder consensuar argumentativamente las opiniones de varias personas se verá necesariamente obligado a utilizar la violencia<sup>20</sup>, convirtiendo a la sociedad que maneja en una sociedad cerrada, en donde el ingeniero utópico debe, o conquistar o aplastar –utilizando términos popperianos– a las personas que no comparten sus ideales u objetivos; las personas que muestran posturas contrarias representan un potencial peligro en la realización de sus planes.

Frente a esta posición dogmática e irracionalista de la ingeniería holística, Popper también toma un posicionamiento declarándose racionalista; pues ve en la actitud racional la única alternativa a la violencia. Sostiene que cuando existen diferencias en las opiniones o intereses de las personas solo existen dos caminos para lograr una solución: la argumentación y la violencia. La persona racionalista es aquella que prefiere fracasar en el intento de convencer a otro mediante la argumentación, antes que intentar imponer por la fuerza, la propaganda de sus ideas y posturas. Por el contrario, al verse imposibilitado de aceptar la argumentación y planificación gradual –basada en la razón humana– el ingeniero utópico prefiere el recurso de la tiranía a abandonar la idea

---

<sup>20</sup> La violencia no se entenderá aquí solo como la ejecución de la violencia física, sino también como la supresión de la crítica, la utilización de la propaganda persuasiva y el aniquilamiento de toda oposición, en este sentido el utópico debe ser muy radical en la eliminación y extirpación de todas las concepciones rivales.



de que la historia sigue una meta racional, que es la implantación del socialismo y el comunismo, frente a esta postura los marxistas argumentarán y trataran de justificar la violencia y el derramamiento de sangre como causa de la resistencia a los cambios revolucionarios.

Popper como racionalista, propone la postura del “toma y daca”, que consiste en la disposición de convencer y ser convencido. Esta tesis característica del racionalismo implicará necesariamente una humildad intelectual, es decir, solo podremos convertirnos en racionalistas, si abandonamos toda actitud dogmática y autoritaria, propia del marxista a quien no le preocupa implantar un gobierno dictatorial<sup>21</sup> con tal de lograr sus fines, siendo indiferente ante el hecho de que “La tiranía nos roba nuestra humanidad, pues nos priva de nuestra responsabilidad humana.” (Popper, La responsabilidad de vivir. Escritos sobre política, historia y conocimiento, 2012, pág. 235)

Veremos en el próximo capítulo como el historicismo marxista ha conducido al uso de la violencia en vez de la razón, utilizando ejemplos históricos como el de la U.R.S.S. o como del gobierno cubano.

### **3.4. POPPER Y SU CONCEPCIÓN DE SOCIEDAD ABIERTA**

Popper define a la Sociedad Abierta como una sociedad democrática, en donde existe un control de los gobernantes hacia los gobernados, en donde se avala la existencia de instituciones que garanticen la libertad de los ciudadanos y su poder sobre la decisión de quien gobierna, uno de los medios más populares que garantiza esta libertad y control estatal del pueblo es el derecho de elección de gobernantes por medio del voto popular.

Otra de las características de la sociedad abierta es que los individuos pueden tomar decisiones individuales, una sociedad en donde las personas tienen la posibilidad de elevarse socialmente, en donde buscan y pueden ocupar lugares de otros miembros de la sociedad (contrario al organicismo).

---

<sup>21</sup> Se le considera un gobierno dictatorial, pues al contrario de un gobierno democrático, de una dictadura solo nos podremos liberar por medio de una revolución violenta.



Podemos describir –a breves rasgos– la sociedad abierta desde la perspectiva popperiana como una sociedad basada en la razón, la justicia, la libertad y la igualdad, en donde su fundamento ideológico es sustentado por una esperanza en el humanismo.

Las aspiraciones hacia una igualdad económica y social pueden convertirse en una amenaza a la libertad.

### **3.4.1. INGENIERÍA GRADUAL**

Popper frente a la postura historicista de la transformación holística de la sociedad o Ingeniería Utópica, propone una Ingeniería Social Gradual, que busca cambiar la sociedad, de cómo es ahora al cómo debería ser la nueva estructura; pero en vez de utilizar métodos extremos como la revolución y los cambios totales de la sociedad busca un cambio basado en el método de composturas parciales, al cual se le suma un análisis crítico de la aplicación de este método en la sociedad, cuyas consecuencias en la misma resultan más prácticas y realista.

Puede que el ingeniero fragmentario comparta los ideales del historicista, en el sentido de la construcción de una sociedad mejor, más justa y humana; sin embargo, está consciente de que es incorrecto rehacer revolucionaria y totalmente a la sociedad, por este motivo busca mejorarla continuamente por medio de pequeños reajustes, así avanzará paso a paso comparando resultados esperados con resultados obtenidos, tratando a su vez de controlar inevitables consecuencias indeseadas, las mismas que resultan más fáciles de manejar; pues en el caso de que la acción fragmentaria realizada haya sido equivocada, el daño no será muy grande ni el reajuste difícil y no afectará a toda la sociedad.

Para Popper la ingeniería gradual, a diferencia de la ingeniería utópica, si puede y debe ser considerada como científica, porque presenta los resultados que busca obtener como hipótesis, mas no como leyes. Al ser consideradas como hipótesis se entiende que estas pueden o no ser realizables y que por su misma posibilidad de experimentación es susceptible de una crítica, de un aprendizaje por medio del ensayo y el error.

La ingeniería fragmentaria al buscar seleccionar y combatir los males más graves y serios que aquejan a una sociedad se nos presenta como un método razonable y sólido



capaz de conseguir resultados de mejoras sociales deseadas por medios democráticos, pues sus planes son más simples, sin que esto implique que sean menos significativos; por ejemplo, las reformas en la educación, en los seguros de salud, etc., de hecho los fines que perseguía el marxismo y que solo se habrían de lograr por medio de una revolución social, se han conseguido por medio de la Ingeniería Fragmentaria; por ejemplo, la educación pública o la abolición del trabajo infantil, son reformas fragmentarias, sí, pero representan mucho en el avance social. Por esta misma factibilidad, este método fragmentario es más susceptible de recibir la aprobación y apoyo de la gran parte de la sociedad.

La Ingeniería Social Gradual no sería valorada por el materialismo histórico, ya que este tipo de ingeniería no toma en cuenta las leyes del desarrollo histórico, así “Acusa Marx a la esperanza en una planificación racional de las instituciones sociales, de ser totalmente irreal, pues la sociedad debe crecer de acuerdo con las leyes de la historia y no de acuerdo con nuestros planes racionales. Todo cuanto está a nuestro alcance –afirma Marx– es disminuir los dolores del nacimiento de los procesos históricos.” (Popper, *La Sociedad Abierta y sus Enemigos*, pág. 179)

Los objetivos humanitarios del marxismo, la esperanza de reducir la miseria y la violencia, y de incrementar la libertad, son objetivos que pueden ser alcanzados por medios no revolucionarios, y de hecho se están logrando estos objetivos por medio de una ingeniería gradual. “Estoy convencido de que los métodos revolucionarios solo pueden empeorar las cosas y aumentar innecesariamente los sufrimientos que conducen a un aumento de la violencia y que destruye la libertad.” (Popper, *Conjeturas y Refutaciones*, 1998, pág. 179)

A diferencia de la Ingeniería Holística, la Ingeniería Fragmentaria no incurre en dogmatismos, pues no necesita concentrar el poder y aprende y acepta sus errores, convirtiéndose así en científica.

### **3.4.2. EL CONOCIMIENTO Y LA OBJETIVIDAD SOCIAL**

Popper defiende la idea de que el progreso en el conocimiento ya sea científico, político o en cualquiera de los ámbitos, solo se puede desarrollar en un determinado tipo de ambiente social, marcado por la objetividad social. Este autor nos presenta una



concepción particular de objetividad social, no es –como se había acostumbrado entender– la objetividad el resultado de un individuo de la ciencia, cuya neutralidad subjetiva deba darse por presupuesta, a causa también del presupuesto carácter científico que lo rige, pues, debe tenerse siempre presente que es imposible no ser víctimas de nuestro propio sistema de prejuicios.

La objetividad científica, radica en el método científico y esta objetividad se halla ligada al carácter social del método científico, la ciencia pues no resulta del esfuerzo individual de un hombre de ciencia sino de la cooperación de muchos hombres de ciencia.

El carácter público del método científico radica en una crítica libre; un hombre de ciencia expone su teoría y sus colegas lo refutan, en eso consiste la actitud científica, en criticar todo lo que creamos que deba ser criticado, en otras palabras la objetividad social se logra solo por medio del carácter social o público del método crítico científico.

El Estado, según Popper, debe garantizar la creación de instituciones sociales que fomenten la objetividad científica, como por ejemplo la existencia de laboratorios para la experimentación científica, el apoyo y fomentación de publicaciones científicas, los congresos enfocados a la difusión de conocimientos científicos, etc.

Para resumir podemos manifestar que una discusión solo es valiosa cuando enfrenta una variedad de opiniones contrarias. El liberal o la persona de ciencia que aplica el método de la objetividad científica desde la perspectiva popperiana no busca un perfecto acuerdo entre las posturas que presenta y las posturas del resto de las personas, (que es lo que sí busca el historicismo marxista, una uniformidad en opiniones, deseos e intereses); por el contrario, busca que la exposición de sus ideas implique la creación de nuevas ideas, basadas en la crítica hacia sus teorías, pues sabe que la confrontación de ideas argumentadas y racionales llevarán a acercarnos cada vez más a la verdad y al progreso del conocimiento en general.



### 3.4.3. LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA

Popper describe a la democracia no como el gobierno del pueblo –como se pretende desde su significado etimológico<sup>22</sup>–, sino como el hecho de garantizar en una sociedad, la existencia de instituciones o métodos igualitarios, para el control del gobierno, por parte del pueblo; por ejemplo, la posibilidad y capacidad del pueblo de elegir o desechar gobernantes sin que sea necesario para esto el derramamiento de sangre, así las reformas de las instituciones y el cambio de gobernantes se darán no por medio del empleo de la violencia, sino por medio de la razón se harán los reajustes institucionales que el pueblo crea necesario. La principal tarea del Estado democrático será la creación de instituciones que salvaguarden la democracia.

Se considera que si el Estado recibe este poder ilimitado que busca el socialismo y el comunismo, este podría llevar a la falta de libertad, pues puede hacerse mal uso de este poder y restringir la libertad de palabra –ya sea escrita o impresa– de los miembros de la sociedad; o puede hacer mal uso de la libertad de palabra y publicación para lograr sus fines deseados. Para Popper en la falta de libertad radica el argumento más fuerte de su crítica, pues “necesitamos la libertad para impedir el abuso del poder del Estado para evitar el mal uso de la libertad.” (Popper, La responsabilidad de vivir. Escrito sobre política, historia y conocimiento, 2012, pág. 193)

Un pueblo libre desde la perspectiva popperiana es aquel en donde se le permite despojarse de sus gobernantes, sin la utilización de la violencia y en donde se permite la crítica por parte del pueblo hacia las instituciones o dirigentes.

Se puede observar la eficacia de la Ingeniería Social Fragmentaria en la construcción de una sociedad libre y democrática; mediante ésta se ha conseguido el derecho al voto universal, el acceso a la educación pública, y los distintos cambios en las leyes que han permitido que en la actualidad gocemos de mejores condiciones de vida. Un punto de relevancia es que la Ingeniería Fragmentaria ha permitido construir una sociedad en donde se admite expresar la opinión pública, es decir se aprueba el libre ejercicio de la crítica social, contrario a la Ingeniería Utópica, que solo lleva a vivir bajo la supresión de la crítica social, es decir bajo la tiranía.

---

<sup>22</sup> Término griego, que surge de la combinación de dos vocablos “Demos” que significa pueblo y “kratos” que significa poder; la democracia significa etimológicamente poder del pueblo.



En nuestra sociedad actual, si bien no se han logrado extirpar del todo, se ha reducido en gran medida los factores causantes de la miseria e infelicidad de la sociedad en la que vivió Marx. Se debe recalcar además que se continúa trabajando para la abolición de aspectos que no permiten el desarrollo de una sociedad más equitativa, justa y racional, por ejemplo, se trabaja en la educación y se apela a la conciencia de los hombres para eliminar la discriminación religiosa, racial y sexual. En la época actual gozamos – aunque no de forma absoluta, pero si mayoritaria– del respeto del hombre para el hombre, se da un respeto a los derechos humanos, pues incluso se han creado instituciones que garantizan el cumplimiento de los mismos. Vemos la existencia de personas que a causa de su sentido de benevolencia se preocupan y sacrifican por otras. En base a nuestra experiencia histórica, podemos plantear que la época contemporánea es mejor que la época esclavista o que la época feudal, es más humanista y trabaja constantemente para el mejoramiento de la sociedad. Y, en base también a experiencias históricas como la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), el gobierno de Mao Tse Tung y otros gobiernos totalitarios y algunos, basados específicamente en el modelo marxista,, podemos afirmar que el mundo actual es mejor que el expuesto por el modelo historicista.

### **3.5. EL PAPEL DEL INDIVIDUO DENTRO DE LA SOCIEDAD ABIERTA**

El individuo, parte fundamental de la constitución y progreso social tiene distintos roles en de la sociedad abierta y en la sociedad cerrada. Dentro de la sociedad cerrada el aspecto subjetivo del individuo se ve controlado –e incluso transformado– ; pues como ya se mencionó en puntos anteriores, la libertad de pensamiento y acción representan para el historicista un peligro en la construcción de su estado “ideal”, apelara así a la utilización de medios represivos que frenen al individuo en sus deseos intereses y opiniones, conduciendo a una tiranía, que llevará al individuo a ser un ente pasivo desde el punto de vista intelectual; pues se le impone lo que debe hacer, lo que debe pensar e incluso lo que debe sentir, toda la humanidad del hombre se ve destruida solo por querer alcanzar un ideal compartido por un grupo concreto de personas.



### 3.6. LA CRÍTICA DE HINKELAMMERT: EL ANTIUTOPISMO DE POPPER

Franz Hinkelammer, nacido en el año 1931 en Alemania, filósofo y economista, realiza en su libro *Crítica de la razón utópica* una crítica a las posturas “anti-utopistas” popperianas.

Popper acusa a la Ingeniería Holista de llevar a la sociedad a una inevitable implantación de la violencia, causada por el deseo y necesidad de controlar todos los aspectos de la vida de las personas, ante esto propone que “en nombre de la tolerancia no debemos tolerar a los intolerantes” (Blank, 2012, pág. 1) es decir, sostiene que en nombre de la defensa de la libertad de una sociedad libre y democrática, hay que implantar incluso la violencia frente al ingeniero holista. Esta idea lleva a Hinkelammer a acusar a Popper de ser dogmático, fomentar y legitimar la violencia social, pues se presenta con una clara predisposición a la violencia en forma de defensa. Esto lleva, según Hinkelammer a una polarización, en donde la sociedad está dividida entre la sociedad abierta y sus enemigos; Popper llamaría a reprimir aquellos que no comparten su anti totalitarismo, pues entiende al holismo como aquello que irrumpe en términos destructores en la realidad y frente a la cual la sociedad abierta tiene derecho a defenderse para evitar así el surgimiento y establecimiento de un totalitarismo caótico y tiránico. Sin embargo, ¿no sería correcto, incluso natural, el defenderse frente al ataque? Si la única manera que se tiene de evitar la implantación de un gobierno totalitario es la violencia –pues con ingeniero holistas no cabe el razonamiento, ya que los fines que persiguen, más que optativos, son necesarios– ¿no sería justo el utilizarla? Considero que Hinkelammert yerra en sus acusaciones hacia Popper, pues éste último se auto declara racionalista y en contra de la violencia, pero en caso de que “enemigos de la sociedad” quieran implantar un gobierno tiránico y el único medio para evitar esto sea la utilización de la violencia, esta estaría legitimada, si, más no fomentada, la defensa de una sociedad democrática.

Otra crítica hacia Popper radica en su supuesto dogmatismo. Popper aplica un criterio para demarcar una teoría científica de una no científica, a este criterio se lo conoce como “falsacionismo”, que consiste en que una teoría científica expuesta, para ser considerada como tal tiene que aceptar los términos por medio de los cuales aquel que defiende esta teoría, rechazaría o refutaría la misma; si es que se niega a esta posibilidad



de refutación o falsación, ésta deja de ser científica y se convierte solo en un argumento dogmático. Para entender esta propuesta popperiana debemos recordar su postura en cuanto a la metodología científica, que es en primer término, el resultado un análisis, discusión y refutación libre y pública, es decir, el individuo de ciencia no puede dar por sentado como verdad apodíctica su teoría, sino que debe abrirse a la discusión y debate sobre la misma, pues es el ensayo y el error –y no el dogmatismo– el método científico que nos lleva al progreso del conocimiento, ya sea en el campo de la ciencia o en cualquier otro ámbito de conocimiento.

Hinkelammert considera que este criterio de falsabilidad popperiana es introducido de manera impositiva y apodíctica en la metodología científica, y entiende que para Popper, solo los resultados de la ciencia son refutables pero que su metodología no lo es, aquí no cabe discusión, solo aceptación. Así llega a la conclusión de que la metodología popperiana se presenta como dogmática, pues ni siquiera se permite la refutación de su criterio de falsación, pues si se lo hace, se corre el riesgo de ser considerados “irracionales” o no científicos. Hinkelammert sostiene que para Popper considere un argumento como científico, éste debe someterse a su criterio de demarcación, no habiendo otro criterio aceptable o “racional”.

Por lo dicho, Hinkelammert llega a concluir que Popper se convierte en todo lo ha buscado combatir, el anti totalitarista se vuelve totalitario, el anti dogmático se vuelve dogmático, el racionalista que busca solucionar un conflicto por medio de la razón, pregona la legitimación de la violencia frente a quienes se presentan como enemigos de la sociedad abierta, así lo expresa el mismo Hinkelammert:

Las filosofías intolerantes que Popper llama a reprimir son todas las filosofías que no aceptan inscribirse en las preguntas y pruebas admitidas por él. Si son débiles, se las puede tolerar, pero si ganan terreno, Popper reivindica el derecho de su represión violenta. El punto a partir del cual tal reacción violenta es necesaria, es aquel en donde los distintos movimientos ya no aceptan <<encontrarse con otros en una discusión racional>>. Solo que el <<nosotros>> son precisamente los popperianas, y la <<discusión racional>> es una discusión encerrada en las preguntas y las pruebas admitidas por el mismo Popper. (Hinkelammert, 2002, pág. 103)



# CAPÍTULO IV



## CAPITULO IV

### **4. EL INTENTO DE REALIZACIÓN DEL TELOS COMUNISTA: ¿SOCIEDADES CERRADAS?**

La ideología marxista afirma que solo en el régimen comunista el hombre alcanzará una verdadera democracia, y por ende libertad, pues existirá una sociedad sin clases, en donde las personas trabajen armoniosamente para satisfacer tanto sus necesidades, como las del resto de la población, de manera igualitaria; se puede decir entonces, que el comunismo profesa los ideales más humanos y democráticos. Esta es la utopía marxista. Analicemos ahora, cuanto de este ideal se ha alcanzado durante el gobierno de países que han adoptado la teoría socialista y comunista fundamentada en un historicismo. Los gobiernos que van a ser analizados en el presente capítulo serán dos: el gobierno de Stalin en Rusia y el gobierno de Fidel Castro en Cuba.

#### **4.1. EL GOBIERNO DE STALIN**

Luego del derrocamiento del Zar en 1917, a causa de la Revolución Bolchevique, los rusos confiaban y buscaban la instauración de un nuevo orden democrático. El 7 de noviembre de 1917 se puso en práctica el plan de Vladimir Lenin (1870-1924), dirigente comunista, para la toma del poder. Por medio del uso de las armas, se toman las dos ciudades más importantes de Rusia: San Petersburgo y Moscú. La pugna por el poder luego del derrocamiento del Zar se encontraba entre dos grupos: los Bolcheviques –entre los que se presentaban Lenin y Stalin– y el Partido Socialista Democrático. Los primeros proponían un cambio social inmediato mediante la revolución, los segundos, una reforma social más lenta, mediante procedimientos constitucionales.

Lenin, se podría decir, fue el “cerebro” de los Bolcheviques, organizó conscientemente el partido y en lugar de un actuar espontáneo, buscó educar a la juventud revolucionaria, fue él quien organizó la planificación de una reestructuración social, que buscaba empezar por una reforma agraria, así los Bolcheviques empezaron su campaña prometiendo a los campesinos y obreros una redistribución de las tierras y ayuda para quienes vivían en condiciones extremas de pobreza, así lograron obtener la simpatía de



los obreros, que muy lejos de poseer una “conciencia de clase”, –necesaria, según Marx, para que se de la revolución proletaria– solo se inclinaban hacia el partido comunista, porque éste les prometía mejores días. Quizá aquí radica el primer error de la revolución proletaria del estalinismo, no se cumplió con uno de los requisitos marxistas para un correcto camino hacia la instauración del comunismo: no existía aún esa conciencia de clase en el proletariado.

Aún con esta campaña, el grupo del partido socialista democrático parecía tener más adeptos, esto no convenía a los Bolcheviques, pues impediría la instauración de la dictadura del proletariado, que llevaría al socialismo y consecuentemente al comunismo, por lo mismo, debía hacerse algo al respecto.

La Asamblea Constituyente que había sido recientemente elegida, tenía que reunirse el 11 de diciembre de 1917. El gobierno bolchevique al ver que la toma del poder estaba en peligro, hizo confiscar los periódicos antibolcheviques, transformándolos en órganos del gobierno, se disolvieron o prohibieron reuniones de grupos políticos o sindicatos que criticaban a la organización bolchevique. Así lograron erigirse como los nuevos dirigentes de Rusia.

Cuando Rusia en 1918, se encontró ya bajo el gobierno de los bolcheviques, ahora denominados oficialmente como El Partido Comunista, dirigido por Lenin, se convirtió en el único partido político legal de este país. El primer acto fue enviar células del partido a todas las ciudades, pueblos y aldeas, todas estas células estaban sometidas al control centralizado del cuartel general del Partido Comunista de Moscú; una de las tareas principales era la de difundir propaganda del partido. Aunque se va a analizar el gobierno de Stalin en Rusia, no hay que olvidar que Rusia es también parte constitutiva de la U.R.S.S. (Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas) establecida en 1922 e integrada por Rusia, Ucrania, Bielorrusia y Transcaucásica (Georgia, Azerbaiyán y Armenia) con capital en Moscú, desde aquí se difundían todo tipo de directrices que debían ser impuestas en la U.R.S.S. Toda la organización política quedaba controlada por el Partido Comunista, cuyo principal órgano era el Comité Central, dirigido por el Secretario General –en 1922 fue elegido para ésta dignidad Stalin–

Luego de conocer cómo llegó el Partido Comunista al poder de la U.R.S.S., analicemos el gobierno de Stalin.



Cuando Lenin murió en 1924, al pueblo ruso no se le tuvo en cuenta para elegir al sucesor, Stalin asciende al poder de manera inmediata. Las reformas y planes estalinistas empezaron a ejecutarse.

Una de los primeros actos que desarrolla Stalin en 1929 es la reforma agraria, Stalin impone el abandono de las granjas a los campesinos y la consecuente incorporación de granjas colectivas. En protesta a la medida adoptada, los campesinos asesinaron a varios de sus animales e impedían la entrega de la producción que poseían en ese momento. Stalin aplacó estas protestas acudiendo a la utilización de la fuerza policial en Rusia. Se llegó al límite del hambre en los años 1931-1933. En Ucrania se creó una ley que impedía acudir a los campesinos a las ciudades, provocando miles de muertes por hambruna. Los fracasos económicos, a causa de las malas decisiones de Stalin, lleva a la miseria casi absoluta a la Rusia comunista. Pero Stalin no quiere estar consciente de esto, así que echa la culpa a ingenieros o economistas del fracaso. Muchas personalidades sobresalientes, pertenecientes al mundo de la ciencia, la economía y otras áreas, fueron llevadas a juicio, culpados de haber tomado malas decisiones administrativas, fueron condenados a pena de muerte, fusilados y sus bienes confiscados, bienes que fueron a manos del Estado.

En 1929 también se dan a conocer los planes de Stalin de convertir a la U.R.S.S. en una potencia industrial; y sí, de hecho lo logró, aceleró de forma impresionante el campo de la industria, pero tristemente uno de los medios para lograrlo fue la implementación de mano de obra esclava, es decir, de mano de obra que trabajaba pero no recibía ningún tipo de remuneración económica, el medio utilizado para la aplicación de esta explotación fue la creación de los *Gulags*, que consistía en un sistema penal de campos de trabajo forzado, impuesto, según los dirigentes del Partido Comunista, como un medio de re-educación para los “traidores” de la causa socialista. Estos sitios albergaban a delincuentes comunes y ciudadanos que protestaban contra las medidas impuestas por el gobierno de Stalin, entre ellas personas pertenecientes a familias acomodadas o mejor educadas, o que despertaban alguna duda sobre su lealtad al comunismo. Estos presos políticos eran acusados de espionaje o de ser enemigos de la Unión Soviética y deportados, sin ningún tipo de proceso judicial, a los campos de trabajo. “En 1928, habían 30.000 trabajadores esclavos en Rusia. Tan pronto como Stalin decidió lanzar el plan para levantar nuevas industrias en Rusia, los campos de trabajadores esclavos comenzaron a llenarse rápidamente.” (William, 1964, pág. 208). Rusia consiguió un



alto avance industrial, pero los costes de sufrimiento y abusos humanos, no los justifican.

La ironía es clara: la clase trabajadora, a quien el comunismo quiere respetar y liberar de la explotación capitalista, ha pasado a ser explotada y esclavizada por el mismo sistema.

Además del trabajo esclavo, Stalin utilizó las “PURGAS” como forma de represión. Las purgas consistían en la eliminación de enemigos políticos del gobierno ruso; en la gran purga de 1934 a 1938, las cifras de víctimas ascendió a millones –entre los 7 y 10 millones– de personas que fueron detenidas y sentenciadas a largas penas de cárcel, trabajo forzado o sentencias de muerte. Los bienes de las víctimas de las Purgas son confiscadas y pasan inmediatamente a manos del Estado.

La teoría comunista explica que no pueden existir desigualdades sociales cuando la propiedad productiva no está en manos privadas o capitalistas, pues éstas son las que explotan a los obreros y crean desigualdades. Sin embargo, la experiencia comunista rusa demuestra lo contrario, presentándonos la desigualdad social que se da bajo este sistema, pues por ejemplo en el capitalismo, existe al menos un mínimo de libertades que permitirían al obrero superarse tanto social como económicamente, dejando atrás las desigualdades. Además, dentro del sistema capitalista si existiese abuso, explotación o violación de libertades y derechos humanos, los perjudicados pudieran acudir a leyes estatales que los ampararían, o acudir a “Organizaciones No Gubernamentales” (O.N.G.) que garantizarían el cumplimiento de los derechos de las personas; en el sistema comunista ruso no existía tal posibilidad, pues, primero no se permitía la existencia de O.N.Gs, tampoco se podía buscar ayuda en el gobierno, pues éste mismo, era el que explotaba, y violaba distintos derechos de sus ciudadanos.

Es definitivamente la violación a las distintas esferas de la libertad, lo más característico e indignante del gobierno de Stalin. No existía una libertad de expresión, pues los medios de comunicación, como periódicos, radio y televisión, estaban en manos del estado ruso, cada vez que un ruso, abría un periódico, prendía la televisión o encendía la radio solo escuchaba, veía y leía lo que el gobierno quería que se difundiera: propaganda pro-sistema comunista; el mensaje que buscaba difundir es que todo lo que se hace es en pos de una sociedad igualitaria y armoniosa... que todo está bien. Cuando la propaganda no funcionaba, se acudía al uso de la fuerza, como ya se mencionó anteriormente, los campos de trabajo forzado, el exilio o la muerte, eran los castigos



impartidos a todo aquel que osara criticar al sistema vigente. Estos medios, además de ser utilizados para castigar a la oposición, servían también como ejemplo de lo que puede pasarle a un individuo que no esté de acuerdo con el modo de gobierno de Stalin. Claramente se utilizaba el miedo como forma de represión.

La libertad de religión no estaba permitida bajo este gobierno, pues la religión, según los comunistas, le da excesiva importancia a un mundo ideal, dejando en segundo plano al mundo terrenal, material. Cuando Stalin llegó al poder, empezó a juzgar la religión, algunas iglesias fueron convertidas en tiendas o bodegas; se hablaba de una tolerancia hacia la religión, por ello se había aceptado la permanencia de algunas iglesias, sin embargo, a las que se les permitió existir, se encontraban en lugares remotos, por lo que a los creyentes les resultaba casi imposible acudir.

La no libertad de movilización también llegó a ser utilizado en la Rusia comunista. Las restricciones para viajar al extranjero fueron estrictas, pues solo funcionarios del gobierno podían salir del país, pero la condición para estas personas fue que sus familias permanecieran, en su ausencia, en estado de rehenes políticos, esto aseguraba el regreso del viajero.

La libertad para elegir el trabajo que se quiera desempeñar era algo inaceptable en Rusia, pues los obreros están sujetos a un estricto direccionamiento del gobierno. La mayoría de los obreros soviéticos trabajan en un empleo que el gobierno les señala y bajo salarios impuestos también por el gobierno, no existiendo tampoco una libertad e independencia económica, por ejemplo los ahorros personales, no tenían sentido dentro de la clase obrera rusa, primero porque los ingresos eran bajos, por lo mismo las personas no podían ahorrar mucho dinero, segundo, porque el gobierno creó leyes que permitían confiscar de los bancos –a modo de impuesto– la mitad de los ahorros que posea una persona con una cantidad mínima fijada.

El gobierno de Stalin creó una sociedad en donde el hermetismo era pan de cada día. Las personas bajo el régimen estalinista vivían con un sentimiento de inseguridad constante, no podían confiar en nadie, pues uno nunca sabía cuándo una crítica hecha hacia el régimen, podía llegar a oídos de la policía soviética. Los rusos no podían hablar con extranjeros, pues esto podía ser considerado por la policía como un posible complot contra el gobierno. Este ambiente estuvo también influenciado por las imágenes de Lenin y Stalin, colgados en casi todos los lugares de Rusia (plazas, tiendas, edificios,



etc.). Se consideraba que aquel que se oponía a Stalin estaba condenado a la aniquilación física o moral, las detenciones en masa y deportaciones, las ejecuciones sin juicio crearon inseguridad y temor.

Después de la muerte de Stalin en 1953, por su edad ya avanzada, queda su sucesor, Nikita Krushchev y aunque éste se dio cuenta de que el pueblo ruso estaba cansado de tanta violencia, no se alejó de esta. No se realizaban ejecuciones, estas fueron reemplazadas por exilios a sus enemigos políticos.

Así termina el proyecto radical implantado por Lenin y desarrollado en gran parte por Stalin, la implantación de una sociedad sin ricos ni pobres, en donde todos tengas las mismas oportunidades.

Luego de la caída del sistema comunista en Rusia algunos pugnan por el mantenimiento del socialismo democrático, con un rostro humano, capaz de enfrentar al capitalismo, sin embargo, el estado de ánimo de la población y lo que se ha vivido produjo un enorme rechazo hacia programas socialistas comunistas.

Para finales de los ochenta, el ascenso de la fuerza democratizadora contó con la simpatía y apoyo de las capas sociales en Rusia, esto fue natural, pues se manifestaba una toma de conciencia social basada en la modernización y en el derrumbamiento de un régimen basado en un sistema de creencias, dogmas, utopías y autoritarismo del Estado.

Para muchos, este sistema comunista ruso puede ser definido de cualquier manera, menos como comunista.

## **4.2. EL GOBIERNO DE FIDEL CASTRO**

Cuba liberada de España por los Estados Unidos, en 1898, fue incapaz de crear una tradición de gobierno constitucional. Un mal gobierno siguió a otro, los cargos políticos no eran más que medios para enriquecerse, los jefes de gobierno tenían como última preocupación el mejoramiento social y económico de la nación. Durante 1933-1958, Cuba fue gobernada por el dictador Fulgencio Batista, antiguo sargento del ejército cubano. Este gobierno va a ser derrocado por un golpe armado, cuyo dirigente será Fidel Castro.



Fidel nace en 1929 en Santiago de Cuba, estudia Derecho en la Universidad de la Habana. De joven perteneció a la Unión Insurreccional Revolucionaria, aquí es donde se siente atraído por la actividad revolucionaria. Termina sus estudios universitarios y empieza su vida como abogado. En 1953 falla en el primer intento por derrocar a Batista, es encarcelado y dos años después exiliado a México; aquí toma contacto con el Ernesto Guevara, quien será su brazo derecho en la mayor parte de su gobierno.

Desde México organiza la colecta de dinero para la compra de armas, mientras que Alberto Bayo, ex oficial de la guerra civil española, –a quien Fidel conoce en México– recluta a un grupo de hombres y los prepara en el arte del combate. Esta nueva embestida al gobierno de Batista, también falla. Se desarrollan enfrentamientos entre el pueblo y el gobierno de Batista, finalmente, y debido a las grandes y fuertes oposiciones, además de que el ejército le retira su apoyo, Batista decide abandonar Cuba.

Manuel Urrutia toma la presidencia de Cuba, mientras que Fidel Castro funge de Primer Ministro; el gobierno revolucionario empieza a ejercer su poder desde el 1 de enero de 1959.

En Cuba el problema de la reforma agraria tenía varios aspectos, el más importante consistía en que los grandes latifundios eran propiedad de unos cuantos terratenientes. A lo largo de la guerra civil cubana (1956-1958), Fidel Castro se apoyó en los campesinos. En sus declaraciones públicas, Castro abogó por reformas agrarias, diversificación económica y democracia política. Luego de la toma del poder en enero de 1959, el carácter comunista de su movimiento se puso de manifiesto. Se utilizó propaganda que atacaba al imperialismo norteamericano, puesto que muchos de los más grandes y eficaces plantíos azucareros de Cuba habían sido creados por los norteamericanos, que eran sus dueños. Uno de los primeros actos del gobierno de Castro fue confiscar las compañías azucareras norteamericanas, más tarde confisco los plantíos azucareros de propiedad cubana. En vez de entregar las tierras confiscadas a los campesinos desposeídos –como se había prometido inicialmente– las entregó a granjas colectivas del Estado.

Castro llevó a cabo rápidamente un programa de confiscación de propiedad norteamericana y cubana a gran escala. Todo el que criticó la inclinación del régimen de Castro fue acusado de traición. Eliminó todo tipo de oposición y crítica. Son



considerados contrarrevolucionarios aquellos que expresan opiniones opuestas al régimen y al Partido Comunista, en estas condiciones ningún partido opositor subsiste. Varios grupos como el P.P.C (Partido del Pueblo Cubano) o como el M.D.C. (Movimiento Demócrata Cristiano) quedan desarticulados, ya que sus dirigentes son exiliados, solo quedan en Cuba los partidos entregados a Castro: Movimiento del 26 de Julio y el Partido Comunista. Las críticas son eliminadas por medio de la toma absoluta de los medios de difusión, periódicos específicamente. En principios de 1959, se incautaron periódicos como *Alerta*, *Pueblo*, *El Diario de Cuba*. Se crean periódicos que apoyan a régimen, el periódico *Revolución* (órgano del Movimiento 26 de Julio), *Combate*, *Diario Libre*, son algunos ejemplos. En 1960 se lanza una rígida batalla contra la prensa independiente, *El Avance* es expropiado, su director Jorge Zayas, sancionado con la confiscación de todos sus bienes, además tiene que exiliarse para salvaguardar su propia libertad. El diario *El Mundo* es confiscado, así como todos los bienes del propietario Amadeo Barletta.

La dirección de *Prensa Libre* comprende, ante los ataques a la libertad de prensa por parte del gobierno castro-comunista, que no tardará en tocarle el turno. Con el título “La hora de la unanimidad”, redacta un artículo que termina siendo una alarma:

“ *He aquí que le llega a Cuba la hora de la unanimidad, la unanimidad totalitaria, la misma consigna será repetida por todos los órganos propagandísticos. No habrá ya voces discordantes, ni posibilidad de crítica, ni refutaciones públicas. El control de todos los medios de expresión, facilitará la labor de persuasión, el miedo colectivo se encargará del resto, y frente a los gritos de propaganda no habrá más que silencio. El silencio de aquellos que no pueden hablar, o el silencio cómplice de quienes pudiendo hacerlo, no se atreven a hablar*” (Guilbert, 1961, pág. 224)

El 16 de mayo de 1960, *Prensa Libre* es confiscada.

Una vez eliminada la crítica y la oposición, Fidel desarrolló un plan de propaganda masiva, slogans revolucionarios en edificios, en empresas de Estado; en los parques los altavoces difunden los discursos de Fidel, existen retratos de Castro en tiendas y edificios.

Entrando en materia económica, podemos decir que la economía cubana había sido prospera durante los primeros años de la revolución, pues se contaba con el apoyo de la



U.R.S.S. luego de la desintegración de esta, Cuba empieza a tener problemas en este ámbito, una de las salidas que encuentra es el expropiar y exiliar a quienes aún consideraba sus enemigos, los batistas de ayer, considerados hoy como antirrevolucionarios, confisca sus bienes, así el Estado consigue tiendas, fabricas, haciendas, cuentas bancarias, etc.

Cuando Castro ocupó el puesto de Primer Ministro, prometió salarios altos, sin embargo cuando el gobierno no pudo satisfacer económicamente al pueblo, se crean políticas que concluye en una explotación al pueblo. El C.T.C. (Confederación de Trabajadores Cubanos) se reúnen y aprueban ciertas nuevas políticas, entre estas, el aumento de impuestos sobre salarios, renuncia al derecho de huelga, renuncia a todo tipo de aumento salarial.

La libertad de trabajo también es abolida por una disposición del Ministerio de Trabajo, que encomienda a la oficina de empleos las cuestiones de mano de obra y contratos de trabajo, se convierten entonces en amos de los contratos y los servicios.

El pueblo cubano en la actualidad es la experiencia que contradice a la ilusión del “paraíso comunista cubano” defendido por su gobierno. La miseria aqueja a la sociedad, una sociedad sin libertad siquiera de poder comparar lo que desee, pues por ejemplo existe en Cuba, la Libreta de Racionamiento, misma que fue creada por Castro en 1963, desde entonces esta ha regulado la venta de alimentos a precios subsidiados en almacenes destinados a la comercialización de productos racionados, llamados “bodegas”.

Como ya se mencionó, en la década de los 90, luego de la caída de Berlín, Cuba empieza a sufrir crisis económicas bastante fuertes, una de sus consecuencias cae directamente en el racionamiento severo de víveres. La libreta de racionamiento le permite a los cubanos comprar una vez al mes una cantidad mínima de alimentos, que muchas veces, no cubre sus necesidades reales de alimentación.

El pan también es racionado y a cada persona le corresponde un pan diario de 80 gramos. Las mujeres de 10 a 55 años deben cada año inscribirse en el “censo de íntimas” para poder comprar 10 toallas sanitarias al mes. Los padres con niños sólo pueden comprar leche mientras los pequeños sean menores de 7 años.



La libreta se regula por zona. A cada cubano, en dependencia de su localidad, le corresponde una bodega única donde comprar. Si lleva la libreta a otra bodega simplemente no le despachan ninguna mercancía. En ella se anota con tinta cuando se recibe un determinado producto y se deberá esperar al mes siguiente para volverlo a recibir.” (Perez, 2014, pág. 1)

El Estado cuenta con T.R.D. (Tiendas de Recaudación de Divisas) aquí se pueden encontrar todos los víveres y productos de primera necesidad, pero sus precios no son asequibles al pueblo común cubano, solo pueden ser consumidos por extranjeros o personas que reciben dinero del extranjero.

Se habla sobre “mitos” respecto a la realidad cubana, se menciona por ejemplo que los dirigentes viven en las mismas condiciones del pueblo, esto no es real, existe una marcada distinción social, Los máximos dirigentes políticos y sus familias viven en condiciones muy superiores, comparadas a las condiciones en las que vive el pueblo cubano común. Estas personas no viajan en autobuses, como lo hace la población cubana, sino que viajan en carros del Estado, viven en casas y apartamentos en complejos residenciales, tienen acceso a servicios como el internet, Televisión por cable, no acuden a hospitales en mal estado, sino que tienen acceso a hospitales reservados para ellos, el CIMEQ, lugar en donde Hugo Chávez recibió asistencia médica.

Otro mito expone que el estado cubano provee alimentos que cubren las necesidades de sus ciudadanos:

El Estado vende a cada cubano una vez al mes, de forma racionada y a precios “asequibles”, una cuota de alimentos. Estos productos son racionados por la libreta de abastecimiento. En un mes, un cubano puede comprar solamente: 5 huevos, 5 libras de arroz, 1 libra de pollo... Los precios de los alimentos racionados están en pesos cubanos y son acordes a los salarios en Cuba, y esto significa un alivio para los trabajadores estatales cuyo sueldo promedia 18 dólares al mes y sobre todo a los ancianos pensionados que no tienen otro sustento de vida. Sin embargo, la comida comprada con la libreta alcanza para un máximo de 10 días. ¿Qué pasa con los otros 20 días del mes? (Perez, 2014, pág. 1)

El tercer mito radica en exponer que la mayoría del pueblo cubano apoya al gobierno, y si bien es cierto que hay personas que lo hacen, son un grupo minoritario. El apoyo



a un partido se evidencia en las elecciones democráticas, sin embargo en el gobierno de Cuba –lo mismo que en el de la Rusia comunista– no han existido elecciones presidenciales desde 1948. Existe un único partido legal en Cuba, el Partido Comunista, ¿a quién más va a apoyar el pueblo, bajo este hecho? Existen también grupos opositores al gobierno, que tratan de manifestarse pacíficamente, pero muchas de estas manifestaciones son reprimidas violentamente por el gobierno, ejemplo de esto fue el caso de las Damas de Blanco, un grupo de mujeres que en marzo del 2010, iniciaron una manifestación por la liberación de presos políticos en Cuba, encarcelados desde hace 7 años; esta manifestación fue aplacada tanto por la policía, que las subió de manera violenta a vehículos, para suspender la marcha, como por un grupo de personas pro-castristas que atacaron violentamente a las Damas de Blanco.

Oponerse al gobierno abiertamente es peligrosamente resbaladizo. La policía secreta te puede construir un caso delictivo y meterte en prisión. Este psico-terror político ha estado presente en la sociedad cubana por más de medio siglo. Como consecuencia del mismo, la gente ha optado por “no pensar, no decir y no opinar” para poder vivir tranquilos. Sin embargo, existe la doble moral. Gente que aplaude al régimen en público y luego en privado le critica.” (Perez, 2014, pág. 1)

Existe en Cuba, una especie de policía, son los CDR (Comité de Defensa de la Revolución), estas están presentes en cada rincón del país. Esta organización consiste en un sistema de vigilancia continua entre los vecinos. Los encargados de las CDR llevan un listado de todas las personas del sector que se les ha asignado, conocen en que trabaja, sus preferencias políticas, conocen cada movimiento realizado, y opinión expresa, por eso se habla de una doble moral en Cuba, las personas cuando critican al gobierno, lo hacen en voz baja, por el temor de meterse en líos con el estado revolucionario. Esta vigilancia continua es necesaria para delatar opositores al sistema, a más de infundir, en base al miedo, un respeto y “lealtad” al sistema castrista.

¿Representan estos dos gobiernos comunistas a las sociedades abiertas, propuestas por Popper, aquellas sociedades en donde la libertad de expresión y criterio darían paso a un progreso en el conocimiento?



Recordemos que Popper nos expone características de las sociedades abiertas, una de estas características es: una sociedad democrática, una sociedad que garantice la existencia de instituciones que permitan el control del pueblo hacia los gobernantes, es decir una sociedad en donde los gobernantes puedan ser elegidos y desechados por medio de un voto universal, claramente esta no es característica del gobierno castrista ni estalinista, quienes ascendieron al poder de manera autoritaria, sin ningún tipo de consulta popular. Otra de las características de una sociedad abierta es el permitirle al pueblo criticar a sus dirigentes, esta característica no se cumple dentro de sistemas marxistas, las críticas representan para estos pueblos, una traición a la causa revolucionaria, lo que no se toma en cuenta es que se está traicionando al ideal de un desarrollo del conocimiento y por lo mismo del progreso de un pueblo.

Si eliminamos toda crítica ¿cómo saber lo que se está haciendo mal? ¿Cómo enterarnos de nuestros errores para poder así modificarlos? Las sociedades que se rigen por un sistema historicista marxista, en vez de significar un progreso para la humanidad –que es lo que defienden o pretender lograr– han significado un estancamiento, e incluso un retroceso, en la mayoría de sus ámbitos, el social, económico, y mayoritariamente el humano. El marxismo profesa libertad para el obrero, ¿se ha logrado esto? Claramente no, el marxismo propone que una de las características básica en la implantación de su sistema será la satisfacción de la mayoría de las necesidades de la población, contraria a esta postura y en base a lo estudiado, cuando se ha implantado esta ideología en un pueblo, a lo que ha llevado es a crear mayores necesidades, que al no poder haber sido cumplidas, llevan inevitablemente a la miseria de la clase trabajadora; aquí entramos a otro punto a tratar.

Se habla en la teoría marxista de una dictadura del proletariado, pero en base a la experiencia histórica, sería más correcto hablar de una dictadura sobre el proletariado. Explico: se supone que en sistema socialista y comunista las clases sociales son eliminadas, existiendo una igualdad entre toda la sociedad, esto es irreal, existe una estratificación aún dentro de estas sociedades, aún existen ricos y pobres, el proletario dirigente y el proletario dirigido, el proletario “burgués” y el proletario. ¿Dónde está la igualdad? No puede haber igualdad en donde hay incluso esclavitud, presente en los Gulags de Stalin, por ejemplo. La sociedad con esperanza en un cambio que los lleve a mejores días, solo sufre una gobernabilidad manejada con manos de hierro, autoritarismo y falta de libertad. El comunismo traiciona lo que defendía, el comunismo



traiciona al proletariado, al pueblo explotado que creía en esta sistema y debía ser liberado.

Los sistemas socialistas y comunistas fallan por el dogmatismo y la falta de visión de la realidad. Es cierto, nadie niega ni puede negar las condiciones inhumanas en las que tenía que desarrollarse el proletariado en la época de Marx, pero ya no estamos en esa época, todo ha cambiado, las profecías marxistas propuestas no se han cumplido, el capitalismo salvaje, ese que daría paso a la acumulación masiva del capital en pocas manos, y que provocaría la insurrección del proletario, mayor en fuerza y en número, que triunfaría sobre el capitalista bárbaro y daría paso al socialismo y consecuente comunismo, ya no existe, las profecías de Marx fallaron, el capitalismo se ha ido humanizando, si es que cabe el término, se ha ido regularizando su condición, los obreros han trabajado y ganado derechos que en la época de Marx no poseían, mejora en la condiciones de trabajo, como reducción de horas laborables, derecho a seguros sociales, mejoras en los salarios, derecho a vacaciones, derecho a expresarse, a crear huelgas y sindicatos que los protejan de posibles explotaciones. Desde mi punto de vista el socialismo y el comunismo, desde la visión y “leyes” planteadas por Marx son en la actualidad absurdas, y como hemos visto, también peligrosas. No se logra comprender la existencia aún de personas que defiendan de manera tan ferviente un sistema tan caduco, que ha demostrado la imposibilidad de su realización como proyecto democrático, humanizante y totalizante. No se puede ser comunista sin no ser dogmático y autoritario, y la razón es sencilla, no se puede ser un dirigente historicista sin tener una ideología totalitaria, el dirigente historicista (como se vio en el gobierno de Stalin y de Fidel) no tiene, no puede tener ningún respeto hacia distintos campos del ser humano, pues de lo contrario debería admitir que hay esferas de la vida de las personas que no puede manejar, esto pone en riesgo su programa holista; para evitar esto debe eliminar la crítica por medio de la violencia, así se vio en los asesinatos, trabajo forzado, encarcelamientos y exilios ejecutados por Stalin y Fidel, se busca también modificar y controlar al ser humano mediante la propaganda, ejemplo de ello son las expropiaciones de la prensa, tanto en Cuba como en Rusia, un control total de los medios, no para educar al ciudadano en materia de razonamiento autónomo —el pensar autónomo es el mayor enemigo de las sociedades cerradas— sino para adoctrinarlo, las sociedades cerradas, las sociedades que se rigen por un sistema marxista de la historia quiere seres subyugados, seres que piensen y actúen a su conveniencia, a conveniencia de una



necesidad histórica inexistente, la historia no implica necesidad, es un continuo hacerse, trabajarse.

¿Una sociedad en donde todos piensen lo mismo, es una sociedad igualitaria? Se podría plantear que sí. ¿Una sociedad en donde todos piensen lo mismo es una sociedad libre? Claramente no. Las personas no somos iguales en pensamiento, intereses, costumbres, propósitos, la individualidad es rasgo característico del hombre, el comunismo nos quiere quitar eso, la individualidad, lo más básico e importante que tenemos, el comunismo trabaja por tener una sociedad igualitaria, pero no libre, es contradictoria su postura pues, esta teoría profesa una libertad del hombre, ¿pero de qué hombre? ¿Del que persigue mismos intereses? ¿Del que ve a los que no piensan igual a él, y a los que no tienen los mismos intereses, como seres patológicos y por lo mismo quiere eliminarlos? ¿A quién no piensa igual que yo, debo destruirlo? ¿Es esto una sociedad abierta, una sociedad que respeta la libertad –de expresión de palabra y de acción, obviamente bajo los parámetros que nos lleven a una armonía social– del hombre? ¿Es esta una sociedad superior? Yo opino que no, y si estudiamos la historia de gobiernos que han implantado la teoría marxista de la historia, obtendremos la misma respuesta.

Que no se piense que estoy en contra de los ideales comunistas, le doy valor al comunismo por sus ideales morales, por su deseo de que el hombre sea libre y viva en las mejores condiciones posibles, pero a diferencia de los que defienden esta postura, deseo igualdad y justicia para todos, tanto para lo que piensan como yo, y para los que no también, porque también deploro las injusticias sociales, me gustaría vivir en una sociedad más justa e igualitaria, pero –y aquí radica la diferencia básica con los marxistas– yo puedo y necesito vislumbrar otras salidas, no una revolución desordenada, basada en una idea que tuvo vigencia hace más de un siglo.

Existen otras opciones, la Ingeniería Gradual propuesta por Popper, por ejemplo, la misma que desde mi punto de vista se ha estado desarrollando en estos últimos años y que ha logrado cambios importantes; no es necesaria una revolución, una dictadura para mejorar las cosas –aunque ya sabemos que lo último que logra el comunismo y el socialismo es mejorar las cosas– necesitamos reformas constantes, así hemos logrado alcanzar un poco de democracia, igualdad y libertad, aún falta mucho por trabajar para que podamos hablar de una justicia, igualdad y libertad social, pero ya se ha avanzado bastante, y se seguirá haciendo, pero bajo gobiernos no dogmáticos, la historia no sigue



ningún camino, no podemos saber lo que puede pasar mañana, las profecías históricas están desacreditadas, la historia avanza conforme al conocimiento constante, no podemos saber hoy lo que sucederá mañana, no podemos conocer hoy los resultados de nuestras profecías, por ejemplo Castro nunca vislumbró la posibilidad de la caída de la Unión Soviética, pero esta sucedió, y llevó a una crisis económica grave a Cuba, que llevó a vivir en la miseria y la hambruna a una sociedad completa.

El marxismo es aceptable como teoría o como hipótesis, mas no como ley, el fracaso histórico que ha tenido la implantación en la práctica de esta teoría acrítica y dogmática, en la actualidad ha llevado a un cuestionamiento sobre la idea de totalidad y sobre la existencia de sujetos históricos, se rechaza la idea de la historia vista en un sentido lineal y determinista.

El *telos* histórico en la concepción materialista dialéctica no guarda ningún tipo de relación con la sociedad abierta propuesta por Popper, todo lo contrario, son totalmente opuestas, mientras la primera se caracteriza por buscar un progreso social, misma tarea que está en manos exclusivas de un grupo un grupo concreto de personas que comparten ideologías e intereses, son dogmáticas que al poseer su sistema un carácter de imposibilidad práctica, llevará necesariamente a la utilización de la violencia y a callar todo tipo de crítica para poder alcanzar sus fines propuestos, en otras palabras el *telos* del materialismo dialectico abandona la crítica, la libertad expresión, de pensamiento, acciones, deseos y necesidades, mientras que en las sociedades abiertas, lo que se busca es un progreso en base a la democracia, la crítica, la humildad intelectual, es decir a escuchar críticas y aprender de ellas siempre que se considere racionalmente correcto, en base a una ingeniería gradual y más importante aún en base a una libertad de pensamiento y acción, fundamentadas en la razón y la capacidad crítica.



## RECOMENDACIONES

- Es necesario entender que la época en la que surgió la teoría marxista del comunismo es muy distinta a la actual, por lo mismo los medios e incluso los fines expuestos por esta teoría, deben ser contextualizados a la realidad en la que vivimos.
- Aunque deben descartarse los medios propuestos para alcanzar el comunismo, se debe resaltar, mantener y buscar lograr en la actualidad los objetivos morales y sociales que persigue ésta teoría, específicamente los siguientes: satisfacción de necesidades básicas del hombre, libertad e igualdad social, en la mayor medida posible, por medio de medidas reformistas graduales.
- La teoría marxista y la experiencia histórica sobre el intento de aplicación de la misma debe ser abordada en las aulas, tanto de colegios como de universidades, (en carreras afines a estos temas) y relacionarlas con las teorías y tendencias políticas latinoamericanas actuales, para así crear criterios políticos en relación directa realidad política.
- Sería útil trabajar sobre el *telos* histórico en la concepción dialéctica materialista como marco teórico de una investigación que relacione esta teoría con los enfoques políticos latinoamericanos actuales.
- Es factible alentar trabajos de investigación sobre la teoría de la Sociedad Abierta popperiana, además de una investigación histórica que involucre la aplicación de los principios de dicha teoría en distintas sociedades, así como las consecuencias que esta aplicación conlleve.



## BIBLIOGRAFÍA

- Abbagnano, N. (1956). Filosofía Contemporánea. En N. Abbagnano, *Historia de la Filosofía* (págs. 56-63). Barcelona: Mnontaner y Simon.
- Bagú, S. (1975). *MARX-ENGELS: Diez conceptos fundamentales en proyección a la historia*. México: Nuestro Tiempo.
- Blank, C. (22 de julio de 2012). *Popper, el centinella de la libertad*. Recuperado el 4 de julio de 2014, de <http://www.liberalismo.org>
- Castro, F. (1991). *La Primera Revolución Socialista en America*. México D.F.: Siglo XXI.
- Dynnik, M. (1961). De la Revolución Burguesa de Francia 1789 al renacimiento del marxismo. En M. Dynnik, *Historia de la filosofía* (pág. 109 131). México: Grijalbo.
- Ebestain, W. (1964). *Dos Formas de vida "El desafio comunista frente a la democracia"*. México D.F.: F. Trillas.
- Engels, F. (1976). *Ludwig Feurbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Medellín: Oveja Negra.
- Guilbert, I. (1961). *El "infidel Castro"*. México: Herrero.
- Hinkelammert, F. (2002). *Crítica de la razón utópica*. Méxco: Progreso.
- Karl Marx, Federico Engels. (1975). *La génesis del Anti Durhing*. México: Roca.
- Karl Marx, Federico Engels. (2008). *Manifiesto del partido comunista*. Mexico: Progreso.
- Karl Marx, Federico Engels. (2008). *Manifiesto del Partido Comunista* (Tercera ed.). Madrid: Mestas.
- Kerning, C. (1975). *Marxismo y Democracia* (Vol. 2). Madrid: 1975.
- Kerning, C. (1975). *Marxismo y Democracia* (Vol. 2). Madrid: Riodvero.
- Lenin, V. I. (1969). *Obras Completas* (Segunda ed., Vol. VI). Argentina: Cártago.
- Lenin, V. I. (21 de Junio de 2011). *¿Qué hacer?* Recuperado el 13 de julio de 2014, de Marxistas: <http://www.marxists.org>
- Llorente, F. O. (1987). *Introducción a la metodología científica*. Cuanca: Serie de textos universitarios.
- Llorente, F. O. (1987). *Introducción a la metodología científica*. Cuenca: Serie de textos universitarios.



- Marx, K. (2004). *La miseria de la filosofía*. Madrid: Edaf.
- Marx, K. (s.f.). *Contribución a la crítica de la economía política*. Medellín: Oveja Negra.
- Marx, K. (s.f.). *Contribución a la crítica de la economía política*. Medellín: Oveja Negra.
- Marx, K. (s.f.). *Manuscritos de 1844*. Bogotá: Arca de Noe.
- Mora, J. F. (2001). *Diccionario de Filosofía*. Barcelona: Ariel.
- Perez, Y. (20 de junio de 2014). *La tarjeta de racionamiento*. Recuperado el 12 de junio de 2014, de Yusnaby Blog: <http://yusnaby.com>
- Popper, K. (1984). *La miseria del historicismo*. Madrid: Taurus.
- Popper, K. (1984). *La Miseria del Historicismo*. Madrid: Taurus.
- Popper, K. (1992). *Conjeturas y Refutaciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Popper, K. (1998). *Conjeturas y Refutaciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Popper, K. (2012). *La responsabilidad de vivir. Escrito sobre política, historia y conocimiento*. (C. Roldán, Trad.) Barcelona: Paidós.
- Popper, K. (2012). *La responsabilidad de vivir. Escritos sobre política, historia y conocimiento*. (C. Roldán, Trad.) Barcelona: Paidós.
- Popper, K. (s.f.). *La sociedad abierta y sus enemigos*. Buenos Aires: Paidós.
- Popper, K. (s.f.). *La Sociedad Abierta y sus Enemigos*. Buenos Aires: Paidós.
- Diccionario de Filosofía*. (1984). (O. Razinkov, Trad.) Moscú: Progreso.
- Rumianstseu, A. (1981). *Diccionario de Comunismo Científico*. Moscú: Progreso.
- Russel, B. (1947). Karl Marx. En B. Russel, *Historia de la Filosofía Occidental* (págs. 411-420). Buenos Aires: Espasa-Calpe.
- Stalin, J. (7 de Febrero de 2006). *Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico*. Recuperado el 18 de julio de 2014, de <http://www.old.cjc.es>
- Unzueta, G. (1947). *La concepción materialista de la historia: seis aspectos de la teoría marxista-leninista de la revolución*. México: Cultura General.
- Vladimir Lenin, Carlos Kanstky, Federico Engels, Pablo Lafarque, Antonio Labriola. (1973). *El materialismo histórico según los grandes marxistas*. México: Roca.
- William, E. (1964). *Dos formas de vida: "El desafío comunista frente a la democracia"*. México: F. Trillas.



# ANEXOS

**"EL TELOS HISTÓRICO EN LA CONCEPCIÓN DIALECTICA MATERIALISTA Y SU RELACIÓN CON LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SOCIEDAD ABIERTA"**

Formato para entrevista semi-estructurada

**1. Datos de la entrevista**

Ocupación: Docente

Modo de contacto: 2400-054

Lugar: Baños

Fecha: grabación digital: Si..... No..X.

**2. Desarrollo**

1) ¿Considera que la aplicación de la sociedad comunista propuesta por el marxismo es posible? ¿Por qué?

Creo que no es posible, ya que el capitalismo está implantado y los intereses económicos de los que manejan el mundo no lo permiten.

2) ¿Qué opinión le merece los gobiernos tanto de Stalin como de Fidel Castro, gobiernos que intentaron aplicar el comunismo marxista?

- El modelo de gobierno adoptado por ellos no ha tenido el éxito que plantea la teoría socialista debido a que esos países no logran integrarse en el mundo capitalista, siendo de cierta forma víctimas del rechazo ideológico.

3) ¿Considera que pueden ser compatibles el comunismo y la libertad individual? ¿Por qué?

- Si es que esa libertad planteada por el sistema capitalista plantea que podemos hacer y decir lo que sea en beneficio individual y no colectivo, no es compatible, el comunismo puro sacrifica la libertad individual en beneficio de muchos.

4) ¿Por qué considera que la teoría marxista sigue vigente en la actualidad?

- Porque aun hay gente que aspira un cambio en la sociedad, una sociedad sin lucha de clases, esta ideología está presente aún en jóvenes y políticos. Enconformes con el sistema vigente.

**"EL TELOS HISTÓRICO EN LA CONCEPCIÓN DIALECTICA MATERIALISTA Y SU RELACIÓN CON LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SOCIEDAD ABIERTA"**

Formato para entrevista semi-estructurada

**1. Datos de la entrevista**

Ocupación: Profesor jubilado de la Univ. de Cuenca

Modo de contacto: 82 5126

Lugar: Cuenca

Fecha: grabación digital: Si,  No.....

**2. Desarrollo**

1) ¿Considera que la aplicación de la sociedad comunista propuesta por el marxismo es posible? ¿Por qué?

No. Esta es una utopía, pues la única forma de llegar a ella, es por medio de la dictadura del proletariado, y esta no desemboca - como pensaba Marx - en una sociedad de productores libres, ni destrucción del Estado, sino en una concentración del poder, un recrudecimiento por parte del Estado, que finalmente desemboca en estatismo.

2) ¿Qué opinión le merece los gobiernos tanto de Stalin como de Fidel Castro, gobiernos que intentaron aplicar el comunismo marxista?

Stalin: Aunque Stalin desarrolló el ámbito tecnológico en Rusia y mejoró la sociedad, comparada con el gobierno anterior, se dio una aplicación estricta de la dictadura del proletariado, que finalmente desembocó en un personalismo.

Castro: Logró desarrollar una sociedad más equitativa que la implantada por Batista, corrupto y dictador, sin embargo la concentración del poder del Estado castista no permitió la existencia de la democracia en la sociedad cubana.

3) ¿Considera que pueden ser compatibles el comunismo y la libertad individual? ¿Por qué?

No. El comunismo plantea primero paso por una privación total de la libertad social, presente en la dictadura del proletariado, para luego de esto llegar al fin a una libertad del individuo, sin embargo esta libertad o futuro, nunca llega.

4) ¿Por qué considera que la teoría marxista sigue vigente en la actualidad?

Por que frente a la sociedad capitalista - a veces capitalismo salvaje - la teoría marxista es válida actualmente, en el sentido en el que busca una sociedad equitativa, justa, libre. Esta teoría resulta atractiva pero un grupo idealista que busca cambiar la sociedad actual a una sociedad mejor.

"EL TELOS HISTÓRICO EN LA CONCEPCIÓN MATERIALISTA DIALECTICA Y SU RELACIÓN CON LA  
CONSTRUCCIÓN DE UNA SOCIEDAD ABIERTA"

Formato para entrevista semi-estructurada.

1. DATOS DE LA ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: \_\_\_\_\_

Nacionalidad: Cubana

Tiempo de residencia en Cuba: 44 años Tiempo de residencia en Ecuador: 2 meses

Modo de contacto: \_\_\_\_\_

Lugar y fecha: Cuenca, 12- julio

Grabación digital: SI  NO

3. DESARROLLO

1) ¿Considera que en Cuba existen limitaciones en la libertad del individuo? ¿Por qué?

Si, porque los individuos no se pueden expresar libremente en cualquier lugar, pues son penalizados y considerados contrarrevolucionarios y por lo tanto considerados preso político.

2) ¿Cree que en Cuba existe una democracia? ¿Por qué?

No. Pues no existen elecciones desde 1959 hasta el 2006, en donde la continuidad del gobierno pasó a manos de Raúl Castro, esto no se toma a votación por el pueblo, sino es impuesto.

3) ¿Considera que en Cuba existe una división antagónica de clases sociales? ¿Cuáles son estas?

No existen divisiones antagónicas, pero si se observa una diferenciación social entre personas que tienen un mejor nivel de vida y otras que tienen un nivel más bajo. Por ejemplo los que mejor nivel de vida tienen son los médicos, pues tienen la posibilidad de salir del país y mejorar el nivel económico de su familia y de ellos. Los dirigentes políticos tienen un nivel superior de vida.

4) ¿Exponga dos aspectos positivos –si considera que existen– del gobierno cubano?

Educación y salud, ambas son gratuitas, sin embargo en la salud han existido deficiencias, pues los mejores profesionales o médicos capacitados, se han ido a otros lugares a cumplir misiones y también se han ido a contratos propios de trabajo, los mejores especialistas ya no están en Cuba.